

VII Informe del Secretario General de FLACSO

**La Década
Latinoamericana
Hacia el desarrollo regional.
El estado que necesitamos.**

Francisco Rojas Aravena



FLACSO
Secretaría General

VII Informe del
Secretario General de FLACSO

**LA DÉCADA LATINOAMERICANA:
HACIA EL DESARROLLO REGIONAL.
EL ESTADO QUE NECESITAMOS.**

Francisco Rojas Aravena



338.9
R741d

Rojas Aravena, Francisco
La Década Latinoamericana. Hacia el desarrollo regional.
El estado que necesitamos / Francisco Rojas Aravena. – 1ª.
ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2011.
94 p. ; 24 x 17 cm.

ISBN 978-9977-68-232-7

1. Desarrollo regional – América Latina. 2. Desarrollo
económico- 3. Planificación regional. I. Título.



Secretaría General
Facultad Latinoamericana
de Ciencias Sociales (FLACSO)

www.flacso.org
2010 ©FLACSO
2010 ©Francisco Rojas Aravena

Diagramación e Impresión
Perspectiva Digital S.A.
impresion@pdigitalcr.com

**La Década Latinoamericana.
Hacia el desarrollo regional. El estado que necesitamos**

Índice

INTRODUCCION	5
I. EL DESARROLLO DEMANDA ESTABILIDAD Y PAZ. SIN PAZ NO HAY DESARROLLO	9
II. DESARROLLO INCLUSIVO: MISMA META, VARIOS CAMINOS, DIVERSAS FORMAS	13
El desarrollo presupone crecimiento económico	
El desarrollo implica equidad	
El desarrollo depende de la inclusión	
El desarrollo debe ser sustentable	
III. DEMOCRACIA COMO ESTILO DE VIDA.....	23
Partidos políticos débiles y consecuente débil representación	
La democracia implica legitimidad e institucionalidad	
La democracia requiere de transparencia	
La democracia implica confianza	
La democracia es inclusión y participación	
Hacia la construcción de una democracia real	
IV. REPENSAR EL ESTADO EN EL SIGLO XXI.....	35
Un Estado que vele por el mayor número	
Un Estado que articule todo el territorio nacional	
Un Estado que favorezca el crecimiento y el desarrollo equitativo	
Un Estado que posibilite acceso a oportunidades	
Un Estado que facilite el ejercicio de derechos	
Un Estado que asegure la democracia	
Un Estado que promueva la paz internacional	
¿Es posible en la globalización mantener el Estado de Bienestar para el mayor número?	
V. REPENSANDO LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CONSTRUCCIÓN DE UNA SOLA VOZ	45
América Latina-Unión Europea	
América Latina-Asia Pacífico	
América Latina-Estados Unidos	
América Latina-América Latina	
La pugna por los liderazgos.	

VI. ROL DE LAS POLITICAS PUBLICAS	57
Hacia la construcción de políticas de Estado	
Notas sobre el tiempo y la política	
CONCLUSIONES: UN FUTURO COMPARTIDO.....	65
BIBLIOGRAFIA.....	69
ANEXOS.....	81

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Transformación institucional: intervalos históricos	10
Cuadro 2. América Latina: Confianza comparada en los partidos políticos.....	25
Cuadro 3. América Latina: Índice de corrupción percibida (2010).....	27

Índice de Gráficos

Gráfico 1. América Latina: Tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes (2003-2008)	9
Gráfico 2. América Latina y el Caribe: Tasa de variación anual del PIB (2000-2011).....	16
Gráfico 3. América Latina: Proyecciones de crecimiento 2011	16
Gráfico 4. América Latina: Evolución de la pobreza (1980-2010)	18
Gráfico 5. América Latina: Distribución del ingreso.....	18
Gráfico 6. América Latina: Población indígena	20
Gráfico 7. América Latina: Evolución anual de la confianza en los partidos políticos y en el Congreso (2000-2010)	24
Gráfico 8. Composición de ingresos fiscales en América Latina y la OCDE (Como porcentaje del PIB)	26
Gráfico 9. América Latina: Evolución anual entre el apoyo y la satisfacción con la democracia (2000-2010)	29
Gráfico 10. América Latina: Algunas personas/grupos tienen tanta influencia que los intereses de la mayoría son ignorados (2010)	31
Gráfico 11. América Latina: Incongruencia entre victimización y percepción de la delincuencia (2001-2010).....	35

La década latinoamericana: Hacia el desarrollo regional. El Estado que necesitamos*

INTRODUCCION.

El contexto de los bicentenarios de la independencia de varios países de América Latina y el Caribe (ALC) se combina con la conmemoración de tres décadas desde el inicio del proceso que culminó con la redemocratización de la región. La reafirmación de los grandes pilares de la democracia quedaron pasmados en la Carta Democrática de las Américas, suscrita en el año 2001. El inicio del siglo XXI, en el terreno económico, tuvo resultados muy positivos. América Latina creció a tasas importantes en el período 2003 – 2008, lo que permitió reducir la pobreza de forma significativa. La crisis financiera global encontró mejor preparada a la región, su experiencia con la crisis de los años ochenta sirvió para mejorar las capacidades en relación con las variables macro económicas y generar, en algunos casos, excedentes que permitieron fortalecer las capacidades de resiliencia del conjunto de los países.

La emergencia de la crisis demostró tres elementos esenciales^{1:1)} los ciclos económicos no han desaparecido. Es esencial aprender más de ellos, de los ciclos positivos y prevenir los efectos de los negativos; 2) América Latina no está aislada, ni aún los países mayores. América Latina está plenamente inserta en el sistema global; y 3) se requieren reformas para prevenir y reducir los impactos externos.

En el contexto de la globalización podemos afirmar, además, que con una frecuencia cada vez mayor se entrecruzan diversas crisis de carácter planetarias. La principal de ellas es la interrelación con la crisis del cambio climático y los fenómenos naturales extremos que producen graves inundaciones, desertificación, tornados y huracanes; fenómenos todos con impactos devastadores en los sectores en mayor situación de vulnerabilidad, lo que propicia un aumento de las tensiones sociales y políticas.²

La reciente resiliencia latinoamericana ante la crisis económica y su pronta recuperación han atraído nueva atención a la región. En 2010, el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Alberto Moreno, comenzó a hablar de la década latinoamericana (2010-2020). Según él, la oportunidad actual refleja los "silenciosos" avances en políticas sociales y macroeconómicas alcanzadas en los últimos años por la región. Se estima que si la región puede continuar el crecimiento económico de los últimos años, hacia 2025 habría doblado su ingreso por habitante y para ese entonces ya

*Agradezco las ideas, las sugerencias y la colaboración de las y los colegas de la Secretaría General. En especial a Andrea Alvarez por su dedicación y trabajo. También a Josette Altmann, Tatiana Beirute, Stella Sáenz, Sergio Moya, Juany Guzmán. Sus aportes han sido numerosos. Una versión preliminar de este trabajo se presentó en Mayo de 2011 al Consejo Superior de FLACSO. Muchas de otras ideas posteriormente nos permitieron contribuir de mejor manera en los debates académicos referidos al tema de la XXI Cumbre Iberoamericana.

¹ Cardoso, Fernando H. y Foxley, Alejandro. Eds. *A Medio Camino. Nuevos Desafíos de la Democracia y el Desarrollo de América Latina*. Santiago, Chile, Uqbar editorial, 2009.

² Rojas Aravena, Francisco. *Crisis financiera. Construyendo una respuesta política latinoamericana*. V Informe del Secretario General de FLACSO. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General, 2009, p. 9.

Brasil se habría convertido en la quinta economía a nivel mundial, sólo por debajo de China, Estados Unidos, India y Japón. La mayoría de estos países incluso podrían haber alcanzado el estatus de países desarrollados.³

Gran parte de esta atención sobre América Latina está relacionada con la respuesta de nuestros países ante la crisis económica. La pronta recuperación, especialmente en comparación con países desarrollados como Estados Unidos y los países europeos también explica esta renovada atención.

La crisis financiera se transmitió a la región a través de los canales tradicionales del crédito y de las exportaciones, con una fuerte contracción en el funcionamiento del comercio exterior, lo que se manifestó en el volumen y los precios de las exportaciones y en las remesas. Más que financiero, el impacto de la crisis fue comercial.⁴ Los países más afectados fueron las economías más abiertas y vinculadas a Estados Unidos: México, Centroamérica y el Caribe.⁵

Tanto factores externos, como internos, explican la recuperación. En los externos cabe mencionar la continuidad en el dinamismo de ciertas economías asiáticas y su demanda de commodities de la región (metales, minerales, petróleo y ciertos granos). En menor medida, la gradual recuperación de la economía estadounidense contribuye a un mejor escenario para México, Centroamérica y el Caribe. También contribuye el que se eleve la demanda de turismo y una relativa recuperación de las remesas.⁶

Entre los factores internos se destacan la capacidad de acción contra cíclica que desplegaron varios países de la región empleando para ello los espacios de la política, tanto fiscal como monetaria, construidos durante la fase previa de crecimiento económico. Además, la reducción de los niveles de endeudamiento externo, las mejoras sostenidas de las cuentas fiscales y los aumentos de las reservas internacionales permitieron que la región mantuviera un acceso continuado a los recursos del mercado de capitales internacional. Otros factores fueron la puesta en marcha de programas de estímulo a la demanda interna, en un contexto de disminución de la incertidumbre, relativa normalización de los mercados financieros y mayor acceso al crédito⁷.

Un fenómeno novedoso de la crisis fue que, aunque esta afectó el ritmo del crecimiento en la región, no parece haber alterado la implementación de un conjunto de políticas sociales inclusivas tales como los programas de transferencias monetarias condicionadas implementadas por gran parte de los países. Además, el aumento en el empleo y en el valor real de los salarios mínimos, terminó provocando un efecto

³ *The Economist*. "So near and yet so far. A special report on Latin America", 11 de setiembre de 2010. Disponible en: <http://www.economist.com/surveys/downloadSurveyPDF.cfm?id=16977069&surveyCode=%2577%256f%2572%256c%2564&submit=View+PDF>

⁴ Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL). *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir*. Santiago, Chile, CEPAL, 2010, p. 19. Disponible en: www.eclac.org

⁵ Más información sobre los impactos de la crisis en América Latina en: Rojas Aravena, Francisco, *Crisis financiera*, op. cit.

⁶ CEPAL. *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2009-2010*. Santiago, Chile, CEPAL, 2010, p. 11. Disponible en: www.eclac.org

⁷ *Ibíd.*, pp. 11-12.

ecualizador en la economía con un impacto en la reducción de la desigualdad.⁸ Por esta razón, y refiriéndose al período anterior a la crisis y al período de recuperación, Luiza Carvalho del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha dicho que “crecer económicamente no ha sido episódico en América Latina, pero combatir la desigualdad mientras se crece es notoriamente novedoso en la región”.⁹ Corresponderá a los actuales gobiernos la labor de que estos avances se mantengan en el período actual de bonanza económica.

Cabe señalar que esta bonanza se manifestará de manera desigual en los distintos países. El mejor desempeño se observa en los países exportadores de materias primas, al contrario de lo que ocurre en los países importadores de productos básicos y dependientes del turismo y las remesas como son México, Centroamérica y el Caribe. Algunos análisis tienden a remarcar las diferencias entre la América del Norte y la del Sur. En ese sentido, se afirma que la década latinoamericana será más bien una década suramericana. Otros se cuestionan si este período de bonanza será simplemente coyuntural y que no generará transformaciones profundas ni de carácter estructural en los Estados latinoamericanos.

Las anteriores preocupaciones explican por qué los debates sobre el desarrollo en América Latina han adquirido nuevamente un papel central para los académicos y los políticos. De ahí que el tema de la XXI Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y Gobierno, la cual fue celebrada en octubre de 2011, fue “Transformación del Estado y Desarrollo”.

Enrique García, presidente de CAF, expone bien el renovado interés en estos temas. Según este autor, en el escenario actual, la sociedad latinoamericana se define menos en su tradición de responder a crisis coyunturales, y más en la búsqueda de modelos de desarrollo que garanticen un crecimiento sostenido de calidad para el logro de la igualdad e inclusión social en plazos más perentorios.¹⁰ De ahí que este sea el contexto propicio para revalorar la política como instrumento para la acción y para repensar qué Estado queremos en el siglo XXI.

⁸ Carvalho, Luiza. “El desarrollo de América Latina y el reto fundamental de la reducción de la desigualdad.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/CAF/OSI/AECID, 2011, p. 2.

Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Luiza%20Carvalho.pdf>

⁹ *Ibíd.*, p 2.

¹⁰ García, Enrique. “América Latina 2040: La necesidad de una agenda renovada de desarrollo integral”. *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/CAF/OSI/AECID, 2011, p. 1.

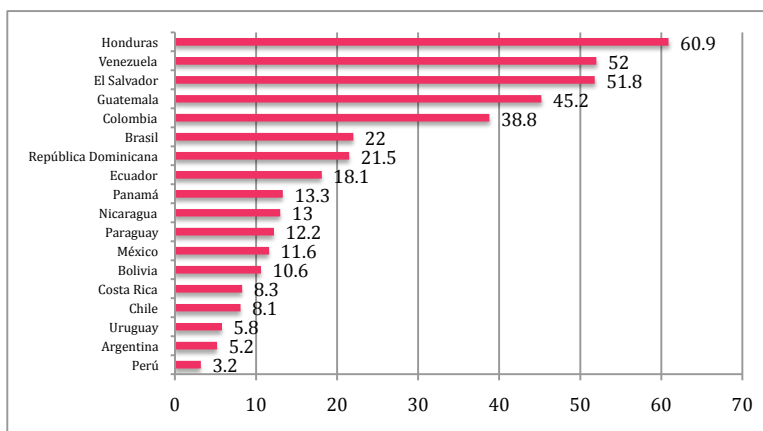
Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Enrique_Garcia.pdf

I. EL DESARROLLO DEMANDA ESTABILIDAD Y PAZ. SIN PAZ NO HAY DESARROLLO.

La paz interestatal impera en América Latina, pese a que aún se mantienen importantes contenciosos cuyos orígenes están en el siglo XIX en la delimitación de las fronteras. A ello se sumaron diferencias en el siglo XX referidas a los temas de delimitación marítima. La mayoría de estos litigios son latentes. Muchos de ellos fueron resueltos por los gobiernos democráticos en negociaciones directas. Los que se han explicitado han buscado los medios judiciales para su resolución. La Corte Internacional de Justicia está resolviendo más de seis litigios. Nada indica que esto pudiese cambiar. Los Estados con fuerzas armadas establecidas desarrollan actividades e iniciativas en el ámbito de las medidas de confianza mutua, para generar mecanismos de prevención. Si bien muchos de ellos son más bien formales, constituyen un instrumento útil en esta materia.

El principal peligro para la paz y la vida de los ciudadanos y ciudadanas de América Latina y el Caribe, no proviene de la probabilidad de una guerra entre Estados. El peligro lo constituyen la violencia y, en particular, los homicidios dolosos. La región es de las más violentas del mundo. Los homicidios constituyen una pandemia, en términos de las definiciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS). El Gráfico 1 muestra las tasas de mortalidad por homicidio en la región.

Gráfico 1
América Latina: Tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes (2003-2008)



Nota: Datos corresponden al último año disponible para cada país.

Fuente: PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al Desarrollo Humano. Disponible en: www.undp.org

Un informe reciente del Banco Mundial, al contextualizar la situación, señala que la población total de Centroamérica es aproximadamente la misma que la de España; sin embargo, en 2006, España registró 336 asesinatos (es decir menos de uno por día) y Centroamérica registró 14,257 asesinatos (casi 40 por día). Todas estas cifras lo que evidencian es que mueren más personas hoy que el número de muertes ocurridas durante el conflicto armado en los años ochenta. Más aún en el triángulo norte de

Centroamérica y en ciertos barrios de Río de Janeiro y Colombia se está produciendo un “genocidio juvenil”. Las cifras de muertes de jóvenes son superiores a 270 por cien mil habitantes.¹¹ Desafortunadamente, los latinoamericanos en la actualidad son víctimas de otro tipo de guerra; la violencia sigue siendo un problema estructural en la región.

De igual manera, en su Informe sobre Desarrollo Mundial 2011: Conflicto, seguridad y desarrollo, el Banco Mundial señala que el costo medio de las guerras civiles equivale a más de 30 años de crecimiento del PIB en un país en desarrollo de tamaño mediano y que el volumen de comercio después de los grandes episodios de violencia tarda 20 años en recuperarse. El informe concluye que un episodio importante de violencia, a diferencia de los desastres naturales o los ciclos económicos, puede borrar toda una generación de progreso económico¹².

La creación de instituciones legítimas que puedan evitar la violencia repetida es lenta, requiere toda una generación. Incluso a nivel internacional los países de transformación más rápida han tardado entre 15 y 30 años en elevar el desempeño institucional desde el nivel correspondiente a un Estado frágil al de un Estado institucionalizado que funcione satisfactoriamente.¹³ En el Cuadro 1 se aprecia el intervalo histórico de los plazos que los países reformadores más rápidos del siglo XX necesitaron para conseguir las transformaciones básicas del sistema de gobierno.

Cuadro 1
Transformación institucional: intervalos históricos

Indicador	Años hasta el umbral	
	20 más rápidos	Más rápidos por encima del umbral
Calidad burocrática	20	12
Corrupción	27	14
Militares en la política	17	10
Eficacia del gobierno	36	13
Control de la corrupción	27	16
Estado de derecho	41	17

Fuente: Banco Mundial. Informe sobre Desarrollo Mundial 2011: Conflicto, seguridad y desarrollo. Washington DC, Estados Unidos, BM, 2011, p. 11. (resumen). Disponible en: www.worldbank.org

La violencia no tiene que ser únicamente por guerras civiles; el crimen organizado también produce las mismas consecuencias. En el caso de América Latina, hay paz internacional y algunos problemas no resueltos carecen de potencial de conflicto armado, pero es una región con altos índices de narcotráfico, tráfico y trata de personas,

¹¹ Al respecto ver: Gomariz, Enrique. “La devastación silenciosa: Jóvenes y violencia social en América Latina.” Documentos sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2011 (en prensa).

¹² Banco Mundial. *Informe sobre Desarrollo Mundial 2011: Conflicto, seguridad y desarrollo*. Washington DC, Estados Unidos, BM, 2011, p. 5. (resumen). Disponible en: www.worldbank.org

¹³ *Ibíd.*, pp. 8 y 10.

contrabando, tenencia ilegal de armas y delincuencia común y organizada.¹⁴ En el Gráfico 1 se muestra la tasa de homicidios por país en América Latina, problema que ya alcanza niveles pandémicos.

La paz es una precondition necesaria para el desarrollo. La estabilidad política es crucial para alcanzar las metas de progreso, crecimiento económico y desarrollo humano; aunque no es la única variable interviniente. La noción de paz tiene relación con otros conceptos importantes.

El primero de ellos es el desarrollo humano. El desarrollo humano va más allá de la esfera económica, es un desarrollo a “escala humana” o con “rostro humano”. Fija un piso mínimo de dignidad humana a la que la sociedad debe propender y el Estado atender.¹⁵ Su objetivo es la generación de políticas públicas que estén centradas en las personas y no sólo en los indicadores económicos. Uno de sus determinantes es el crecimiento económico, pero también toma en cuenta otras dimensiones como la social, la ecológica, la política, la jurídica y la ética. Además, busca el incremento de las potencialidades de elección y realización del individuo en sociedad.¹⁶

A este concepto cabe agregar el de “desarrollo humano sustentable”. Este reconoce que el desarrollo está condicionado por las necesidades de crecimiento económico, pero también incorpora los retos ambientales.¹⁷ Uno de los grandes problemas en la actualidad es el carácter no renovable de nuestras principales fuentes de energía y su agotamiento en un futuro relativamente cercano. Lo anterior apuntaría, en el peor de los escenarios, a un tiempo próximo en el cual las principales guerras podrían ser por el acceso a los recursos naturales. Este problema se ve agravado además por el cambio climático. De ahí que todos los intentos por lograr la sustentabilidad del crecimiento adquieren predominancia y demandan acciones globales y regionales.

Otro concepto clave es el de seguridad humana, el cual nació del desarrollo humano como paradigma y al igual que este, está centrado en las personas. La seguridad humana implica proteger las libertades vitales. Se preocupa por la seguridad económica, alimentaria, en materia de salud, ambiental, personal, de la comunidad y política. Este concepto conecta además diferentes tipos de libertades: libertad frente a las privaciones, libertad frente al miedo y libertad para actuar en nombre propio. A tal fin se ofrecen dos estrategias generales: protección y potenciación. La protección aísla a las personas de los peligros, mientras que la potenciación les permite realizar su potencial y participar plenamente en la toma de decisiones¹⁸.

¹⁴ Al respecto ver: Solís Rivera, Luis Guillermo y Rojas Aravena, Francisco. *Crimen organizado en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile, FLACSO/Catalonia/OSI, 2008.

¹⁵ Álvarez, Sonia. “Connotación política sobre el discurso hegemónico de la pobreza y el desarrollo humano: “La invención del desarrollo humano”. Historias de un desarrollo biológico participativo a “escala humana””. En: López Rivera, Óscar A. Comp. *La pobreza: un problema de todos. Serie debate y propuestas sobre la pobreza No. 1*. Área de estudios de pobreza. Ciudad Guatemala, Guatemala, FLACSO-Guatemala, 2005, p. 196.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 189.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 188.

¹⁸ Comisión de Seguridad Humana. *La seguridad humana, ahora*. Nueva York, Estados Unidos, CSH/ONU, 2003, p. 4.

El concepto nació del reconocimiento de que para la mayoría de las personas, el sentimiento de inseguridad se focaliza más en las preocupaciones de la vida cotidiana que en el temor de la guerra. También nació como forma de adaptarse a los nuevos tipos de crisis, no sólo a las disputas inter estatales. En este sentido, la seguridad humana es más amplia que la ausencia de conflictos violentos. Además de los efectos de la violencia directa, se preocupa por los efectos de la violencia indirecta (privación de necesidades básicas, incidencia de enfermedades, desastres naturales, desplazamiento de poblaciones, explotación de diferencias culturales y étnicas). También se preocupa por elementos subjetivos como la percepción de inseguridad, el temor y el miedo.¹⁹

Finalmente, otro concepto clave es el de Derechos Humanos. Estos derechos son universales, inalienables, imprescriptibles e irrenunciables. Están por encima de cualquier marco jurídico nacional. En el área jurídico-política, es posible identificar tres precondiciones sin las cuales la plenitud de los derechos humanos, y por consiguiente, las posibilidades de desarrollo de un país, no son posibles: la autodeterminación, el Estado de Derecho y la democracia.²⁰

¹⁹ Rojas Aravena, Francisco y Álvarez Marín, Andrea. "Seguridad humana: Un estado del arte." En: *Revista Temas. Cultura, ideología y sociedad*. No. 64. La Habana, Cuba, octubre-diciembre 2010, p. 4. Disponible en: www.temas.cult.cu

²⁰ Cuellar, Roberto. "Los derechos humanos desde la dimensión de la pobreza: un problema de responsabilidad de los Estados". Documento presentado en el Seminario Inaugural *La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global*. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011, p. 2.

II. DESARROLLO INCLUSIVO: MISMA META, VARIOS CAMINOS, DIVERSAS FORMAS

Actualmente, y a lo largo de su historia, América Latina ha apostado por diversos modelos para alcanzar el desarrollo. Estos han puesto énfasis distintos en la importancia del crecimiento económico, la preeminencia de la igualdad, la búsqueda o no de la autarquía, la vinculación entre los mercados internos y externos y el tipo de relación político-económica entre países. También en los roles asignados al Estado.

A lo largo del siglo XIX la apuesta fue por la vinculación con el mercado externo, principalmente, a través de la exportación de materias primas o productos primarios. La intervención estatal era escasa y caracterizada por bajos impuestos al sector exportador. Fue el ciclo del crecimiento "hacia afuera" que imperó en toda la región. La Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión de fines de la década de 1920 generarían un cambio en el modelo, optándose por políticas proteccionistas y por la sustitución de importaciones. Se inició un ciclo de crecimiento "hacia dentro". La Segunda Guerra Mundial reafirmó las tendencias. Esta etapa fue la del Estado omnipresente y maximalista en cuanto a sus objetivos.²¹

El pensamiento cepalino acompañó intelectualmente esta etapa, la cual abarcó el período desde la posguerra hasta la década de los ochenta. Hablar de desarrollo, del Estado y de CEPAL inevitablemente nos lleva a referirnos a Raúl Prebisch. El pensamiento de este último fue el eje articulador de los debates en torno al desarrollo durante este período. Sus trabajos sentaron las bases de nuestro entendimiento en torno a las causas y el carácter estructural del subdesarrollo latinoamericano. La teoría de la dependencia, así como los conceptos de heterogeneidad estructural y Estados periféricos fueron manifestaciones de la naciente generación de conocimiento desde y sobre Latinoamérica²².

Bajo el liderazgo de Prebisch, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sería a partir de 1949 la fuente del pensamiento económico estructuralista de la región. Para Prebisch, CEPAL era el único centro de investigación económica verdaderamente independiente. El ser un organismo dirigido por latinoamericanos era un aspecto necesario para la construcción de una nueva América Latina²³. Una de las principales ideas difundidas por CEPAL fue la creencia de que el desarrollo sería el resultado de la planificación estatal y que para lograr este desarrollo se debía apoyar y amparar a la industria nacional especialmente con respecto a la competencia extranjera²⁴. En esta labor el Estado debía asumir un rol protagónico.

En su apoyo a una estrategia nacional de industrialización, Prebisch se mostró muy crítico de la teoría de las ventajas comparativas y de la teoría del imperialismo. En

²¹ Iglesias, Enrique. Discurso inaugural "La transformación del Estado en la década latinoamericana." Seminario Inaugural *La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global*. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011 (video).

²² Dosman, Edgar J. *La vida y la época de Raúl Prebisch, 1901-1986*. Madrid, España, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Alcalá/ Marcial Pons, 2010.

²³ *Ibid.*, p. 314.

²⁴ Bresser-Pereira, Luiz Carlos. "De la CEPAL y el ISEB a la Teoría de la dependencia." En: *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales (IDES)*, Vol. 46. No. 183, octubre-diciembre 2006, p. 424.

relación con las ventajas comparativas, este autor establecía que contrariamente a lo que suponía la mencionada teoría de que su aplicación permitía que los beneficios de productividad proporcionados por la industrialización en los países centrales produjeran un descenso de precios a favor de los países en desarrollo, en la realidad existía una tendencia al deterioro creciente en los términos de intercambio.²⁵

En relación con la teoría del imperialismo, para Prebisch el problema no era el imperialismo “per se”, sino la forma dependiente en que se manifestaba en América Latina. Aunque no negaba la explotación de la periferia por el centro desarrollado, establecía que esa explotación no se podía atribuir solamente a los “dominadores”. Gran responsabilidad correspondía a las élites locales. Estas elegían asociarse con las élites del centro²⁶. Prebisch se mostró realmente crítico de que las élites locales eran incapaces de “ser nacionales”; es decir, de pensar y actuar de acuerdo con los intereses de sus países.²⁷ Esto profundizaba las consecuencias de la explotación por parte del centro “imperial”.

También estableció que a menor crecimiento, mayores probabilidades de conflicto entre los grupos sociales que compiten por un ingreso que crecía más lentamente que sus necesidades, apetencias y aspiraciones. A mayores posibilidades de conflicto social, mayor inestabilidad.²⁸

Esta visión cambiará radicalmente durante la década de los ochenta. La crisis de la deuda y la consecuente década perdida del crecimiento en la región, nuevamente, provocaron un cambio de modelo. El mercado, y no el Estado, ocuparía el lugar central. Esta vez la orientación se caracterizó por la presencia de un Estado minimalista y de orientación neoliberal. Las políticas del “Consenso de Washington” de la década de 1990 se transformarían en leyes rígidas e impuestas a los diferentes gobiernos por el peso de las políticas estadounidenses y de los organismos financieros internacionales. El paradigma neoliberal se basaba en los principios de fortalecimiento del mercado como único mecanismo apropiado para la asignación de recursos; la reducción del Estado para limitar sus intervenciones y preservar su autonomía frente a las demandas de diversos grupos; y la priorización de la estabilidad de los precios, equilibrio fiscal y apertura al mercado internacional²⁹. A nivel instrumental, esto implicaba controlar el déficit fiscal y promover la privatización y la desregulación.

Nuevamente estamos ante épocas de cambios y el péndulo se aleja del mercado como el ente más importante. Uno de los legados de la crisis financiera internacional fue el acuerdo generalizado de la necesidad de dejar atrás el “Consenso de Washington” y

²⁵ *Ibíd.*, pp. 421-422.

²⁶ *Ibíd.*, pp. 428-429.

²⁷ *Ibíd.*, p. 429.

²⁸ Hopenhayn, Benjamin. “Algunas notas sobre el “capitalismo periférico” de Raúl Prebisch”. En: *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales (IDES)*, Vol. 22. No. 86, julio-setiembre 1982, p. 290.

²⁹ Bodemer, Klaus. “Del viejo cepalismo a la crítica de la globalización: Cambio y continuidad en el debate sobre las estrategias de desarrollo de América Latina.” En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina*. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004, p. 32.

aproximarse a un modelo donde el Estado y la política adquieran nuevamente un rol central.

No obstante, existe diversidad en las formas que los países adoptan para alcanzar el desarrollo. En América Latina y el Caribe algunos países apuestan principalmente por la vía del comercio (por ejemplo, los países de la Alianza del Pacífico), mientras que otros presentan orientaciones más autárquicas (por ejemplo, los países del ALBA)³⁰. Sin embargo, independientemente del camino elegido, en este informe consideramos que la clave está en armonizar crecimiento, sostenibilidad, distribución e inclusión en el contexto de sociedades verdaderamente democráticas.

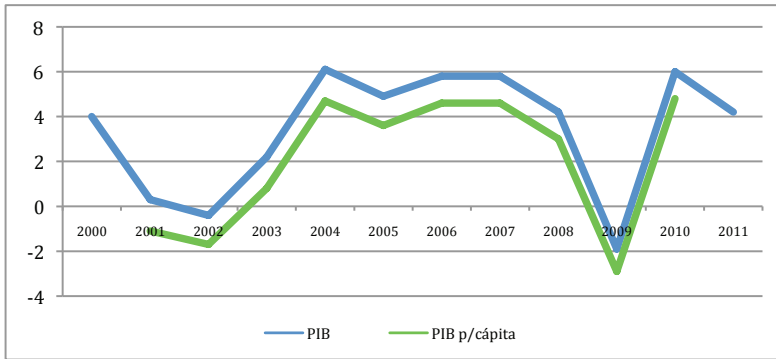
- ***El desarrollo presupone crecimiento económico. Sin crecimiento económico no hay desarrollo.***

El enfoque de desarrollo humano sustentable no le resta importancia al crecimiento. Bajo esta concepción amplia, el desarrollo económico sigue siendo una prioridad. El crecimiento económico es una condición necesaria, aunque no suficiente para el desarrollo. Ejemplo de ello es que una variable económica, el PIB per cápita, es uno de los determinantes del Índice de Desarrollo Humano. Si no hay recursos, no se pueden aplicar las políticas sociales necesarias para reducir el drama de la indigencia y la pobreza.

América Latina había tenido un sexenio de crecimiento anterior a la crisis y la rápida recuperación de las economías regionales implica una ventana de oportunidad para que los gobiernos capitalicen ese crecimiento en pro de la consecución del desarrollo. El Gráfico 2 muestra el crecimiento del PIB y del PIB per cápita en la región. El Gráfico 3 muestra las proyecciones de crecimiento por país para 2011. CEPAL proyecta que habrá crecimiento económico en todos los países de la región. Esto contrasta marcadamente con la realidad de países como Estados Unidos, donde la recesión aún no levanta.

³⁰ Al respecto del ALBA se puede consultar: Altmann Borbón, Josette. Ed. *América Latina y el Caribe: ALBA: ¿una nueva forma de integración regional?* Buenos Aires, Argentina, FLACSO/TESEO/Fundación Carolina, 2011.

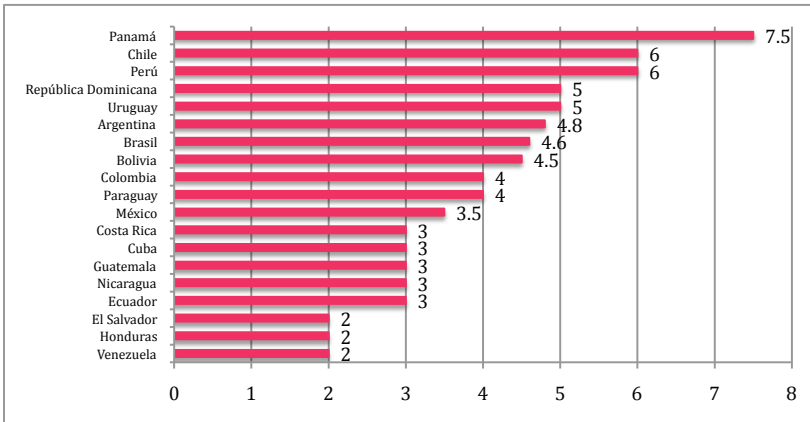
Gráfico 2
América Latina y el Caribe: Tasa de variación anual del PIB (2000-2011)



Nota: Cifras de 2010 son preliminares y las de 2011 son proyecciones.

Fuente: CEPAL. Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2010. Santiago, Chile. 2010. Disponible en: www.eclac.org

Gráfico 3
América Latina: Proyecciones de crecimiento 2011



Fuente: CEPAL. Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2010. Santiago, Chile. 2010. Disponible en: www.eclac.org

Por otro lado, cabe destacar que uno de los principales determinantes del crecimiento económico es la productividad, la cual sigue siendo muy baja en América Latina. Desde 1960, la región ha visto el menor crecimiento en productividad comparada con las demás regiones del mundo. Una de las razones para ello es que alrededor de la mitad de

las actividades económicas tienen lugar en el sector informal³¹. El tema de la productividad apela a la necesidad de invertir en capital humano, como veremos posteriormente.

- El desarrollo implica equidad. Sin distribución de la riqueza generada no hay desarrollo.

El carácter estructural de la pobreza y la desigualdad en nuestra región han llevado a Arturo Núñez a preguntarse ¿cuánta pobreza y desigualdad socio-económica resistirá la democracia?³² La relación de estas variables con la democracia es que quien concentra riqueza, concentra poder³³. Este poder compete con el que es delegado a los gobernantes. Además, este último es el que le otorga legitimidad.

La desigualdad está asociada con instituciones de mala calidad debido a que 1) Propicia la existencia de intereses más discrepantes entre distintos grupos sociales generando conflictos, inestabilidad socio-política e inseguridad; 2) Provoca que las instituciones queden capturadas por los grupos de poder, de modo que su acción esté orientada a intereses particulares más que al bien común; y 3) Disminuye la disposición a la acción cooperativa y favorece el despliegue de prácticas de corrupción.³⁴

América Latina se caracteriza por altas tasas de pobreza como se aprecia en el Gráfico 4 (aunque estas han disminuido en los últimos años), pero más aún por ser la región más desigual del mundo. El Gráfico 5 muestra que mientras el quintil más pobre concentra alrededor del 5% del ingreso nacional, el quintil más rico concentra alrededor del 50% del mismo.

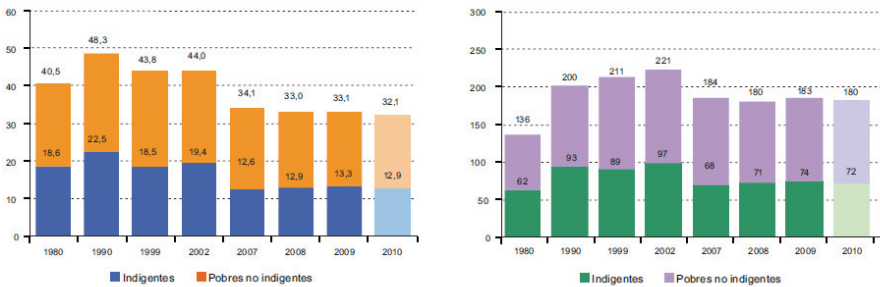
³¹ *The Economist*, "So near and yet so far," op. cit.

³² Núñez, Arturo. "¿Es posible consolidar democracia y desarrollo en América Latina con la desigualdad social y la pobreza prevalectante?". *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011, p. 2. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Arturo%20N%FA%F1ez.pdf>

³³ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Organización de Estados Americanos (OEA). *Nuestra Democracia*. México DF, México, PNUD/ OEA/ FCE/ AECID/ ACIDI/ IFE, 2010, p. 160.

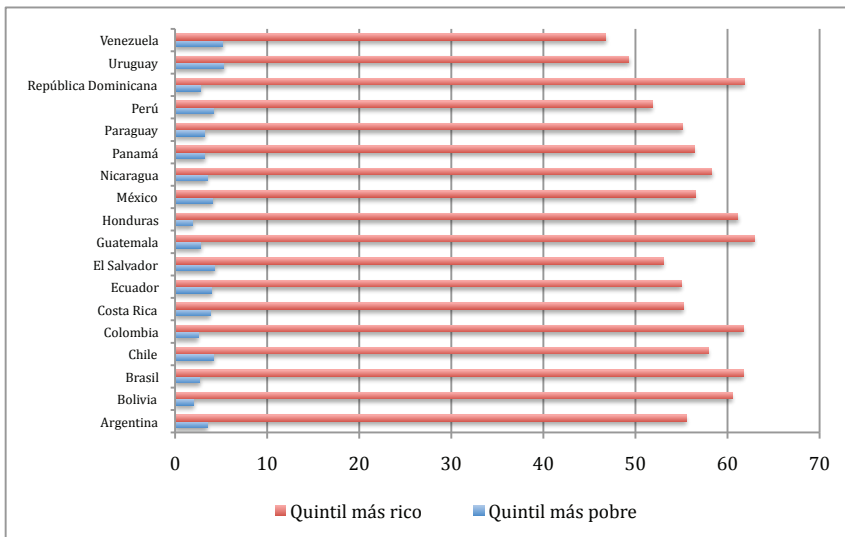
³⁴ Alonso, José Antonio y Garcimartín, Carlos. *Acción colectiva y desarrollo. El papel de las instituciones*. Madrid, España, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI)/ Editorial Complutense, 2008, p. 163.

Gráfico 4
América Latina: Evolución de la pobreza (1980-2010)



Fuente: CEPAL. Panorama Social de América Latina 2010. Santiago, Chile, 2010. Disponible en: www.eclac.org

Gráfico 5
América Latina: Distribución del ingreso



Nota: Datos corresponden al último año disponible para cada país (entre 2007 y 2009).

Fuente: CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2010. Santiago, Chile, 2011. Disponible en: www.eclac.org

Uno de los principales problemas es la desigualdad en el acceso al conocimiento, lo que crea una brecha tecnológica y desemboca en el “analfabetismo cibernético” de varios segmentos de la población. El conocimiento genera desigualdad porque es un recurso que, a diferencia de los materiales, cuanto más se usa, más se tiene. Quienes acceden al

conocimiento y son capaces de utilizarlo van aumentando tanto sus capacidades como sus oportunidades para usar tales capacidades, mientras quienes no acceden a oportunidades semejantes más bien van perdiendo las capacidades que pudieron haber tenido.³⁵

A nivel macro, la pregunta crucial es cuál debe ser el ente redistribuidor de la riqueza. Según Guillermo Zúñiga, ex Ministro de Hacienda de Costa Rica, “la economía de mercado es quizás el invento más eficiente que el hombre ha construido, a través de la historia, para producir riqueza, pero no necesariamente para repartirla. Más aún, la economía de mercado que tiene su lógica para acumular el capital en ese proceso de crecer y crear riqueza, sacrifica enormes espacios de la sociedad, de la economía, de los recursos, incluido al ser humano, con tal de acumularla. Y frente a esa realidad, quienes no creemos en el darwinismo social tenemos que comprender la necesidad de la participación activa del Estado en la economía...”³⁶

La aseveración de Zúñiga tiene fundamentos empíricos, pues en los últimos años los Estados que han intervenido más a través de las políticas públicas han visto disminuidas sus tasas de desigualdad. Entre 2000 y 2008 (en orden de mayor descenso a menor descenso) Ecuador, Perú, Paraguay, El Salvador, Brasil, Argentina, Chile, México, República Dominicana, Panamá, Costa Rica, Bolivia, Venezuela y Guatemala redujeron estas tasas.³⁷ La disminución obedece principalmente a una mayor movilidad educativa y a la promulgación de políticas sociales progresistas.³⁸

Al comparar entre regímenes social demócratas y regímenes de corte más socialista, el gasto social fue de carácter más progresista en los regímenes social demócratas. En estos el mayor gasto social fue acompañado por mayores niveles de transparencia, así como de mayor calidad y efectividad en las labores gubernamentales.³⁹ Esta situación ha generado los cimientos de un cambio estructural en lo que respecta a la distribución del ingreso. La clave de su permanencia será que las políticas sociales no oscilen con base en los ciclos electorales.

- El desarrollo depende de la inclusión. Sin inclusión no hay desarrollo.

La inclusión apela a la meta de la cohesión social. El concepto de cohesión social surge como una noción integral y multidimensional que trasciende los temas de reducción de la pobreza como la simple satisfacción de necesidades básicas y materiales, y toma en cuenta aspectos económicos, sociales, políticos y étnicos. En su vertiente objetiva, la cohesión depende de la eficacia de los mecanismos de inclusión social como el empleo, los sistemas educacionales, la titularidad de derechos y las políticas de fomento de la

³⁵ Arocena, Rodrigo, Bortaguay, Isabel y Sutz, Judith. *Reforma universitaria y desarrollo*. Montevideo, Uruguay, Tradinco, 2008, p. 77.

³⁶ Zúñiga, Guillermo. “Políticas públicas y cohesión social. La política fiscal en Costa Rica.” En: Altmann Borbón, Josette. Comp. *Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica*. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009, p. 123.

³⁷ Birdsall, Nancy, Lustig, Nora y McLeod, Darryl. “Declining inequality in Latin America: some economics, some politics”. Documento de trabajo 251. Washington DC, Estados Unidos, Center for Global Development, mayo 2011, p. 2.

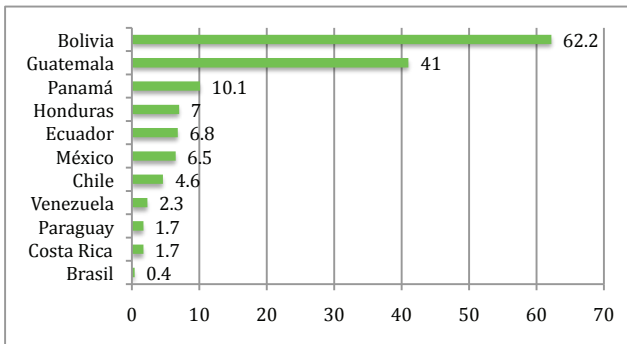
³⁸ *Ibíd.*, p. 15.

³⁹ *Ibíd.*, p. 16.

equidad, el bienestar y la protección social. En su vertiente subjetiva, la cohesión social se basa en las percepciones de los miembros de la sociedad: la percepción de poseer titularidad efectiva de sus derechos y sentir que pueden participar y formar parte de las instancias deliberativas. De ahí que abrir espacios a la sociedad civil para fortalecer las relaciones de solidaridad sea crucial.⁴⁰

El problema es que en América Latina, todos somos iguales ante la ley, pero la ley no es igual para todos⁴¹. Los problemas de la inclusión social tienen su manifestación más grave en el caso de la dimensión étnica. En nuestra región, desigualdad y diversidad cultural han marchado juntas desde la época colonial. La construcción de los Estados-nación durante el siglo XIX fue un objetivo crucial para los gobernantes del período. Intentaron crear sociedades homogéneas que emularan a los países europeos, lo que era imposible. Las identidades nacionales resultantes tendieron a invisibilizar a los grupos afrodescendientes y a ubicar a los indígenas en el pasado rescatando sus aportes históricos, pero invisibilizándolos y marginándolos en el presente. Esto lo hicieron con base en la suposición de que había que elegir entre unidad nacional y diversidad cultural. La realidad es otra, pues en algunos países como Bolivia y Guatemala, los indígenas representan un porcentaje significativo de la población, tal como se aprecia en el Gráfico 6. Estos grupos no se sienten parte de los Estados latinoamericanos, constituyen una especie de “sociedades paralelas” al margen de las poblaciones no indígenas.

Gráfico 6
América Latina: Población indígena
(En términos porcentuales)



Nota: Datos corresponden a los años 2000, 2001 y 2002.

Fuente: CEPAL. CEPALSTAT-Sistema de indicadores socio-demográficos de poblaciones y pueblos indígenas. Disponible en: www.eclac.org

Las sociedades resultantes se caracterizan por la presencia de élites políticas y sociales permanentes desde el período colonial, sociedades regionales en pugna constante con el

⁴⁰ Altmann Borbón, Josette. Comp. “Sin cohesión social, el desarrollo y la integración no tiene sentido”. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009, p. 12.

⁴¹ PNUD y OEA, *Nuestra Democracia*, op. cit., p. 85.

poder central, convivencia de ideologías nacionalistas con ideologías extranjerizantes y minorías culturales escasamente reconocidas en el sistema político de toma de decisiones.⁴²

No se puede alcanzar el desarrollo sin que estos grupos desarrollen un sentido de pertenencia a sus respectivos países y eso sólo se logra a través de políticas selectivas de inclusión social. La falta de inclusión incide en la precariedad de la gobernabilidad y la estabilidad democrática, en el debilitamiento de la convivencia democrática y de la autoridad cívica. La cohesión social es clave para el desarrollo democrático porque la participación democrática favorece la aplicación de políticas públicas legitimadas y concordadas que amplifican las oportunidades de desarrollo.

- El desarrollo debe ser sustentable. La armonía y convergencia con el medio ambiente es esencial. Sin protección al medio ambiente no hay desarrollo.

El mundo natural puede ser restrictivo para el crecimiento económico. Esto se manifiesta principalmente a través del posible agotamiento de las fuentes de energía no-renovables como lo mencionamos anteriormente. La búsqueda de energías nuevas y renovables también trae consigo problemas ambientales y sociales, especialmente en el caso de las energías basadas en fuentes de alimentación. Esto último termina impactando negativamente los problemas de inseguridad alimentaria.

Lo anterior es más problemático en un contexto de crecimiento demográfico. Varios países de América Latina todavía se encuentran en la etapa de transición plena (disminución de mortalidad con altas tasas de fecundidad). Esto genera presión sobre los recursos naturales. Estos serán cada vez más escasos para satisfacer la demanda de alimentos de grandes sectores de la población. Y cuando hay hambruna, hay transmisión de enfermedades y alta mortalidad. En otras palabras, la versión moderna de la trampa maltusiana.

Otro problema es el del cambio climático. Como bien ha establecido Allan Lavell de FLACSO-Secretaría General, el cambio climático es eminentemente un tema de desarrollo que tiene a su vez manifestaciones ambientales. Por ello, no puede ser tratado exclusivamente desde la óptica ambiental.⁴³ Lavell también establece, al referirse a una de las consecuencias del cambio climático, que se debe superar el concepto tradicional de “desastre natural” e introducir el concepto de “construcción social del riesgo”. La ventaja de este último es que refleja que incluso los desastres naturales tienen entre sus causas las acciones del ser humano.

El cambio climático es grave y trasciende a los cambios bruscos de temperatura, al aumento del nivel del mar y al aumento de los desastres naturales. Es un problema humanitario y de salud pública. Debido al incremento en los niveles del mar, a los cambios en los patrones de lluvia y a la ampliación de los desiertos, las tierras para

⁴² Kapuscinski, Ryszard. *The Other*. Nueva York, Estados Unidos, Verso, 2008, p. 4.

⁴³ Lavell, Allan y Brenes, Alonso. “Medio ambiente y desarrollo.” Ponencia presentada en el Seminario Internacional *Desarrollo en América Latina: Otras Visiones sobre Desarrollo y Estado*. Quito, Ecuador, 9-10 de junio de 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/Cumbres/Medio_Ambiente_y_Developlo_Allan_Lavel_y_Alonso_Brenes.pdf

cultivo y bosques se ven afectadas en forma creciente. Este propiciará el aumento en las migraciones de los países ambientalmente devastados hacia Estados Unidos o Europa⁴⁴, con los problemas sociales, políticos y económicos que eso conlleva.

Otro problema es que pese a la gran cantidad de evidencia empírica sobre su existencia, muchos líderes políticos se niegan a aceptar que este es un problema. Ejemplo de ello es que de cara a las elecciones presidenciales de 2012 en Estados Unidos, la mayoría de candidatos republicanos muestra escepticismo sobre el problema. Este escepticismo se extiende desde negar completamente la veracidad del cambio climático a aceptar que existe, pero negar que el ser humano es el responsable. Varios candidatos incluso describen los datos sobre calentamiento global como “ciencia manufacturada”.⁴⁵

De las principales razones detrás de estas aseveraciones son los costos económicos que implica abordar el problema. Varios candidatos han aseverado que las regulaciones ambientales para atenuar las consecuencias climáticas constriñen el crecimiento económico y que pueden aumentar aún más el desempleo.

Ningún plan de desarrollo puede ignorar el impacto de esta crisis global. Lamentablemente América Latina y el Caribe no han concordado posiciones en la materia, más bien se expresan divergencias. El eventual triunfo del partido republicano podría representar un obstáculo para abordar este problema en los organismos internacionales. Por lo anterior, se requiere aún más la concertación de medidas al interior de la región.

Finalmente, cabe mencionar que América Latina es una zona rica en recursos naturales. Ejemplo de ello es que 8 de los 15 países del Grupo de Países Megadiversos afines están ubicados en América Latina. En la Lista de Patrimonio Mundial de UNESCO, alrededor de 36% de bienes naturales y mixtos se encuentran en 20 Estados de América Latina y el Caribe⁴⁶. Por esta razón, el potencial turístico—y por ende económico—es enorme también.

⁴⁴ Kurtzman, Joel. “The low-carbon diet”. En: *Foreign Affairs*. Vol. 88. No. 5., setiembre/octubre 2009, p. 117.

⁴⁵ *I watch news*. “Eight views on climate change: a guide to the republican candidates”. 25 de agosto de 2011. Disponible en: <http://www.iwatchnews.org/2011/08/25/5947/eight-views-climate-change-guide-republican-candidates>

⁴⁶ Niekisch, Manfred. “Recursos biológicos: Perspectivas para un nuevo paradigma de desarrollo para América Latina.” En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina*. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004, p. 223.

III. DEMOCRACIA COMO ESTILO DE VIDA

La Carta Democrática Interamericana, adoptada el 11 de setiembre de 2001, señala que la democracia y el desarrollo económico y social son interdependientes y se refuerzan mutuamente. En su artículo 12, los Estados firmantes se comprometieron a “adoptar y ejecutar todas las acciones necesarias para la creación de empleo productivo, la reducción de la pobreza y la erradicación de la pobreza extrema, teniendo en cuenta las diferentes realidades y condiciones económicas de los países del Hemisferio. Este compromiso común frente a los problemas del desarrollo y la pobreza también destaca la importancia de mantener los equilibrios macroeconómicos y el imperativo de fortalecer la cohesión social y la democracia”.

Por su parte, para el Secretario General de la Organización de Estados Americanos, José Miguel Insulza, “la democracia es tanto de origen como de ejercicio, y para llamarse democrático, un gobierno no debe solamente ser elegido democráticamente, sino gobernar democráticamente”.⁴⁷ Entre los factores de des-democratización regional en la actualidad, señala tres: la pobreza, el crimen organizado y la ingobernabilidad. Estudios del PNUD argumentan que las democracias latinoamericanas deben hacer frente a tres desafíos para el ejercicio democrático del poder: 1) Articular nuevas formas de participación política para contrarrestar la crisis de representación; 2) Fortalecer la organización republicana del Estado: la independencia de los poderes, su control mutuo y las instancias de rendición de cuentas; y 3) Incrementar, en el marco de dichos controles republicanos, el poder político real del Estado, modernizando sus organizaciones y proveyéndolas de recursos humanos eficaces. El trabajo debe concentrarse en tres campos de acción claves: fiscalidad, exclusión social y seguridad pública⁴⁸.

Adicionalmente, para profundizar la democracia en la región se deben superar los siguientes déficits:

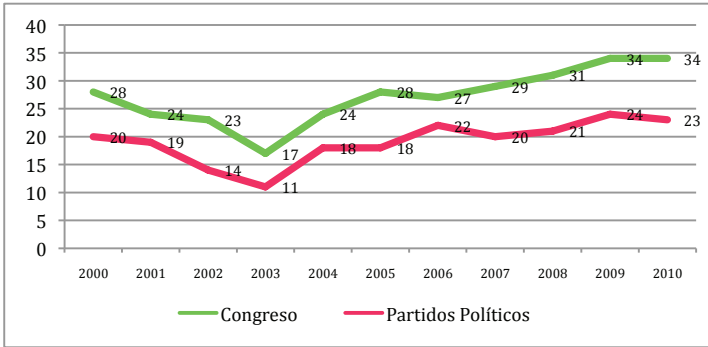
- Partidos políticos débiles y consecuente débil representación. Sin partidos políticos no hay democracia.

Los partidos políticos gozan de la menor confianza y apoyo en la región tal como se aprecia en el Cuadro 2. Estas son instituciones débiles y heterogéneas entre sí. Existe gran desigualdad entre ellos a nivel nacional y en una perspectiva comparada en América Latina y el Caribe. El acceso de estos con respecto a la población es distinto, y por ende, muchos partidos no logran consolidarse más allá de una elección. Conjuntamente, el Congreso o Parlamento, órgano por excelencia de debate entre partidos políticos también goza de baja confianza. El Gráfico 7 muestra la evolución de la confianza en el Congreso y en los partidos políticos.

⁴⁷ Insulza, José Miguel. “Los desafíos de América Latina y el Caribe en la década latinoamericana.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ CAF/ OSI/ AECID, 2011, p. 2. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/1os%E9%20Miguel%20Insulza.pdf>

⁴⁸ PNUD y OEA, *Nuestra Democracia*, op. cit.

Gráfico 7
América Latina: Evolución anual de la confianza en los partidos políticos y en el Congreso (2000-2010) (En términos porcentuales)



Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2010. Santiago, Chile, 2010.
Disponible en: www.latinobarometro.org

Otro problema es que el Congreso ha perdido fuerza en relación con el Poder Ejecutivo. La región se caracteriza por un presidencialismo fuerte. Prácticamente la mitad de los 18 presidentes latinoamericanos han asumido funciones típicamente parlamentarias mediante mecanismos de delegación, en muchos casos bajo la fórmula de “facultades extraordinarias”. Conjuntamente, los controles entre poderes se limitan a una expresión formal.⁴⁹

La transición de una política institucional a una política cada vez más personalizada también es manifiesta en la ola reeleccionista. Durante los últimos quince años América Latina pasó de ser anti reeleccionista a posibilitar procesos de reelección. En el presente, la reelección está permitida en 14 de 18 países. Sólo cuatro la prohíben: Guatemala, Honduras, México y Paraguay.⁵⁰

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 131.

⁵⁰ Zovatto, Daniel. “Democracia y desarrollo en América Latina. Oportunidades y desafíos.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2011, p. 2. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Daniel%20Zovatto.pdf>

Cuadro 2
América Latina: Confianza comparada en los partidos políticos

	LB	IB	BA	FLACSO
Argentina	21	12	27	9
Bolivia	17	16	33	14
Brasil	24	11	33	12
Chile	23	16	38	18
Colombia	23	17	37	9
Costa Rica	23	15	41	14
Ecuador	20	8	27	13
El Salvador	16	23	39	16
Guatemala	14	20	29	7
Honduras	22	32	49	20
México	19	12	35	15
Nicaragua	17	12	30	9
Panamá	29	11	41	16
Paraguay	23	14	30	11
Perú	13	8	30	12
Rep. Dominicana	22	15	33	11
Uruguay	45	47	50	35
Venezuela	43	17	39	19

Nota 1: Todos los datos son de 2010, excepto los de FLACSO que son de finales de 2009.

Nota 2: El estudio de FLACSO muestra la confianza en los "políticos" en general.

Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2010. Disponible en: www.latinobarometro.org; Consorcio Iberoamericano de Investigaciones de Mercados y Asesoramiento. Barómetro Iberoamericano de Gobernabilidad 2010. Disponible en: www.cimaiberoamerica.com; Seligson, Mitchell A y Smith, Amy Erica. Eds. Barómetro de las Américas. Cultura política de la democracia 2010. Disponible en: www.vanderbilt.edu/lapop/ y FLACSO. Estudio de opinión pública en Latinoamérica 2009-2010. Disponible en: www.flacso.org

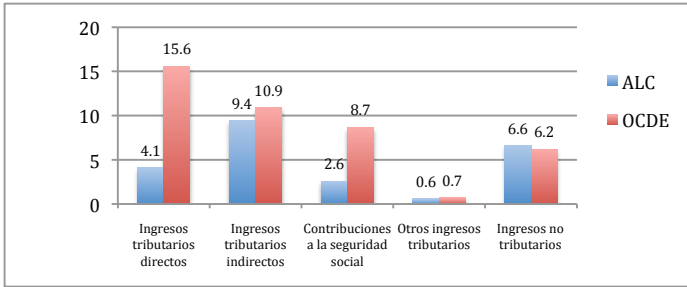
- La democracia implica legitimidad e institucionalidad. Si la institucionalidad es débil, esta pierde legitimidad.

Las sociedades latinoamericanas se caracterizan por sistemas electorales fuertes. Son democracias de origen legítimas. Es decir, sus gobernantes son usualmente electos en comicios justos y transparentes. La democracia electoral está establecida funciona.

Sin embargo, la debilidad de las instituciones provoca que no exista una legitimidad del ejercicio democrático. Ejemplo de ello es que aunque la mayoría de los latinoamericanos consideran que la democracia es el mejor sistema político para alcanzar el desarrollo, la satisfacción con la misma es más baja. El problema de lo anterior es que cuanto menos legítima es una democracia, los ciudadanos están menos anuentes para obedecer las disposiciones gubernamentales.

Una de las áreas de mayor debilidad es la recaudación fiscal y tributaria. La recaudación de los países latinoamericanos representa poco menos de la mitad de la recaudación de los países de la OCDE tal como muestra el Gráfico 8. La única excepción regional es Brasil, país con las tasas más altas de tributación en la región.⁵¹

Gráfico 8
Composición de ingresos fiscales en América Latina y la OCDE
(Cómo porcentaje del PIB)



Fuente: PNUD y OEA. *Nuestra democracia*. México DF, México, PNUD/ OEA/ FCE/ AECID/ ACDI/ IFE, 2010, p. 162.

El consenso social y la legitimidad del gobierno se construyen sobre la base de las creencias de los individuos y las percepciones que estos tienen de la acción estatal. Es aquí que los ciudadanos entienden que deben pagar impuestos, siempre que estos impliquen la provisión de bienes y servicios públicos por parte del Estado. Los ciudadanos quieren ver los resultados en obras, en políticas y en inversiones del pago que efectúan. Por lo tanto, la forma en que el gobierno gaste los recursos públicos determinará en gran parte su nivel de legitimidad y su derecho a demandar más ingreso a los contribuyentes.⁵²

- La democracia requiere de transparencia. Sin transparencia, la corrupción nos carcome.

La corrupción es un problema prácticamente endémico en la región. Esta impide el normal funcionamiento del Estado. Las prácticas corruptas tienden a extenderse a todo el tejido social. Los hábitos corruptos se repiten en todos los estratos del poder político, en los administradores públicos y en la sociedad en su conjunto. Abarca desde la falta de control en las oficinas públicas, pasando por el cohecho, la colusión, el soborno, el nepotismo y el padrinazgo, hasta el manejo discrecional de los recursos del Estado y la falta de transparencia en las licitaciones públicas.⁵³ Uno de los principales problemas es

⁵¹ PNUD y OEA, *Nuestra Democracia*, op. cit., p. 161.

⁵² CEPAL, *La hora de la igualdad*, op. cit., p. 254.

⁵³ Callizo, María del Pilar. "La corrupción como hecho social en el Paraguay." En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina*. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) / Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004, p. 187.

la falta de órganos de rendición de cuentas (accountability horizontal). También un sistema de control y justicia eficiente y transparente.

América Latina se caracteriza por graves casos de corrupción. En el Cuadro 3 se muestra el índice de corrupción percibida. Únicamente los chilenos tienen baja percepción de corrupción.

Cuadro 3
América Latina: Índice de Corrupción Percibida (2010)
(1 es lo más corrupto y 10 es lo menos corrupto)

	Ranking	Índice	Alto, medio, bajo
Argentina	105	2.9	Alto
Bolivia	110	2.8	Alto
Brasil	69	3.7	Medio
Chile	21	7.2	Bajo
Colombia	78	3.5	Medio
Costa Rica	41	5.3	Medio
Ecuador	127	2.5	Alto
El Salvador	73	3.6	Medio
Guatemala	91	3.2	Medio
Honduras	134	2.4	Alto
México	98	3.1	Medio
Nicaragua	127	2.5	Alto
Panamá	73	3.6	Medio
Paraguay	146	2.2	Alto
Perú	78	3.5	Medio
República Dominicana	101	3.0	Medio
Uruguay	24	6.9	Medio
Venezuela	164	2.0	Alto

Nota: Entre 1 y 3 se considera que hay un índice de corrupción alto, entre 3 y 7 se considera que el índice es medio y entre 7 y 10 bajo.

Fuente: Transparencia Internacional. Índice de corrupción percibida 2010. Disponible en: www.transparency.org

Francis Fukuyama tiene una explicación de raíz socio-cultural sobre el origen de la corrupción en la región. Refiriéndose al tema de la confianza interpersonal en la región, asevera que la alta confianza entre el mismo grupo combinada con la baja confianza entre los distintos grupos provoca sociedades con un sistema moral de “dos grados.” El buen comportamiento es reservado para la familia y los amigos cercanos mientras que se aplican estándares más bajos con el resto de las personas. Esto constituye la base de

la corrupción en América Latina, actividad vista como una forma legítima de buscar proteger los intereses familiares⁵⁴.

Usualmente al hablar de corrupción se piensa únicamente en los delitos cometidos por los más altos oficiales de gobierno, pero esta también afecta a grandes sectores de la burocracia en sus múltiples niveles. El ex Presidente de Panamá, Martín Torrijos, ha establecido que “con frecuencia, ciertas instituciones caen en la rutina de velar más por los intereses de sus integrantes y los de quienes las administran, que por cumplir con las responsabilidades sociales para las cuales fueron creadas. De allí que es fácil asociar corrupción y burocracia a los mal llamados males de la democracia”⁵⁵.

Un problema de la burocracia es la forma en que está organizado el servicio civil. Las regulaciones en esta materia tenían en su origen el objetivo de proteger a los trabajadores y brindarles estabilidad laboral. Sin embargo, hay que analizar a cuáles trabajadores estamos protegiendo con estas regulaciones. En muchos países el servicio civil funciona bajo prácticas clientelistas. Nueva atención debe ser dirigida a cómo fomentar la cultura de la meritocracia⁵⁶, el objetivo original de las regulaciones sobre servicio civil. Se requiere la democratización de la gestión pública y la construcción de una nueva cultura de lo público a través de la institucionalización de las estructuras y la profesionalización de los funcionarios.⁵⁷

Otro aspecto relacionado con la transparencia es la libertad de expresión. Esta enfrenta desafíos importantes en la región: autoridades reacias u opuestas a la transparencia y la rendición de cuentas; coacción de grupos de poder económico y político; así como de bandas del crimen organizado; marcos legales restrictivos y ausencia de instancias sólidas que protejan a los informadores y hagan efectivo el derecho a la información. Varios gobiernos consideran a los medios como la verdadera oposición y, en los casos más extremos, tratan de controlarlos sancionando decretos para influir el contenido de sus noticias y se valen de la publicidad oficial como una forma de censura indirecta.⁵⁸

- La democracia implica confianza. Sin confianza no hay democracia.

⁵⁴ Fukuyama, Francis. “Social capital, civil society and development”. En: *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 1. Nueva York, Estados Unidos, febrero 2001, pp. 11-12.

⁵⁵ Torrijos, Martín. “Los peligros para la democracia en América Latina.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011, p. 4. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Martin%20Torrijos.pdf>

⁵⁶ Iglesias, Enrique. “La transformación del Estado en la Década Latinoamericana.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ CAF/ OSI/ AECID, 2011, pp. 3-4. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Enrique%20Iglesias.pdf>

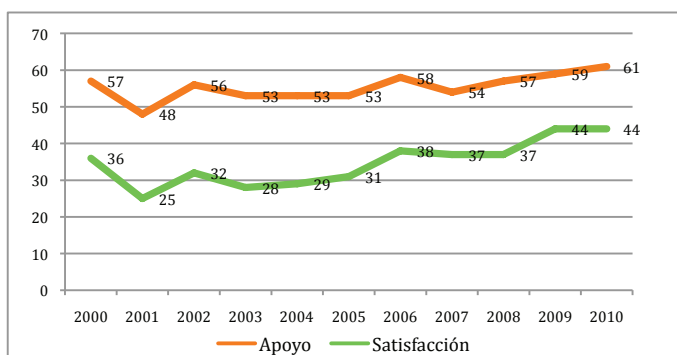
⁵⁷ Laterza, Estefanía. “XXI Cumbre Iberoamericana “Transformación del Estado y Desarrollo”: Desarrollo del Lema. Ideas Preliminares”. *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011, p. 2. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Estefan%20Laterza.pdf>

⁵⁸ Zovatto, Daniel, *op. cit.*, p. 2.

Según la Presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla, la confianza “no es más que un poder invisible que lo sostiene todo. Basta apenas un asomo de desconfianza para echar, por ejemplo, al viento castillos financieros como torres de papel”.⁵⁹

América Latina se caracteriza por la baja confianza en las instituciones y una confianza interpersonal aún más baja. Bajos niveles de confianza disminuyen las posibilidades de cooperación en sociedades complejas y disminuyen la adhesión voluntaria a las leyes. Los latinoamericanos apoyan la democracia como sistema, pero se encuentran insatisfechos con el mismo tal como muestra el Gráfico 9.

Gráfico 9
América Latina: Evolución anual entre el apoyo y la satisfacción con la democracia (2000-2010) (En términos porcentuales)



Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2010. Santiago, Chile, 2010.
Disponible en: www.latinobarometro.org

La confianza es una de las dimensiones subjetivas de la política. La subjetividad social importa. Esta abarca valores y creencias, disposiciones mentales y conocimientos prácticos, normas y pasiones. La percepción subjetiva también decide cómo la gente aprecia las oportunidades y amenazas del desarrollo⁶⁰. La subjetividad social no es una variable “blanda,” determinada por las variables que provienen del mundo “duro” de la economía, de la política o de las leyes, sino que esta también tiene una influencia sobre la realidad objetiva de la sociedad⁶¹. Esto no implica que el crecimiento del ingreso per cápita, la disminución de la desigualdad socio-económica y la reducción de la pobreza pierden importancia, pero no son los únicos requisitos. El fortalecimiento de la

⁵⁹ Chinchilla, Laura. “Confianza, democracia y desarrollo en América Latina.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ CAF/ OSI/ AECID, 2011, p. 1.

Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Laura%20Chinchilla.pdf>

⁶⁰ Lechner, Norbert. “Nuestros miedos.” En: *Perfiles Latinoamericanos*. Vol. 7. No. 13. Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México. México DF, México, diciembre 1998, p. 180.

⁶¹ PNUD-Chile. *Informe sobre desarrollo humano en Chile 2002. Nosotros los chilenos: un desafío cultural*, p. 38. Disponible en: <http://www.desarrollohumano.cl/informes.htm>

democracia, el crecimiento económico y el Desarrollo Humano también dependen de las necesidades de la subjetividad social.

La confianza también es uno de los componentes del capital social. Los otros dos son el comportamiento cívico y el grado de asociatividad. Según Bernardo Kliksberg, el capital humano y el capital social (más allá del capital natural y del capital físico) son los que tienen un porcentaje mayoritario en el desarrollo económico⁶². Asimismo, tienen un peso importante en el fortalecimiento de la gobernabilidad y la convivencia democráticas.⁶³

Como uno de los principales componentes del capital social, la confianza determina cómo nos relacionamos con los demás miembros de nuestra sociedad. Una de las razones por las cuales la confianza interpersonal es baja en la región se debe a la alta percepción del crimen⁶⁴. Los latinoamericanos vemos a los demás como “los otros amenazantes”. Esto tiene un impacto negativo en la democracia debido al valor que se le adjudica a la seguridad con respecto a la libertad.

Las personas con una alta percepción de inseguridad tienden a preferir ceder muchos de los aspectos que les permiten una mejor calidad de vida con el objetivo de tener una mayor seguridad. Los ciudadanos optan por “auto-encarcelarse” en sus hogares porque imaginan a un enemigo externo ante el cual siempre se debe estar preparado. Esta situación lleva a observar la relación entre libertad y seguridad como un binomio en el cual sólo una opción es viable, y de ahí que se tiende a priorizar la seguridad sobre la libertad.⁶⁵

- La democracia es inclusión y participación. Sin participación no hay democracia.

América Latina se caracteriza por bajos niveles de participación en términos de participación electoral y baja participación en organizaciones políticas, sociales o culturales. La región no posee una sociedad civil fuerte. El 60% de los latinoamericanos considera que los intereses de la mayoría son ignorados tal como se aprecia en el Gráfico 10.

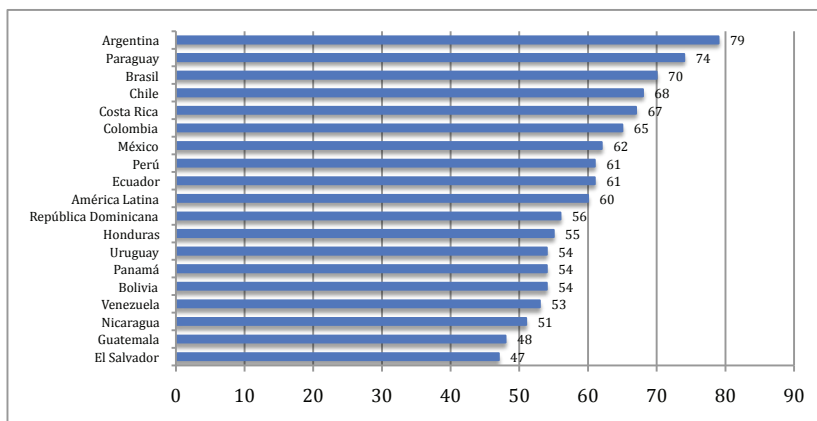
⁶² Kliksberg, Bernardo. “Capital social y cultura. Claves del desarrollo.” Artículo basado en la ponencia del 24 de febrero de 2006, dictada en el auditorio del Centro de Conferencias Enrique V. Iglesias, Washington DC, p. 9.

⁶³ Para profundizar en el tema de la confianza se puede consultar: Rojas Aravena, Francisco. *Confianza: Base para la gobernabilidad y la convivencia democrática en América Latina y el Caribe. VII Informe del Secretario General de FLACSO*. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General, 2010.

⁶⁴ *Ibíd.*, ver sección sobre la confianza interpersonal.

⁶⁵ Beirut, Tatiana. “Cohesión social y seguridad ciudadana.” En: Altmann Borbón, Josette. *Comp. Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica*. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009, pp. 115-116.

Gráfico 10
América Latina: Algunas personas/grupos tienen tanta influencia que los intereses de la mayoría son ignorados (2010) (En términos porcentuales)



Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2010. Santiago, Chile, 2010.
 Disponible en: www.latinobarometro.org

La participación en asociaciones y grupos organizados contribuye con la generación de democracia. Los miembros de las asociaciones son políticamente más activos, están más informados sobre la política, se sienten más seguros en sus posibilidades de incidencia y tienden a apoyar más las normas democráticas.⁶⁶ La membresía en distintos grupos facilita procesos de socialización y aprendizaje de los procesos democráticos, lo que produce confianza y construye actitudes de cooperación entre los miembros.⁶⁷ En cambio, los ciudadanos que no participan en este tipo de actividades sienten menor influencia política, lo que va causando sentimientos de cinismo y desconfianza hacia los líderes políticos, las instituciones de gobierno y el régimen político como un todo.⁶⁸

- Hacia la construcción de una democracia real

Conceptualmente, la democracia incluye ideales y realidades. Es un proceso social en permanente construcción, ligado a la libertad y la justicia. La democracia se hace cotidianamente y forma parte de la experiencia de las y los ciudadanos, de los grupos

⁶⁶ Stolle, Dietlind. "Bowling together, Bowling Alone: The Development of Generalized Trust in Voluntary Associations." En: *Political Psychology*, Vol. 19. No. 2, Special Issue: *Psychological Approaches to Social Capital*. International Society of Political Psychology, Virginia, Estados Unidos, setiembre 1998, p. 499.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 418.

⁶⁸ Keele, Luke. "Social Capital and the Dynamics of Trust in Government." En: *American Journal of Political Science*, Vol. 51. No. 2. Midwest Political Sciences Association, Indiana, Estados Unidos, abril 2007, p. 244.

sociales y de las comunidades que construyen todos los días su vida en común. Por eso se dice que es de realidades.⁶⁹

El eje de la democracia es el ser humano, a quien le son inherentes derechos y responsabilidades. De ese fundamento filosófico se deriva la noción de ciudadanía, así como el derecho al disfrute de bienes y servicios de naturaleza socio-económica: bienestar, cultura, educación, propiedad, trabajo y seguridad social. Por eso se dice que la democracia es de ideales.⁷⁰

En las naciones latinoamericanas actuales el debate ya “no es entre democracia o autoritarismo, entre democracia formal y democracia real. El debate central es, por el contrario, acerca de la calidad de la democracia, de cómo construir más y mejor ciudadanía, de cómo pasar de una democracia electoral a una de ciudadanos y de instituciones, de cómo conciliar democracia con desarrollo (...) de cómo buscar una relación más estratégica entre el mercado y el Estado y una más funcional entre Estado y sociedad, de cómo lograr que la democracia dé respuestas a nuevos tipos de demandas provenientes de sociedades más complejas (...) de cómo hacer funcionar de manera eficaz la democracia en un contexto internacional globalizado”, afirma Daniel Zovatto.⁷¹

De manera similar, el ex Presidente de Panamá, Martín Torrijos afirma que “la democracia no es por definición sólo lo contrario a las dictaduras o al autoritarismo. La democracia debe facilitar a nuestros pueblos escoger a quienes ellos piensen que tienen un proyecto de país justo y con oportunidades para todos. Asimismo, la oportunidad de castigarnos cuando los defraudamos”⁷².

La calidad de la democracia necesariamente pasa por la calidad de sus instituciones. La calidad institucional está definida por cuatro criterios:⁷³

1. Eficiencia. Capacidad de generar incentivos para promover comportamientos de los agentes que promuevan el bienestar colectivo, haciendo que todos mejoren (o que quienes salgan beneficiados puedan compensar a los perjudicados y aun así estar mejor).
2. Credibilidad. Capacidad para trazar contratos intertemporales creíbles. Capacidad para generar marcos normativos que efectivamente condicionen la conducta de los agentes.
3. Seguridad o predictibilidad. Una institución cumple su función si reduce los niveles de incertidumbre que aparecen asociados a la interacción humana. Una de las funciones de las instituciones es otorgar una mayor dosis de seguridad a las relaciones sociales, disminuyendo los costos de transacción.
4. Adaptabilidad. Capacidad para anticiparse a los cambios de la realidad social y para generar los incentivos que faciliten la adaptación de los agentes sociales a esos cambios.

⁶⁹ Altmann, Josette, *Cohesión social*, op. cit. p. 15.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 15.

⁷¹ Zovatto, Daniel, “Democracia y desarrollo en América Latina,” op. cit., p. 4.

⁷² Torrijos, Martín, “Los peligros para la democracia,” op. cit., p. 4.

⁷³ Alonso, José Antonio y Garcimartín, Carlos, *Acción colectiva y desarrollo*, op. cit., pp. 116-117.

Se han utilizado varios indicadores para medir la calidad institucional, entre los más empleados son los siguientes: estabilidad política, Estado de Derecho, eficiencia en la gestión pública, control de la corrupción, capacidad de desarrollar y aplicar políticas, eficacia de políticas distributivas y participación ciudadana y rendición de cuentas.⁷⁴

Otras formas de aumentar la calidad de las instituciones es a través de la formación de nuevos liderazgos políticos por medio de programas de formación política, académica y técnica de calidad. Esto repercutiría no sólo en la excelencia de los gobernantes, sino también en una mayor eficiencia de la burocracia. Finalmente, se debe trabajar en los procesos de construcción de consenso. No debe existir una dictadura de la mayoría, pero tampoco obstaculización de las minorías ante acuerdos tomados por mayoría. Se debe lograr compatibilizar los intereses entre los distintos actores negociantes.

La búsqueda de consensos no implica que todos debemos pensar igual. En palabras de la autora Chantal Mouffe hay que transformar el antagonismo en agonismo, transformar el enemigo en adversario. Según esta autora, la vida política nunca podrá prescindir del antagonismo. La democracia no puede sobrevivir sin ciertas formas de consenso, pero también debe permitir que el conflicto se exprese. En una democracia pluralista (por la cual aboga Mouffe) “no se verá en el oponente un enemigo a abatir, sino un adversario de legítima existencia y al que se debe tolerar. Se combatirán con vigor sus ideas, pero jamás se cuestionará su derecho a defenderlas”.⁷⁵ El objetivo de una política democrática no es erradicar el poder, sino multiplicar los espacios en los que las relaciones de poder estarán abiertas a la contestación democrática.⁷⁶

Finalmente, es importante contemplar la democracia como un proceso en constante construcción. No hay que verla como punto de llegada, sino como punto de partida, permeable a las nuevas necesidades y retos, siempre moviéndose según criterios de justicia.⁷⁷

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 115.

⁷⁵ Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona, España, Ediciones Paidós, 1999, p. 16.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 24.

⁷⁷ Altmann, Josette. “El proceso legislativo: ley de referéndum (1990-2000)”. Trabajo final de graduación para optar al grado de Magíster Scientiae en Ciencias Políticas. San José, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2002, p. 253.

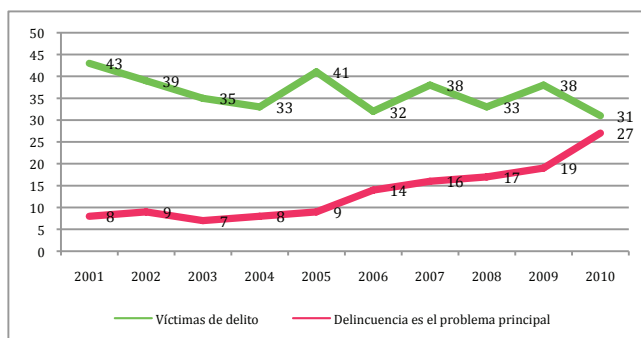
IV. REPENSAR EL ESTADO EN EL SIGLO XXI

Las mayores amenazas y los principales desafíos de la región recaen en la inequidad persistente, en la superación de la pobreza que alcanza a más de un tercio de la población y en obtener las metas y los Objetivos del Milenio. Los objetivos y las metas de los Estados y de los gobiernos deben apuntar sobre estos temas estructurales. Los avances en estas tres áreas significan avances sustantivos en el mayor bienestar y en la mejora de las condiciones de vida de los pueblos de América Latina y el Caribe.

Como señala el ex Presidente de Chile, Ricardo Lagos, “los costos de la desigualdad son muy amplios y están debidamente acreditados en las estadísticas. Los países mas igualitarios tienen menos homicidios por cada 100 mil habitantes, tienen menos gente en las cárceles, consumen menos drogas. (...) Crecer no basta para alcanzar el desarrollo (...) Lo que define el desarrollo es el nivel de vida que alcanzan los sectores más modestos, las garantías, derechos y oportunidades que tiene la mayoría, la renovación de las elites en base al mérito, al nivel de cohesión social, seguridad, libertad y práctica democrática logrados por una sociedad.”⁷⁸ En definitiva es la superación de estos desafíos lo que nos orienta a repensar el Estado desde una perspectiva global. Ahora bien, hay tareas urgentes que acometer, pero que no deberían hacer descuidar las orientaciones sobre las demandas del desarrollo.

Los latinoamericanos consideran que las amenazas más graves son el narcotráfico y la delincuencia. La percepción de inseguridad ha aumentado en los últimos años. El Gráfico 11 compara la tasa real de victimización con la percepción de que la delincuencia es el problema principal. La brecha entre ambas cifras se ha ido reduciendo significativamente.

Gráfico 11
América Latina: Incongruencia entre victimización y percepción de la delincuencia (2001-2010) (En términos porcentuales)



Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2010. Santiago, Chile, 2010.
Disponible en: www.latinobarometro.org

⁷⁸ Lagos, Ricardo. “Crecimiento, desarrollo y nuevas verdades.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011, pp. 2-3. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Ricardo%20Lagos.pdf>

Esto se ha traducido en demandas para un Estado Hobbesiano. Desde la perspectiva de Hobbes y su Leviatán, la naturaleza humana es pesimista por excelencia ante las posibilidades de cooperación entre seres humanos. La competencia por imponer los intereses individuales lleva al “estado de la naturaleza” o de la guerra de todos contra todos. El mundo es contingente e impredecible. En el pensamiento hobbesiano el bien público más importante es el orden. La seguridad, la predictibilidad y la autoridad aseguran la cohesión. La autoridad equivale a estabilidad y seguridad. Los ciudadanos obedecen las normas estatales con el fin de recibir protección a su integridad física y posesiones materiales.⁷⁹

La reivindicación democrática en América Latina se expresa con fuerza. Ella está en el origen de los Estados desde el momento de la Independencia. Son las ideas de la ilustración fundadas en Locke, Rousseau y los federalistas norteamericanos las que orientan los procesos. Para enfrentar el “estado de naturaleza” lo esencial es el “contrato social”. Este propugna la deliberación y consulta de los ciudadanos, una vez hecha efectiva una decisión por mayoría esta posee plena legitimidad y debe ser acatada por el conjunto de los ciudadanos. Lo anterior no obstante no hacía perder la libertad de los ciudadanos, solo obligándose a las leyes que “nos hemos dado”.⁸⁰

Como señala Bobbio, “Toda la historia del pensamiento político puede ser considerada como una larga, ininterrumpida y apasionada discusión en torno a las diversas maneras de limitar el poder: entre éstas se encuentra el método democrático.”⁸¹

De ahí que se deban generar debates políticos y académicos para repensar cuál debe ser el rol del Estado en el siglo XXI. El neoliberalismo, no exento de críticas en el período anterior a la crisis, perdió aún más fuerza producto de esta. Lograda la recuperación, las discusiones han girado en torno a la transformación del Estado como un componente esencial de la llamada “década latinoamericana”. Andrés Serbín bien resume el contexto actual cuando asevera que el presente proceso histórico implica un retorno de la política, un retorno del Estado y un retorno a la agenda de desarrollo.⁸²

Según Julia Olmo de la Agencia Española para la Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), “la transformación del Estado y el desarrollo son dos conceptos inseparables, que se nutren y se alimentan mutuamente y que, para ser eficaces, han de situar al desarrollo humano como objetivo que oriente y permee el conjunto del proceso

⁷⁹ Glass, James M. “Notes on the paranoid factor in political philosophy: Fear, anxiety and domination.” En: *Political Psychology*. Vol. 9. No. 2. International Society of Political Psychology, Virginia, Estados Unidos, junio 1988, pp. 209-228.

⁸⁰ Rousseau, Juan J. *El contrato social*. 7a edición. Madrid, España, Editorial Espasa Calpe, 1993.

⁸¹ Bobbio, Norberto. *Estado, Gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México DF, México, FCE/Breviario N°487, 1989.

⁸² Serbín, Andrés. “Regionalismo y soberanía nacional en América Latina: los nuevos desafíos”. En: Rojas Aravena, Francisco. Ed. *América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La Construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*. San José, Costa Rica, FLACSO/ Teseo, 2011, pp. 88-89.

de transformación (...) La transformación del Estado no es entonces un fin en sí mismo, sino un medio para conseguir un desarrollo sin exclusiones a escala humana”.⁸³

Preliminarmente, consideramos que requerimos un Estado que cumpla con los siguientes requerimientos:

- Un Estado que vele por el mayor número, un Estado solidario.

Una de las metas del Estado debe ser el crecimiento económico, pero el Estado debe suplir las falencias del mercado. Ante las inequidades resultantes del libre juego de la oferta y la demanda, el Estado debe actuar como regulador y velar por los principios de solidaridad—que favorecen la cohesión social—para que las ganancias se distribuyan de manera equitativa. Esto contribuiría no sólo a mejorar el bienestar de las poblaciones, sino también a generar confianza. Claus Offe considera que la confianza en las instituciones se fortalecerá cuando estas cumplan con 4 atributos⁸⁴: 1) Apego a la verdad y la transparencia, 2) Cumplimiento de promesas; 3) Imparcialidad, justicia y neutralidad en el trato a los ciudadanos. Todos deben de ser vistos y tratados como iguales ante la ley sin establecer preferencias de ningún tipo; y 4) Mediante la solidaridad en los casos en que sea necesario emitir políticas que compensen las desigualdades existentes buscando asegurar que todos los ciudadanos estén efectivamente en igualdad de condiciones.

Al Estado le corresponde promover y organizar los bienes públicos y, en el contexto de la globalización, de los bienes públicos internacionales. Es a través de ellos, de su formalización, que los derechos de la ciudadanía se pueden efectivizar. En esta misión el Estado debe incorporar a los más amplios sectores, no solo para otorgarles una mayor legitimidad, sino también para alcanzar una mayor eficiencia en el objetivo de llegar al mayor número, de universalizar de manera plena las políticas de bienestar e igualación de derechos en el contexto democrático.

Como lo han señalado Enrique Iglesias y Julia Olmo el debate y las decisiones no están referidas en lo esencial al “tamaño del Estado”, más bien deben girar en torno a los ámbitos de acción y la calidad de dichas acciones; así como en la eficiencia de éstas. Esto es lo que posibilita la sustentabilidad del desarrollo.⁸⁵

- Un Estado que articule todo el territorio nacional.

Los Estados latinoamericanos se han caracterizado por la preeminencia del centralismo político y económico provocando profundas asimetrías regionales. Incluso se habla ahora de la “nueva pobreza” no solamente como una categoría económica/material, sino también como una dimensión socio-estructural. Lo nuevo es la creciente fragmentación

⁸³ Olmo, Julia. “Transformación del Estado y Desarrollo.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011, p. 1. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Julia%20Olmo.pdf>

⁸⁴ Offe, Claus. “How can we trust our fellow citizens?” En: Warren, Mark. Ed. *Democracy and Trust*. Cambridge, Estados Unidos, Cambridge University Press, 1999, pp. 23-25.

⁸⁵ Iglesias, Enrique, “La transformación del Estado en la década latinoamericana,” op. cit. y Olmo, Julia. “Transformación del Estado y Desarrollo,” op. cit.

socio-espacial.⁸⁶ Desde la perspectiva de la política social nacional, esta debe tener en cuenta las diferencias territoriales, sobre todo las existentes entre el campo y la ciudad.

Sin embargo, fortalecer el desarrollo de todo el territorio necesariamente pasa por la consolidación municipal. Las municipalidades poseen un conocimiento profundo de las realidades locales y están estrechamente involucradas en las actividades productivas locales como proveedoras de bienes y servicios públicos, infraestructura, recaudadoras de impuestos y el ordenamiento, control y planificación del territorio. Además, les corresponde mantener el vínculo entre el gobierno central, la sociedad civil, el sector productivo y el municipio, siendo el canal por excelencia para potenciar la canalización eficiente de los recursos públicos y privados hacia una visión común de desarrollo.⁸⁷

- Un Estado que favorezca el crecimiento y el desarrollo equitativo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el crecimiento del Producto Interno Bruto prácticamente se universalizó como medida estándar del crecimiento económico⁸⁸, lo que significó que este se transformó en el objetivo final de las políticas de desarrollo. Se pensaba que un aumento en la producción de bienes acarrearía automáticamente mayor bienestar y mejores condiciones de vida para sus integrantes. Sin embargo, para los 30 países más ricos del mundo el crecimiento de la economía ya no implica, necesariamente, una mejora en los indicadores sociales, de salud o de educación⁸⁹.

Varios países de América Latina están cerca de alcanzar los 20 mil dólares por año de PIB per cápita, umbral del desarrollo. Este es un acontecimiento clave porque la relación entre crecimiento económico y mejoramiento en los indicadores es nítida en las primeras etapas de desarrollo, pero una vez que se alcanza el límite de US \$20 mil de ingreso anual por habitante, lo central pasa a ser la distribución del ingreso.⁹⁰

En nuestros países esto implica necesariamente abordar el tema fiscal. La capacidad fiscal de un Estado implica su contribución a la reducción de la desigualdad, su canalización hacia la provisión de bienes públicos y la sostenibilidad de largo plazo de las finanzas públicas.⁹¹

Las sociedades latinoamericanas requieren un nuevo pacto fiscal. Este debe incluir las siguientes consideraciones:⁹² a) Compromiso gradual de incremento de la carga

⁸⁶ Mertins, Günther y Müller, Ulrich. "Desarrollo de regiones periféricas rurales en el MERCOSUR bajo la influencia de políticas neoliberales." En: Müller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina*. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) / Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004, p. 158.

⁸⁷ Fundación para el desarrollo local y el fortalecimiento municipal e institucional de Centroamérica y El Caribe (FUNDEMUCA). "Gobierno Local y Desarrollo Territorial Endógeno." Documento presentado en el Seminario Inaugural *La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global*. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011, p. 4.

⁸⁸ Lagos, Ricardo, "Crecimiento, desarrollo y nuevas verdades", op. cit., p. 1.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 1.

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 2.

⁹¹ PNUD y OEA, *Nuestra democracia*, op. cit., p. 161.

⁹² CEPAL, *La hora de la igualdad*, op. cit., p. 254.

tributaria que equilibre una mayor fiscalidad con adecuados incentivos a la inversión productiva; b) Una ruta clara del Estado para mejorar la recaudación mediante la reducción y control de la evasión y mediante la supresión paulatina de exenciones en el impuesto directo; 3) Una reforma de la estructura tributaria elevando principalmente el impuesto sobre la renta; 4) Una agenda pública clara para mejorar la transparencia del gasto público; 5) Una estructura tributaria que dé cuenta de las desigualdades territoriales y procure activamente su convergencia.

- Un Estado que posibilite el acceso a las oportunidades.

El ex Presidente de Chile, Ricardo Lagos, de manera acertada se ha preguntado qué es lo que los ciudadanos empiezan a querer cuando ya no es pobreza la batalla principal y cuando se dice que el país tiene recursos⁹³. Entre algunas cosas se solicita mayor cohesión social e igualdad de oportunidades.

Desde la perspectiva de la cohesión social, el concepto de pobreza es a la vez objetivo y subjetivo. Desde la perspectiva subjetiva, en un contexto de crecimiento económico se generan ciertas expectativas de bienestar en la población, pero como dicho bienestar no ha alcanzado a todos los miembros de la sociedad, el resultado es un sentimiento generalizado de injusticia social. Ser pobre no sólo es una condición socio-económica y de privación de bienes materiales, sino también una situación en la cual la persona no puede ejercer debidamente sus derechos políticos, sociales, económicos y culturales, y en la cual su participación adecuada en la sociedad se ve limitada⁹⁴.

Pensar en igualdad de oportunidades necesariamente nos lleva a pensar en los jóvenes latinoamericanos, especialmente los “ni-nis” (los que no trabajan ni estudian). Según Arturo Núñez, actualmente los exámenes de admisión a las universidades sirven de filtro para reducir la demanda total de servicios educativos al tamaño de la oferta instalada para atenderla. Los jóvenes que no pueden acceder estos servicios, buscan entonces acceder a estudios profesionales o técnicos, sin lograrlo nunca muchos de ellos, quienes desisten de seguir intentándolo. Entonces acuden al mercado laboral en busca de empleo sin encontrarlo (algo que con frecuencia también les ocurre aún a los jóvenes que sí pudieron culminar los estudios).⁹⁵

De ahí que sus opciones se reducen a: 1) auto emplearse en la economía informal con bajas remuneraciones y sin acceso a la seguridad social; 2) emigrar con los riesgos y obstáculos que ello implica; o 3) ser reclutados por las redes de delincuencia organizada.⁹⁶ Para estos jóvenes, el crimen organizado termina representando una oportunidad para convertirse en ciudadanos de primera categoría en los niveles económico y social y también les brinda un sentido de pertenencia.⁹⁷

Por lo anterior, es necesario un acceso equitativo de todos los ciudadanos a la educación, vivienda, salud y empleo de excelencia. Implica invertir en el capital humano con el fin de aumentar no sólo la productividad económica de la fuerza laboral, sino también la

⁹³ Lagos, Ricardo, “Crecimiento, desarrollo y nuevas verdades”, op. cit., p. 2.

⁹⁴ Altmann, Josette, *Cohesión social*, pp. 13-14.

⁹⁵ Núñez, Arturo, “¿Es posible consolidar democracia y desarrollo?”, op. cit., p. 4.

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 4.

⁹⁷ Beirute, Tatiana, “Cohesión social y seguridad ciudadana”, pp. 119-120.

legitimidad del sistema político. El acceso a la educación primaria ya no es suficiente. En sociedades del conocimiento y de base científica, la lucha permanente por defender y ampliar la democracia ha de incorporar cuestiones claves como la generalización del acceso a la enseñanza avanzada y, en general, la democratización de la ciencia.⁹⁸ El nivel educativo de la población y la calidad institucional se refuerzan recíprocamente. La mayor formación de las personas permite la conformación de instituciones de mayor calidad. A su vez, la propia sociedad, en la medida en que está compuesta por personas mejor formadas, es más demandante de instituciones abiertas y dinámicas.

Asimismo, las políticas de promoción del empleo son necesarias. El acceso a un empleo decente constituye la principal fuente de inclusión social y permite a los ciudadanos acceder a bienes y servicios básicos, además de otorgarles los mencionados mecanismos de cohesión social objetivos y subjetivos.⁹⁹

- Un Estado que facilite el ejercicio de los derechos (políticos, económicos, sociales, culturales, ambientales) y que fortalezca la ciudadanía.

El período de los Estados-nación decimonónicos terminó, y con ello, la existencia de una única identidad nacional. Especialmente en un contexto de globalización, se multiplican las identidades colectivas. En la práctica, pese a que así no se le reconozca, la historia de los países latinoamericanos ha sido una historia de multiculturalidad. Es necesario ampliar la noción clásica de ciudadanía para integrar el pluralismo de las sociedades actuales. Por tanto, la ciudadanía activa y social ha de ser también multicultural.¹⁰⁰

La clave de la convivencia democrática es que “el otro” tiene derecho a existir, se deben construir acuerdos entre actores y grupos diversos.¹⁰¹ Cada uno de los grupos sociales, políticos, culturales y étnicos merece el acceso a los mismos derechos. Ejercer esos derechos por parte de cada persona conlleva que también aprendan a respetar los derechos de sus co-ciudadanos y que aprendan a reclamar en los casos en que un derecho no les es respetado. El fortalecimiento de la ciudadanía surge precisamente del sentido de pertenencia de los distintos grupos a los Estados-nación. De ahí que el desafío actual es cómo lograr un modelo de desarrollo para las distintas sociedades que viven dentro de un mismo Estado con visiones plurales. Es decir, un Estado donde no caben visiones de desarrollo estandarizadas.¹⁰²

⁹⁸ Arocena, Rodrigo, Bortagaray, Isabel y Sutz, Judith, *Reforma universitaria y desarrollo*, op. cit., p. 202.

⁹⁹ Mallo, Tomás y Rodríguez, Maribel. “Cohesión social en Iberoamérica.” En: Altmann, Josette. *Comp. Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica*. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009, p. 40.

¹⁰⁰ Altmann, Josette, “El proceso legislativo,” p. 254.

¹⁰¹ Guzmán, Juany. “Apuntes sobre gobernabilidad y convivencia democrática.” Documentos sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2009, p. 4. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Juany_Guzman.pdf

¹⁰² Murillo, Carlos. “Globalización y Desarrollo.” Ponencia presentada en el Seminario *La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global*. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011.

Disponible en:

http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/Cumbres/Globalizacion_y_Developmento_Carlos_Murillo.pdf

Hablar de derechos también corresponde referirse a otra población en creciente condición de vulnerabilidad: los adultos mayores. Algunos países de América Latina como Costa Rica, Chile y Cuba están en las últimas etapas de transición demográfica. Esto ha causado cambios en la estructura por edad con un aumento relativo en los estratos de la población adulta mayor. El retiro del Estado de sus funciones de garantizar seguridad social, atención a la salud y generación de empleos, deja particularmente a esta población en una situación de desamparo y desconcierto.

La reforma de los sistemas de pensiones en América Latina, según el propio Banco Mundial, promotor inicial, ha resultado incompleta y ha fracasado en la extensión de la previsión social. El Estado ha relegado al mercado muchas de sus funciones de protección y seguridad social, por lo que el bienestar de parte importante de los adultos mayores depende de los apoyos generados en su entorno familiar¹⁰³. Cualquier estrategia de desarrollo debe fomentar el respeto a los derechos de esta población.

- Un Estado que asegure la democracia.

Para asegurar la estabilidad de los sistemas democráticos, se debe apostar por una democracia de ciudadanos y trascender a la idea de la democracia de electores, esta última ya consolidada en la región. La democracia de ciudadanos es una forma de organización de poder que necesita del buen funcionamiento del Estado; tiene en el régimen electoral un elemento fundamental, pero no se reduce a la celebración de elecciones; e implica el ejercicio de una ciudadanía integral (política, civil y social). Finalmente, este tipo de democracia debe surgir gradualmente en la región y debe ser entendida en su especificidad.¹⁰⁴ No se pueden importar y aplicar modelos externos que no tengan relación con la dinámica histórica regional.

- Un Estado que promueva la paz internacional.

El Estado-nación soberano al estilo decimonónico resulta anacrónico en el contexto de globalización. Ningún Estado puede hacerle frente a los desafíos transnacionales de manera aislada. Los Estados latinoamericanos del siglo XXI deben fortalecer las instancias multilaterales de decisión y capitalizar las herramientas de la diplomacia para la cooperación internacional. Ningún Estado puede recurrir al uso de la fuerza contra otro. Actualmente la clave subyace en la compatibilización de agendas e intereses y en la búsqueda de mecanismos de negociación y de resolución armoniosa de los contenciosos.

- ¿Es posible en la globalización mantener el Estado de Bienestar para el mayor número?

Dados los efectos sociales negativos del paradigma neoliberal, muchos han aclamado la búsqueda de un retorno a los Estados de Bienestar predominantes en la posguerra a imagen del desarrollo europeo. Sin embargo, esta aproximación es errónea. A pesar de

¹⁰³ Castillo Fernández, Dídimo. "Cambios demográficos y restructuración económica en América Latina. Perspectivas y desafíos para las políticas sociales." En: Dos Santos, Theotonio. Ed. *América Latina y el Caribe: Escenarios posibles y políticas sociales*. Colección REPENSAR América Latina, tomo 3. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011, pp. 238-239. Disponible en: [http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC - Volumen 3.pdf](http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC_-_Volumen_3.pdf)

¹⁰⁴ PNUD y OEA, *Nuestra democracia*, op. cit., pp. 31-32.

los avances socio-económicos del período, esos Estados rara vez pudieron satisfacer las expectativas depositadas en ellos. Entre los problemas más conocidos pueden mencionarse la estructura del personal excesivamente abultada, centralismo, baja capacidad de implementación, control y coordinación, personalismo, patrimonialismo, clientelismo, formalismo, legalismo, tratamiento preferencial a segmentos específicos y retraso tecnológico¹⁰⁵.

Al momento de repensar el Estado, el debate principalmente ha girado en torno a si los problemas actuales se deben a una presencia excesiva del Estado o más bien a su retirada. No obstante, estudios aseveran que el desafío actual para la transformación del Estado no pasa por la disyuntiva de "más o menos Estado". El objetivo es el desarrollo de un sector público con capacidad de planificación estratégica y de diseñar e implementar políticas efectivas de educación, salud, seguridad, apoyo al crecimiento económico sostenible y al empleo. Los ejes de la renovación estatal son la profesionalización del servicio civil, la modernización de las organizaciones burocráticas y el fortalecimiento del poder político del Estado.¹⁰⁶

Necesitamos un Estado políticamente legítimo, fiscalmente responsable y técnicamente competente, que pueda actuar en cooperación y de forma complementaria con las organizaciones y movimientos de la sociedad civil y el sector privado¹⁰⁷. El Estado no debe obstruir ni desplazar al sector privado, pues este es el principal creador de riqueza. Corresponde a los Estados facilitar un marco legal adecuado para el desarrollo del capital privado, evitar regulaciones innecesarias y repetitivas y facilitar la movilización de bienes y servicios entre los países.¹⁰⁸ Se debe apostar por un modelo de desarrollo donde haya sostenibilidad a través de la corresponsabilidad pública y privada.

La empresa privada puede constituirse en un socio estratégico. Una de las tácticas para capitalizar esta alianza es la aplicación del modelo de responsabilidad social empresarial. La responsabilidad social empresarial crea escenarios de "ganar-ganar". El Estado y la sociedad se benefician de la cooperación privada y las empresas contribuyen con la sociedad sin sacrificar su competitividad económica.¹⁰⁹

El sector privado también puede ser un aliado efectivo en lo que respecta a la mayor productividad y la innovación. En palabras de Enrique García Presidente de la CAF, cómo lograr imprimirle un mayor valor agregado a la producción y cómo hacer que la innovación y creatividad sean ejes centrales de las economías son factores decisivos en un proceso que busque transitar de economías basadas en ventajas comparativas a economías dinamizadas por ventajas competitivas.¹¹⁰

¹⁰⁵ Bodemer, Klaus, "Del viejo cepalismo a la crítica de la globalización," op. cit., p. 25.

¹⁰⁶ PNUD y OEA, *Nuestra democracia*, op. cit., pp. 143-144.

¹⁰⁷ Zovatto, Daniel, "Democracia y desarrollo en América Latina," op. cit., pp. 3-4.

¹⁰⁸ Zúñiga, Guillermo, "Políticas públicas y cohesión social," op. cit., p. 134.

¹⁰⁹ Marín Raventós, Nuria. "El rol de la responsabilidad social empresarial en la consecución del desarrollo." Ponencia presentada en el Seminario Inaugural *La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global*. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011.

¹¹⁰ García, Enrique, "América Latina 2040," op. cit., pp. 3-4.

Esta alianza podría lograrse en el marco de una economía social de mercado basada en los siguientes principios¹¹¹: 1) La responsabilidad individual es válida, pero se acentúa fuertemente la responsabilidad social y el individuo está imbuido más fuertemente en una sociedad solidaria; 2) No se toleran grados altos de desigualdad. Las palabras claves son libertad, crecimiento económico y equilibrio social; 3) Se afirma positivamente el papel económico del mercado, pero un orden económico que funcione eficientemente no es simplemente el resultado de la abstinencia estatal. No sólo se busca la eficiencia económica, sino también la eficiencia social. La eficiencia económica no es un fin en sí mismo; y 4) El Estado debe ser fuerte contra intereses particulares.

¹¹¹ Gómez, Ricardo. "Paradigmas económicos alternativos al Consenso de Washington. El aporte de la economía social de mercado al debate latinoamericano." En: Müller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina*. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) / Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004, pp. 96-103.

V. REPENSANDO LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CONSTRUCCIÓN DE UNA SOLA VOZ.

La reforma del sistema financiero internacional es un proceso obligatorio. El sistema actual es dañino para la consecución de un desarrollo equitativo¹¹² en los niveles internacional, regional y nacional. América Latina debe formar parte de ese proceso de reforma y para hacerlo deberá actuar en bloque. La búsqueda del desarrollo necesariamente pasa por el fortalecimiento de los vínculos con otras regiones y por la consolidación de la integración regional. Esto lo debemos hacer en el contexto de una relativa transformación mundial con la emergencia de nuevos poderes en el Pacífico (especialmente China e India), así como el ascenso gradual de Brasil como actor de peso en la comunidad internacional.

Asimismo, es necesaria la cooperación de los países desarrollados. El ex Presidente de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez, enuncia que “los países en vías de desarrollo necesitamos una mayor ayuda y solidaridad de parte de los países industrializados, pero, sobre todo, necesitamos de ellos coherencia. Que si pregonan el libre mercado, entonces que éste sea, en efecto, libre. Que si defienden y practican en sus países admirables formas de justicia social a través de sus Estados de Bienestar, entonces pongan una pizca de filosofía en práctica a escala internacional. Que si pregonan y viven el credo democrático en sus fronteras, ayuden a traducirlo en una distribución de poder más balanceada en los organismos internacionales”.¹¹³

El Estado actual de las relaciones de América Latina con el resto del mundo es el siguiente:

- América Latina-Unión Europea.

Desde 1999 se firmó el Acuerdo de Asociación Estratégica ALC-UE basado en tres pilares: diálogo político, cooperación para el desarrollo y acuerdos de asociación comercial, haciendo de esta relación una que trasciende los aspectos económico-comerciales. La Unión Europea es el mayor cooperante de la región. La cooperación para la cohesión social es el rubro de mayor peso. España es el país que destina mayor ayuda oficial al desarrollo, incluso por encima de Estados Unidos¹¹⁴.

La Unión Europea es el segundo socio comercial de América Latina. Es un socio comercial importante principalmente para los países del Cono Sur. Concentra el 13,4%

¹¹² Bitar, Sergio. “El Estado que América Latina necesita.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011, p. 3. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Sergio%20Bitar.pdf>

¹¹³ Arias Sánchez, Oscar. “América Latina en tiempos de globalización: Desarrollo Humano en Democracia.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011, p. 3. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Oscar%20Arias.pdf>

¹¹⁴ Altmann, Josette, Rojas Aravena, Francisco y Beirute, Tatiana. “Europa-América Latina y el Caribe: ¿bilateralidad vs. birregionalidad? Construyendo un nuevo relacionamiento estratégico.” Documento preparado para el 11° Foro Biarritz. Madrid, España, 4-5 de noviembre de 2010, p. 17.

de los intercambios latinoamericanos con el resto del mundo y para algunos países como Brasil y Chile se ha constituido como el principal socio comercial.¹¹⁵

Por otro lado, desde la perspectiva de Europa, América Latina no es un socio importante. El comercio europeo con la región se concentra en pocos países como México, Brasil y Chile. Los niveles de intercambio son bajos: en 2009 representaban apenas 5,9% del comercio europeo¹¹⁶. Aunado a lo anterior, la actual situación de crisis financiera en Europa no supone un buen momento para las relaciones económicas. Los resultados son modestos especialmente si se comparan con las relaciones económicas que ambas regiones mantienen con otras áreas del mundo¹¹⁷.

Los avances en los procesos de asociación han sido diferenciados. Los casos exitosos son México, Chile y Brasil, países con acuerdos bilaterales. Centroamérica ha sido la única subregión exitosa en la constitución de un acuerdo birregional. El acuerdo con la CAN fracasó y se tuvo que optar por la firma de acuerdos bilaterales con Colombia y Perú. Las negociaciones con MERCOSUR están estancadas desde 2004. Lo que marcará el éxito o el fracaso de la relación UE-ALC será el resultado de las negociaciones entre la UE y Mercosur. El problema es que el éxito de estas negociaciones depende principalmente de un factor externo: el avance o parálisis de las negociaciones multilaterales en el seno de la OMC¹¹⁸ y no se percibe que estos están avanzando e el contexto de la crisis financiera global.

Una crítica que se hace a la Unión Europea es el haber enfatizado el diálogo político a través de las Cumbres, aspecto que provocó que las negociaciones comerciales fueran más tardías. Otra de las críticas es la de haber privilegiado la vía birregional. Para algunos la incapacidad de suscribir acuerdos de asociación con la región, con excepción de Centroamérica, refleja que la estrategia birregional no es viable. Otro problema es que parte importante de los países de la UE no mantienen relaciones con América Latina. Este desafío podría representar una oportunidad para que España se convierta en una puerta de entrada e intercambio de América Latina hacia Europa. Y hasta el momento, España es el único país miembro de la UE que tiene una política regional institucionalizada hacia el conjunto de América Latina.¹¹⁹

Por todo lo anterior, antes de la Cumbre de Madrid de 2010 había escepticismo sobre el futuro éxito en las relaciones. En esta Cumbre se dio un relanzamiento de la relación estratégica bi-regional. El plan de acción 2010-2012 incluye los siguientes temas: ciencia, investigación, innovación y tecnología; desarrollo sostenible, medio ambiente, cambio climático, biodiversidad y energía, integración regional e inter conectividad para

¹¹⁵ Grugel, Jean y Borja, Guijarro. "Entre las perspectivas y las posibilidades: las relaciones económicas Unión Europea-América Latina tras treinta años." En: *Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina*, No. 8, 2nda época, 2011/1, p. 45.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 45.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 42.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 51.

¹¹⁹ Del Arenal, Celestino. "La triangulación España-Unión Europea-América Latina: sinergias y contradicciones." En: *Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina*, No. 8, 2nda época, 2011/1, p. 78.

fomentar la integración y cohesión sociales, migraciones, educación y empleo para fomentar la integración y la cohesión sociales.

- América Latina-Asia Pacífico.

Las economías de Asia-Pacífico sufrieron los menores efectos negativos de la crisis económica y las relaciones económicas con China fueron un factor importante en la recuperación de las economías de la región. Además, uno de los factores principales en el éxito económico de América Latina entre 2000 y 2007 se debió al aumento de sus relaciones comerciales con China.¹²⁰ China desplazó en 2009 a Alemania como principal exportador mundial de bienes y en 2010 a Japón como segunda mayor economía mundial. China e India contribuyeron con poco más de un tercio del crecimiento mundial entre 2000 y 2008 y más de dos tercios en 2009. Asia-Pacífico en su conjunto representa aproximadamente una cuarta parte del comercio mundial. Todo lo anterior contrasta con la fragilidad de la recuperación de las economías europeas y de la estadounidense.¹²¹

A partir de 2004 y 2005 aumentaron las relaciones América Latina-China. La mayor importancia de China en la región responde a que en los últimos 30 años, ha habido un traslado masivo a ese país de una parte importante de la producción de bienes industriales. Esto convirtió a China en un ávido consumidor de materias primas y en un activo exportador de bienes manufacturados. En este contexto, los recursos naturales y el mercado latinoamericano comenzaron a ganar relevancia.¹²²

América Latina no ha generado una clara estrategia para profundizar sus nexos birregionales con Asia-Pacífico, los avances se han dado principalmente de manera individual/bilateral. Otra estrategia ha sido la membresía de algunos países en el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) y en el Foro de Cooperación de América Latina y Asia del Este (FOCALAE). APEC es el más relevante porque las economías que lo conforman representan alrededor del 60% del PIB mundial y el 50% del comercio mundial.¹²³ El problema es que sólo tres países latinoamericanos (México, Chile y Perú) forman parte de este.

A diferencia de APEC, la iniciativa del Foro del Arco del Pacífico incluía a más países. Este fue creado en 2006 a iniciativa de Perú. Estaba conformado por 11 economías latinoamericanas (México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú y Chile). El interés del Arco es eminentemente comercial, busca profundizar la relación comercial entre los países de la iniciativa y profundizar la relación de todo el bloque con los países de Asia-Pacífico. Recientemente (abril 2011) esta propuesta se transformó en la Alianza del Pacífico y únicamente la

¹²⁰ Domínguez, Jorge. "The changes in the International system during the 2000s". En: Domínguez, Jorge y Fernández de Castro, Rafael. Eds. *Contemporary US-Latin American Relations*. Nueva York, Estados Unidos, Routledge, 2010, p. 6.

¹²¹ CEPAL. *El Arco del Pacífico Latinoamericano: construyendo caminos de complementación e integración con Asia*. Santiago, Chile, CEPAL, 2010, p. 64. Disponible en: www.eclac.org

¹²² Cornejo, Romer y Navarro García, Abraham. "China y América Latina: recursos, mercados y poder global." En: *Revista Nueva Sociedad No. 228*. Buenos Aires, Argentina, julio-agosto, 2010, p. 87. Disponible en: www.nuso.org

¹²³ CEPAL, *El Arco del Pacífico Latinoamericano*, op. cit., p. 48.

conforman Chile, Colombia, México y Perú, fragmentando aún más los intentos regionales de acercamiento a Asia-Pacífico.

- América Latina-Estados Unidos.

Independientemente del período, las relaciones de este país con la región tradicionalmente tuvieron un tinte unilateralista. Durante la administración Bush, especialmente a partir del 11 de setiembre de 2001, la tendencia al unilateralismo se consolidó. Uno de los cambios fue que América Latina cayó en un relativo olvido con respecto a las prioridades de la política exterior estadounidense. Durante esta administración, el énfasis de las relaciones América Latina-Estados Unidos se redujo a tres temas principales: seguridad, comercio y migraciones.¹²⁴

Prácticamente todas las relaciones bilaterales se veían a través de un prisma de seguridad. Los países más afectados fueron Centroamérica y México, con la militarización de sus aparatos de seguridad nacional. Desde el punto de vista comercial, luego del fracaso del ALCA en la IV Cumbre de las Américas en 2005, la estrategia fue la adopción de tratados de libre comercio bilaterales. Finalmente, el tema de las migraciones también se vio afectado, pues la securitización de la política exterior estadounidense se manifiesta en políticas migratorias restrictivas.

La elección de Barack Obama provocó expectativas de cambio. Estas fueron fortalecidas luego del discurso del mandatario en la V Cumbre de las Américas (abril 2009). Obama criticó la excesiva dependencia de los Estados Unidos en el militarismo y unilateralismo y promovió un discurso con mayor énfasis en la diplomacia y la cooperación internacional. Afirmó su deseo de mejorar las relaciones inter-americanas, de reestructurar las relaciones con Cuba y de promover cambios en la política migratoria. Dos años después, ha habido pocas transformaciones. La controversial Ley de Arizona sobre inmigración, la no ratificación de los tratados de comercio con Colombia y Panamá, la respuesta ante la crisis hondureña y el reciente establecimiento de bases militares en Colombia provoca dudas sobre si la administración Obama ha representado un giro en la política exterior estadounidense.

América Latina no es prioridad para Estados Unidos. Su relativo abandono ha dado lugar al incremento de la autonomía de estos países. Esta autonomía se evidencia tanto en sus políticas exteriores como en la reconfiguración del mapa político regional con el ascenso al poder de gobiernos de izquierda; el cuestionamiento al "Consenso de Washington" y al Área de Libre Comercio de las Américas; y la búsqueda de nuevos aliados en la comunidad internacional.

¹²⁴ Hernández Milián, Jairo y Lizano Picado, Ana Cristina. Eds. *América Latina y la segunda administración Bush: un debate sobre migración*. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General / Juricentro, 2008; Hernández Milián, Jairo y Lizano Picado, Ana Cristina. Eds. *América Latina y la segunda administración Bush: un debate sobre seguridad*. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General / Juricentro, 2008; Hernández Milián, Jairo y Lizano Picado, Ana Cristina. Eds. *América Latina y la segunda administración Bush: un debate sobre comercio*. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General / Juricentro, 2008 y Rojas Aravena, Francisco. *Integración en América Latina: Acciones y Omisiones; Conflictos y Cooperación. IV Informe del Secretario General de FLACSO*. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General, 2009, pp. 57-65. Disponible en: www.flacso.org

No obstante, la pérdida de control por parte de Estados Unidos no significa necesariamente su pérdida de influencia.¹²⁵ La mayoría de países de la región mantiene una relación ambivalente con su vecino del norte. Exigen su intervención en momentos de crisis como el golpe de Estado de Honduras, pero a la vez resenten el involucramiento de este país en sus agendas domésticas. Esto ha llevado a que autores como Thomas Legler critiquen y establezcan que América Latina debe superar el “síndrome de víctima de dependencia” y de paternalismo al esperar que Estados Unidos asuma un rol destacado en todos los conflictos de la región.¹²⁶

Otra manifestación de esta ambivalencia es que ningún país rompe relaciones con Estados Unidos. Incluso, algunos países de la región (especialmente México y Centroamérica) están más integrados con Estados Unidos que nunca antes: demográficamente a través de las migraciones y económicamente a través de las remesas y el empleo en empresas estadounidenses.¹²⁷

- América Latina-América Latina.

La región presenta actualmente gran diversidad de modelos de desarrollo político y social, lo que incrementa la pluralidad política e ideológica. Sin embargo, un aspecto aglutinador ha surgido producto de la crítica a los modelos de regionalismo abierto. Esta crítica motivó un cambio en el estilo de los procesos regionales de integración. Nuevas iniciativas como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) buscan trascender a lo meramente comercial y se orientan por recuperar la dimensión política de la integración. Estos modelos también se caracterizan por un retorno protagónico del Estado.¹²⁸

Tal como lo afirmó Antonio Fernández, representante de la FIIAPP de España, “la economía ya está globalizada y toca globalizar la política”.¹²⁹ Relacionado con lo anterior, el ex Presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, ha aseverado que “América Latina necesita más que un comercio internacional justo”.¹³⁰

¹²⁵ Arnson, Cynthia. “La administración Obama y América Latina: la reconfiguración angustiada.” En: *Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina*, No. 8, 2da época, 2011/1, p. 33.

¹²⁶ Legler, Thomas. “De la afirmación de la autonomía a la gobernanza autónoma: el reto de América Latina y el Caribe.” En: Rojas Aravena, Francisco. Ed. *América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La Construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*. San José, Costa Rica, FLACSO/ Teseo, 2011, p. 40.

¹²⁷ Eguizábal, Cristina. “The United States and Central America since 2000. Free trade and Diaspora Diplomacy.” En: Domínguez, Jorge y Fernández de Castro, Rafael. Eds. *Contemporary US-Latin American Relations*. Nueva York, Estados Unidos, Routledge, 2010, p. 79.

¹²⁸ Serbín, Andrés, “Regionalismo y soberanía nacional”, op. cit., p. 49.

¹²⁹ Fernández, Antonio. “La cohesión social como estrategia de desarrollo en la década latinoamericana.” *Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana*. San José, Costa Rica, FLACSO/ CAF/ OSI/ AECID, 2011, p. 4.

Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Antonio%20Fernandez.pdf>

¹³⁰ Lula da Silva, Luiz Inacio cit. p. Fritz, Bárbara. “ALCA: endeudamiento, estrategias de desarrollo y políticas comerciales de los países latinoamericanos.” En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina*. Hamburgo, Alemania,

Según José Antonio Sanahuja, el nuevo enfoque del regionalismo se caracteriza por 6 principios: a) Predominio de la agenda política sobre la comercial; b) Recuperación de la agenda del desarrollo, desplazando a las políticas del Consenso de Washington y distanciándose de las orientaciones del regionalismo abierto; c) Retorno del Estado frente al protagonismo del sector privado; d) Mayor énfasis en la agenda positiva de la integración, centrada en la creación de instituciones y la promoción de políticas comunes, junto con una cooperación más intensa en ámbitos no comerciales; e) Mayor preocupación por las carencias de integración física regional; y f) Mayor relevancia dada a las dimensiones sociales de la integración, vinculando la integración regional con los objetivos nacionales de reducción de la pobreza y de desigualdad.¹³¹

Una nueva iniciativa que engloba a todos los países de la región es la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)¹³². Estaba planificado que se avanzara en la consolidación institucional de esta iniciativa en julio de 2011. Sin embargo, debido a la salud del Presidente Chávez la Cumbre que iba a tener lugar en Venezuela fue cancelada. Habrá que esperar a 2012 para avanzar en los esfuerzos de la construcción de esta Comunidad.

Debido a lo anterior, todavía es prematuro analizar el éxito o no de esta propuesta. De ser exitosa, CELAC sería el primer paso en construir la voz común de América Latina y el Caribe y podría eliminar o disminuir el tono fuertemente ideológico que se le imprime a las Cumbres hemisféricas. Además, podría reducir el número de encuentros de mandatarios, racionalizando su agenda internacional. Finalmente, su creación reflejaría más que nunca el compromiso político de la región de construir una agenda común y tener mayor peso en el escenario internacional.¹³³

Por otro lado, podría haber algunas limitaciones. El constituirse sobre el Grupo de Río implica un riesgo. La nueva Comunidad involucra aspectos que van más allá de lo político por lo que podría diluir el componente político que ha sido tan efectivo en el Grupo. Segundo, la dispersión de acciones y el no cumplimiento de los compromisos resultan previsibles al ser una iniciativa que involucraría países con intereses distintos y diferentes capacidades de respuesta e implementación. Finalmente, aunque la voluntad política es manifiesta, existen diferencias ideológicas entre países, además de viejas disputas, dificultando la toma de decisiones.¹³⁴

Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004, p. 120.

¹³¹ Sanahuja, José Antonio cit. p. Chaves, Carlos Alberto. "La inserción internacional de Sudamérica: la apuesta por la UNASUR." En: *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. No. 38. Escenarios políticos y regionalismo en América Latina. Quito, Ecuador, FLACSO-Ecuador, setiembre 2010, p. 32.

¹³² Rojas Aravena, Francisco. Ed. *América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La Construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*. San José, Costa Rica, FLACSO/ Teseo, 2011

¹³³ Rojas Aravena, Francisco. "Unión Latinoamericana y Caribeña: ¿Es una opción viable para consolidar el multilateralismo latinoamericano?". En: *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 10. No. 3. Instituto Tecnológico Autónomo de México, México DF, México, 2010, pp. 28-29.

¹³⁴ *Ibíd.*, pp. 29-30.

De ser exitosa, esta no debería desplazar a la Organización de Estados Americanos (OEA). Esta última debe permanecer como el principal espacio multilateral en el cual los intereses de Estados Unidos y Canadá respecto a la región y los formulados por países latinoamericanos encuentren posibilidad de confrontarse. El desafío es que la nueva instancia no derive en nuestro aislamiento regional. No se trata tampoco de ignorar los focos de poder en el escenario regional, como bien lo establece Alcides Costa Vaz.¹³⁵

Otros autores se preguntan cuál será el elemento adhesivo de la región si CELAC es exitosa en excluir la participación de Estados Unidos y Canadá, principalmente del primero¹³⁶. Si Estados Unidos pierde importancia como “antagonista”, ¿qué otros aspectos tendrán en común los países latinoamericanos? Estos países se diferencian en aspectos cruciales como la escogencia de modelos de desarrollo y la selección de estrategias de inserción internacional.

Nuevas modalidades en las relaciones regionales: el caso de la cooperación Sur-Sur. La cooperación Sur-Sur no es un fenómeno nuevo (en 1954 Tailandia fue el primer país en ejecutar dichas medidas), pero sí ha experimentado un renovado impulso en los últimos años.¹³⁷

Según José Antonio Sanauja, América Latina y el Caribe ha sido afectada por un doble proceso de cambio de poder en el sistema internacional. Por una parte, un proceso de desplazamiento vertical del poder por el que la región muestra una fisonomía más heterogénea y diferenciada, con países emergentes que aspiran a jugar un papel más relevante en los planos regional y global. Por otro lado, un proceso horizontal por el que el poder se desplaza a las finanzas globales y a actores privados, lo que reduce el papel de los actores públicos y la ayuda oficial en la financiación al desarrollo de la región¹³⁸.

Visto desde otra perspectiva, tanto factores externos como internos explican las nuevas dinámicas de cooperación. Desde el punto de vista de las causas externas, la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la securitización de la agenda (especialmente en el caso del Estados Unidos post 11-9) han contribuido a que América Latina pierda importancia como receptora de ayuda oficial.¹³⁹

En América Latina la pobreza no es consecuencia de la falta de recursos, sino de la desigualdad y la exclusión, de debilidades institucionales y de una economía política de

¹³⁵ Costa Vaz, Alcides. “La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños: La factibilidad y la necesidad de un nuevo organismo regional.” En: Rojas Aravena, Francisco. Ed. *América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. soberanía. La construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*. Buenos Aires, Argentina, TESEO/FLACSO, 2011, p. 165.

¹³⁶ Legler, Thomas, “De la afirmación de la autonomía a la gobernanza autónoma,” op. cit., p. 33.

¹³⁷ Lengyel, Miguel. “El desafío de la cooperación Sur-Sur en América Latina. El caso del ABC en Haití.” En: Rojas Aravena, Francisco y Beirute Brealey, Tatiana. Eds. *América Latina y el Caribe: Nuevas Formas de Cooperación. Las dimensiones Sur-Sur*. Buenos Aires, Argentina, FLACSO/ Teseo/ Fundación Carolina, 2011, p. 49.

¹³⁸ Sanauja, José Antonio. “Entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la cooperación sur-sur: actores y políticas de la ayuda al desarrollo en América Latina y el Caribe.” En: *Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina*, No. 8, 2da época, 2011/1, p. 218.

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 197.

mal gobierno de la que se benefician las élites tradicionales.¹⁴⁰ Esto explica la migración de muchas fuentes de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) hacia otras regiones “genuinamente pobres”.

Cuantitativamente, entre 1997-1998 y 2007-2008 la participación de América Latina en la ayuda oficial para el desarrollo bilateral total descendió del 12,3% al 7,9% a causa del aumento de la que se dirigió a regiones como Asia meridional y África subsahariana. Estos últimos lugares concentran la mayor proporción de la pobreza mundial. Si se considera la AOD total, en 1998 América Latina recibía 10% del total y entre 2001-2008 esa tasa se situó entre 4 y 5%.¹⁴¹

Por su parte, la securitización de la agenda se refleja en que el país latinoamericano que ha experimentado mayor crecimiento de la AOD durante la primera década del siglo XXI es Colombia.¹⁴²

Desde el punto de vista interno-regional, el fuerte incremento de la Cooperación Sur-Sur es expresión de la creciente fortaleza y autonomía política de los países emergentes, el alcance más amplio de sus intereses, sus pretensiones de liderazgo regional o global, y su voluntad de adquirir mayor autonomía en la economía política internacional.¹⁴³ La Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) son ejemplos institucionales de esta cooperación. La intervención de los países del ABC (Argentina, Brasil y Chile) en Haití son ejemplos individuales de esta emergente modalidad.

La Cooperación Sur-Sur presenta varias ventajas con respecto a la tradicional Cooperación Norte-Sur. De acuerdo con Lengyel y Malacalza, entre las principales limitaciones de esta última están las siguientes: la insuficiente magnitud de la ayuda; la excesiva condicionalidad establecida por los donantes; el predominio de enfoques “one size fits all”; el hecho de que la ayuda se planifica más desde la oferta que desde la demanda; la existencia de déficits institucionales severos en los países receptores; y las deficiencias en la alineación de la ayuda con las prioridades de desarrollo de los países receptores, entre otros.¹⁴⁴

Por su parte, la Cooperación Sur-Sur presenta las siguientes ventajas: su carácter horizontal (se coopera de manera voluntaria entre “socios”); su mayor flexibilidad para la transferencia de buenas prácticas; la mayor adecuación y adaptación de sus iniciativas de cooperación por las asimetrías existentes entre donantes y receptores; la menor o nula condicionalidad de la ayuda; el menor coste económico de las iniciativas; su

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p. 210.

¹⁴¹ *Ibíd.*, pp. 203-204.

¹⁴² *Ibíd.*, p. 204.

¹⁴³ *Ibíd.*, p. 212.

¹⁴⁴ Lengyel, Miguel y Malacalza, Bernabé cit. p. Rojas Aravena, Francisco. “Cooperación Sur-Sur y cooperación triangular: nuevas formas de asociación y vinculación.” En: Rojas Aravena, Francisco y Beirute Brealey, Tatiana. Eds. *América Latina y el Caribe: Nuevas Formas de Cooperación. Las dimensiones Sur-Sur*. Buenos Aires, Argentina, FLACSO/ Teseo/ Fundación Carolina, 2011, p. 33.

impacto relativamente más rápido sobre la población beneficiaria; y su respeto por los principios de soberanía y no intervención.¹⁴⁵

En la dinámica Sur-Sur, los países cooperantes tienen el know how sobre cómo producir riqueza en un país pobre; cómo respetar los derechos humanos en una situación de conflicto (una idea latinoamericana de las post dictaduras de que primero es necesario garantizar la legitimidad de las elecciones para luego poder pacificar y no a la inversa); y 3) cómo concebir planes de desarrollo en contextos de crisis económica y pobreza estructural.¹⁴⁶

Otra modalidad innovadora en este ámbito es la cooperación triangular. Esta tiene la vocación de actuar como nexo entre las relaciones Norte-Sur y las relaciones Sur-Sur. Esta se genera a través de un país pivote que dispone de un expertise más adaptado a la realidad del beneficiario por la existencia de lazos comunes. Este es un esquema de cooperación en el que potencialmente todas las partes que participen podrían obtener beneficios.¹⁴⁷

Según José Antonio Sanahuja, existe una tipología de la cooperación Sur-Sur en América Latina. En la primera categoría están países como Argentina, Chile y Costa Rica que dan prioridad a la asistencia técnica y a la educación superior. Segundo, México es un caso singular, centrado en energía y asistencia técnica. Tercero, la cooperación de Brasil está basada en su proyección global y en el protagonismo de actores semipúblicos. Finalmente, el modelo bolivariano de Venezuela y Cuba está enfocado en las misiones sociales, en Petrocaribe y en el Tratado de Comercio de los Pueblos del ALBA (ALBA-TCP).¹⁴⁸

Independientemente del tipo de cooperación, la cooperación internacional debe partir de la construcción de visiones solidarias y cooperativas, y no de medidas asistencialistas para cumplir con los compromisos adquiridos en foros internacionales. Su fin último es ayudar a los países receptores a mejorar sus capacidades para que la dependencia y necesidad de la ayuda sean cada vez menos imperiosas. La idea es que se puedan construir los instrumentos para que cada Estado pueda liderar autónomamente sus procesos de desarrollo¹⁴⁹.

- La pugna por los liderazgos.

Brasil empezó a jugar un rol fundamental especialmente a partir de 2007 y 2008 debido al grado de crecimiento económico que mantuvo (alrededor de 6%) y a su nueva independencia financiera internacional.¹⁵⁰ Formó parte de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y también del menor conocido grupo IBSA (India, Brasil, Sudáfrica). Estos dos grupos se fusionaron en 2011 formando el nuevo grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 36.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p. 56.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, pp. 79-80.

¹⁴⁸ Sanahuja, José Antonio, "Entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la cooperación sur-sur," *op. cit.*, pp. 214-215.

¹⁴⁹ Rojas Aravena, Francisco, "Cooperación Sur-Sur y cooperación triangular," *op. cit.*, p. 32.

¹⁵⁰ Domínguez, Jorge, "The changes in the International system during the 2000s", *op. cit.*, p. 8.

Además de economías emergentes, estos países buscan lograr una mayor incidencia en los organismos multilaterales y en la política internacional. Están conscientes de que para ello dependen de un contexto regional estable, por lo que han adquirido un mayor interés en promover el desarrollo socio-económico de sus vecinos. Por ende, Brasil ha cambiado la relación con América del Sur no sólo en términos de una mayor interdependencia económica, sino también de mayor responsabilidad política.¹⁵¹ De ahí, su liderazgo en la creación de UNASUR y en la convocatoria a las Cumbres de América Latina y el Caribe (CALC) sobre Integración y Desarrollo en 2008. Brasil también ha mostrado su apoyo a la constitución de la CELAC.

El principal éxito del gobierno de Lula fue el diseño de una nueva política exterior diversificada y orientada hacia la Cooperación Sur-Sur. En la región, Brasil ha asumido un liderazgo cooperativo y ha sustituido la tradicional política de no interferencia por la doctrina de no indiferencia, por un mayor involucramiento en la región, en los vecinos. Ejemplos de esta orientación son la resolución del conflicto con Bolivia, el papel asumido en las tensiones entre Colombia y Ecuador, la asunción del mandato militar de la misión de la ONU y su firme posición en la crisis de Honduras. Adicionalmente, Brasil ha sido uno de los artífices de la Ronda Doha de la OMC y de las Cumbres del G-20.¹⁵²

Con todo ello, aún no logra consolidar su liderazgo en la región. Un primer desafío es que existe una brecha importante entre el reconocimiento mundial y regional de su liderazgo. Brasil privilegió su inserción internacional a costa de su desempeño y proyección regional durante los ochentas y noventas. No fue hasta la creación de MERCOSUR (y más recientemente UNASUR) que empieza a asignarle importancia a América del Sur como plataforma para una proyección global más efectiva.¹⁵³ Otro problema es que posee una identidad "híbrida". Todavía tiene que enfrentar problemas como la pobreza, la desigualdad, el bajo nivel de acceso a la educación y la presencia de la epidemia de VIH/SIDA. Por otro lado, es una economía emergente y en crecimiento.

Por otro lado, su relación con Estados Unidos contribuye con su liderazgo regional. El relativo abandono de la región por parte de Estados Unidos abrió un espacio de poder para que Brasil consolidara su autonomía. Por otro lado, Brasil es una alianza estratégica para Estados Unidos para crear un balance con respecto a Venezuela.

A pesar de la preeminencia de Brasil, no se pueden obviar los liderazgos de México y Venezuela. Históricamente, México ha sido otro de los grandes líderes de la región. México y Brasil representan modelos de inserción internacional diferentes. Según Susanne Gratius, mientras que Brasil optó por la vía de la inserción internacional Sur-Sur creando alianzas con otras potencias emergentes (balancing), desde su ingreso al NAFTA, México buscó una relación especial con Estados Unidos (bandwagoning), privilegiando el camino Norte-Sur. El resultado es que México actúa en la sombra de

¹⁵¹ Serbín, Andrés. "Tres liderazgos y un vacío: América Latina y la nueva encrucijada regional." s.e. s.l.s.f., p. 144.

¹⁵² Gratius, Susanne. "El triángulo atlántico: arquitecturas multilaterales y reajuste de poder entre nuevas y viejas potencias." En: *Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina*, No. 8, 2da época, 2011/1, p. 16.

¹⁵³ Serbín, Andrés, "Tres liderazgos y un vacío," op. cit., pp. 141-142.

Estados Unidos y Brasil ha desarrollado un multilateralismo ofensivo a favor de sus intereses. El modelo brasileño ha probado ser el más exitoso.¹⁵⁴

El liderazgo de México históricamente ha sido errático con períodos de gran activismo, seguido por períodos de relativa ausencia. Asimismo, su liderazgo ha sido eminentemente de naturaleza política a través de la construcción de grupos de concertación política. Principalmente ha sido artífice de tratados internacionales, acuerdos de paz y asociaciones multilaterales. Su papel ha sido prácticamente nulo en el uso de instrumentos militares y estratégicos.¹⁵⁵

México ha tratado de superar lo anterior a través de su liderazgo en el Proyecto Mesoamérica y en CELAC. Esta última fue una iniciativa del Presidente mexicano, Felipe Calderón. Estos esfuerzos representan un intento de ensanchar sus márgenes de actuación política internacional a través de reacreditar su pertenencia en la región latinoamericana. Estos esfuerzos pueden entenderse en el marco de una gradual consolidación de UNASUR, proceso que implicaba para México la posibilidad de convertirse en el “otro extraregional”.¹⁵⁶

Por su parte, Venezuela ha ejercido su liderazgo principalmente a través de la plataforma del ALBA. Esta propuesta se ha ido fortaleciendo en los últimos años por el vacío de poder provocado por la relativa ausencia de Estados Unidos. Otra fortaleza reside en que brinda varios bienes tangibles a los países de la región (por ejemplo, el desarrollo de programas sociales, los subsidios económicos y el apoyo brindado a grupos políticos emergentes). Otra fortaleza de Venezuela es la diplomacia del petróleo y el proveer esta fuente de energía a precios subsidiados. Esto explica que muchos países que no tenían interés en unirse al ALBA, sí se hayan adherido a Petrocaribe. Susanne Gratius presenta tres ventajas comparativas de Venezuela con respecto a Brasil y México: un proyecto político, un líder carismático y recursos financieros.¹⁵⁷

Sin embargo, las debilidades del proyecto bolivariano dificultan la consolidación de su liderazgo en la región. Primero, hay un gran contraste entre el discurso anti imperialista de Chávez y su manifestación en la práctica. En la realidad, Venezuela no puede romper sus relaciones con Estados Unidos. Segundo, Venezuela y el ALBA generan polarizaciones innecesarias en la región, provocando la fragmentación de la misma. Tercero, el éxito de la política exterior de Venezuela depende de la sostenibilidad de los precios del petróleo.¹⁵⁸ Finalmente, el deterioro de la salud del Presidente Hugo Chávez es otro factor a considerar. ¿Será sostenible el ALBA ante la eventual ausencia de su mayor líder? El ALBA ya ha empezado a mostrar una pérdida de dinamismo, pues

¹⁵⁴ Gratius, Susanne, “El triángulo atlántico,” op. cit., p. 15.

¹⁵⁵ Saltalamacchia Ziccardi, Natalia. “México y la CELAC: recuperando la idea de América Latina.” En: Rojas Aravena, Francisco. Ed. *América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La Construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*. San José, Costa Rica, FLACSO/ Teseo, 2011, p. 107.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 99.

¹⁵⁷ Gratius, Susanne cit. p. Rojas Aravena, Francisco, *Integración en América Latina*, op. cit., p. 78.

¹⁵⁸ Altmann, Josette. “New Forms of Integration: ALBA Institution and Mechanisms.” En: *Inter-American Cooperation at Crossroads*. Toronto, Canadá, Palgrave Macmillan, Macmillan Publishers Limited, 2011, p. 18.

mientras en 2009 se celebraron 7 Cumbres Presidenciales, en 2010 sólo se desarrollaron 2 y en 2011 ninguna.¹⁵⁹

¹⁵⁹ Altmann, Josette. "Los desafíos del ALBA hoy." Ponencia presentada en el Seminario *The Economic, Political and Foreign Policy of ALBA: An interdisciplinary Study of ALBA (Bolivarian Alternative for the People of our America) Initiative*. Miami, Estados Unidos, 9-10 de mayo de 2011, p. 10.

VI. ROL DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Klaus Bodemer y Ulrich Müller afirman que “si un concepto se impone o no, no depende exclusivamente de su calidad, sino en gran medida de la capacidad que tengan sus propulsores de convocar el apoyo tanto de las élites como de amplios sectores de la sociedad”.¹⁶⁰ Más importante aún que los debates sobre modelos de desarrollo, resulta la forma en cómo se puede operacionalizar ese modelo. En este sentido, el rol de las políticas públicas es fundamental.

Para la implementación de políticas públicas de calidad se deben capitalizar las sinergias entre la academia y el Estado, expandir los vasos comunicantes. Luiz Carrizo afirma que “en la sociedad contemporánea es notable el crecimiento de la cantidad y la complejidad de los problemas que en todas las esferas tienen que enfrentar e intentar resolver los gobiernos, tanto en el nivel nacional como local. Es comprensible que los funcionarios a los diferentes niveles no cuenten siempre con la información, la experiencia y el conocimiento científico y técnico específico para abordar con efectividad la multiplicidad de desafíos que se les presentan sistemáticamente. Aquí es donde el conocimiento resultado de los procesos de investigación científica adquiere una importancia determinante como contribución a la toma de decisiones políticas basadas en la evidencia científica”.¹⁶¹

La política y las Ciencias Sociales deben actuar de manera complementaria para producir los mejores resultados. La política es la lucha por el procesamiento y la implementación del interés social. Es función de la política reconocer y expresar los intereses del pueblo, establecer las prioridades, convocar a la sociedad a la acción para conseguir objetivos estratégicos y tomar decisiones. Para realizar su función, la política debe apoyarse en el conocimiento proveniente de las Ciencias Sociales. La función de las Ciencias Sociales es producir y exponer un conocimiento nuevo, crítico, sobre la realidad, evaluar los posibles escenarios que habrán de conformarse en el futuro a partir de las posibles trayectorias de las variables que los determinan y su interacción, así como avanzar propuestas alternativas para transformar favorablemente el curso de los acontecimientos. Su función es de diagnóstico, pronóstico, propuesta y evaluación. Por otro lado, la ciencia no debe estar exclusivamente en función de sus posibles aportes a la coyuntura de la política. El avance del conocimiento de la sociedad es un fin en sí mismo.¹⁶²

¹⁶⁰ Bodemer, Klaus y Muller, Ulrich. “El debate sobre el desarrollo en América Latina. Legados históricos, experiencias prácticas y nuevos enfoques. Un diálogo entre América Latina y Alemania.” En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina*. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004, p. 11.

¹⁶¹ Carrizo, Luis. “Aportes al fortalecimiento de capacidades para la investigación social y su enlace en las políticas públicas”. En: Carrizo, Luis. Ed. *Gestión local del desarrollo y lucha contra la pobreza. Aportes para el fortalecimiento de la investigación y las políticas en América Latina*. Montevideo, Uruguay, CLAEH/CAF/UNESCO, 2007, p. 151.

¹⁶² Carranza, Julio. “El compromiso de la ciencia y la ciencia del compromiso”. En: Rojas Aravena, Francisco y Álvarez Marín, Andrea. *América Latina y el Caribe: Globalización y conocimiento. Repensar las Ciencias Sociales*. Quito, Ecuador, FLACSO/UNESCO, 2011, pp. 13-15.

Para que las Ciencias Sociales logren erigirse en un puente efectivo entre el conocimiento y las políticas, es necesario mantener un equilibrio entre la producción de conocimiento científico de calidad y también poder contribuir con los procesos de creación de políticas públicas. Los científicos sociales operan e investigan siguiendo una lógica de largo plazo. Por otro lado, los ciclos de las decisiones gubernamentales imponen una visión de corto plazo en el mundo político, pues los encargados de formular políticas públicas tienen mucha presión para actuar de manera inmediata.

A lo largo de su historia, ha sido el objetivo de la FLACSO ser uno de los principales puentes entre la academia y la política latinoamericanas. El pasado 16 de abril la FLACSO conmemoró su 54 aniversario y el 25 de abril la Secretaría General inauguró las oficinas de su sede central. Este acto contó con la presencia de la Excelentísima Señora Presidenta de Costa Rica, doña Laura Chinchilla Miranda y del Excelentísimo Señor Secretario General de la Organización de Estados Americanos, don José Miguel Insulza, denotando la estrecha relación entre la institución y los principales decisores de política pública.

Fue creada en 1957¹⁶³ como un programa regional de la UNESCO para promover la producción de nuevo conocimiento y la formación de investigadores capaces de interpretar y transformar la realidad latinoamericana. De las primeras promociones de FLACSO en sociología y ciencias políticas se va constituyendo una élite de intelectuales con creciente conciencia y vocación latinoamericanista.

Su primera sede fue en Santiago de Chile, pero el golpe de Estado de 1973 produjo severas amenazas a su sobrevivencia. En 1979, el gobierno de Costa Rica presidido por Rodrigo Carazo, apoyó decididamente la instalación de la Secretaría General en San José. Desde entonces, el número de Estados miembros ha crecido. Ya 17 países han firmado el Acuerdo de la FLACSO (Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Surinam y Uruguay). El Salvador está culminando el proceso de adhesión con la reciente ratificación parlamentaria.

Los estudios de la Universidad de Pensilvania han rankeado a FLACSO entre los mejores think tanks a nivel latinoamericano desde el inicio de sus reportes anuales sobre centros de pensamiento en 2007. En 2010 fue el único think tank de la región en la categoría de mejores think tanks afiliados a una universidad a nivel mundial y se ubicó entre los 75 centros de pensamiento líderes del mundo.

En el área de la docencia, cuenta con 7 doctorados, 45 programas de maestría y 36 programas de especialización. Desde su fundación, se ha formado a más de 6300 profesionales. En investigación, FLACSO publica aproximadamente 150 libros anuales y mantiene alrededor de 9 publicaciones periódicas. También destacan los GRILAC (Grupos Regionales de Investigación para Latinoamérica y el Caribe). Importante trabajo realizan en las áreas de gobernabilidad democrática, juventudes, migraciones, Integración regional, pobreza y desigualdad social, trabajo, género, relaciones internacionales, seguridad ciudadana y manejo de riesgos y desastres naturales.

¹⁶³ La historia de la FLACSO disponible en: Pérez Brignoli, Héctor. *Los 50 años de la FLACSO y el desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina*. San José, Costa Rica, Editorial Juricentro, 2008.

Mediante sus investigaciones, FLACSO busca colaborar en la búsqueda de soluciones para los desafíos políticos (democracia como una tarea permanente, derechos humanos, seguridad nacional y al interior de las sociedades e integración regional), los desafíos económicos (crecimiento económico con un fortalecimiento paralelo de la cohesión social, lucha contra el analfabetismo cibernético y sostenibilidad ambiental y energética) y los desafíos sociales (compromiso con la educación, la salud y el respeto a los derechos humanos de los migrantes).

A través de ellas, FLACSO evidencia que es posible tener miradas científicas y críticas de la realidad, y a su vez, aportar a la tarea gubernamental, parlamentaria y de las organizaciones de la sociedad civil tendiente a encontrar mejores oportunidades para las políticas de diálogo, inclusión, participación, equidad y solidaridad en democracia. En el último año, FLACSO concentró muchas de sus acciones en las actividades preparatorias para la XXI Cumbre Iberoamericana. Los seminarios celebrados y los documentos publicados a raíz de esos seminarios fueron un aporte de excelencia académica para esta reunión de alto nivel, demostrando, una vez más, la solidez de FLACSO como una insigne institución intelectual latinoamericana.

Cabe destacar que una situación crítica de las instituciones de formación es la compatibilidad de las Ciencias Sociales con la innovación y con las políticas sociales. El problema es que estos terrenos están por lo general separados. Quienes se ocupan de las políticas de investigación e innovación, de ciencia y tecnología, tienen habitualmente poco que ver con quienes se ocupan de la creación de las políticas sociales.

De acuerdo con Carol Weiss, el mundo de la política no transita sobre principios de racionalidad científica, sino sobre la racionalidad política de conciliar diferentes intereses societales. Es desde esta lógica, en la confrontación de intereses en la arena política, que se define la dirección de la acción. Según esta autora, la investigación puede presentar consecuencias en distintas direcciones, pero en sí misma no determina la orientación que tomará la decisión política¹⁶⁴. Sin embargo, si se acercaran más ambas tareas, se tendrían más y mejores maneras de colaborar a resolver varios problemas sociales, mayor legitimidad ciudadana para la inversión en ciencia y tecnología, y también mejores capacidades y oportunidades para poner en juego un conocimiento avanzado.¹⁶⁵

Otro desafío es la construcción de políticas más holísticas derivadas de la globalización. El tema de la globalización es complejo. Cabe destacar que este no es un fenómeno nuevo. A lo largo de la historia, ha contribuido al progreso del mundo a través de los viajes, del comercio, de las migraciones, de la difusión de influencias culturales y del

¹⁶⁴ Carol Weiss cit. p. Carrizo, Luis. "El enlace investigación-políticas. De la investigación aplicada a la investigación implicada. Una perspectiva desde la complejidad y la transdisciplinariedad." En: Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. Eds. *América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias*. Colección REPENSAR América Latina, tomo 2. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011, p. 234. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-Volumen_2.pdf

¹⁶⁵ Arocena, Rodrigo, Bortagaray, Isabel y Sutz, Judith, *Reforma universitaria y desarrollo*, op. cit., p. 202.

conocimiento y la comprensión. Estas interacciones han sido productivas para el progreso de los países.

Para Amartya Sen, Premio Nobel de Economía, el tema central del debate no reside en la globalización misma, ni tampoco en el recurso al mercado como institución, sino en la falta de equidad en el balance general de los arreglos institucionales, que da lugar a una distribución muy desigual de los beneficios de la globalización. Afirma que tanto pobres como ricos necesitan de la globalización, pero se requieren reformas institucionales para que todos obtengan de la globalización lo que realmente requieren. Sen afirma que la globalización merece una defensa razonada, pero admite que también requiere reforma.¹⁶⁶

- Hacia la construcción de políticas de Estado

Como señala Sergio Bitar, la década latinoamericana no se cumplirá por efecto de la inercia.¹⁶⁷ Los gobiernos latinoamericanos deben ejercer un rol activo para que esta década sea verdaderamente exitosa en la consecución del desarrollo. La clave para ello es la promulgación de políticas de Estado que se mantengan en el tiempo independientemente del cambio de gobierno.

Otro punto a resaltar es que el desarrollo no es algo que llega de afuera, no es un modelo que se puede adoptar y adaptar. Debe resultar del diseño de una estrategia de desarrollo que responda a las condiciones sociales, étnicas, culturales, económicas, políticas y geográficas del país y que atienda los factores exógenos y el entorno geopolítico. Se trata de un proceso de largo plazo y no una cuestión coyuntural.¹⁶⁸ Esta es otra razón por la cual se deben crear políticas de Estado, políticas de largo plazo.

Los problemas actuales demandan un equilibrio entre las políticas sociales y las políticas económicas. La política social no puede estar ya en aislamiento ni subordinación a la política económica. El desarrollo social no debe ser visto como residual al desarrollo económico. Se debe aspirar a lo que Bernardo Kliksberg denomina una socio-economía: diseños integrados y no solamente coordinados de política económica y social.¹⁶⁹ El énfasis debería estar puesto en la necesidad de lograr de manera complementaria el desarrollo económico, el crecimiento y la productividad con el desarrollo social, la distribución de la riqueza y un mercado laboral con justicia social. El Estado es el responsable de asegurar la gran coalición de lo económico con lo social¹⁷⁰.

La política social depende del contexto. Su evolución ha implicado una sostenida lucha y debate sobre su contenido, sobre sus mínimos y máximos contenidos. Cada política

¹⁶⁶ Sen, Amartya. "Temas claves del siglo XXI. ¿Cómo juzgar la globalización?" En: Sen, Amartya y Kliksberg, Bernardo. *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*. Buenos Aires, Argentina, Temas, 2009, pp. 3-16.

¹⁶⁷ Bitar, Sergio, "El Estado que América Latina necesita," op. cit., p. 1.

¹⁶⁸ Murillo, Carlos, "Globalización y desarrollo," op. cit., p. 4.

¹⁶⁹ Kliksberg, Bernardo. "Repensando el Estado para el Desarrollo Social: Más allá de dogmas y convencionalismo." Universidad de Costa Rica, Rectoría. Lección Inaugural, primer ciclo lectivo, 1998, p. 38.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p. 35.

social ha definido las que considera necesidades “básicas” de la población y cuántas de ellas cubrirá, así como el nivel de satisfacción y de equidad a que se aspira.¹⁷¹

En el contexto actual, las políticas públicas deben potenciar el capital social y el capital humano. Para ello, se requiere una correcta articulación entre las políticas universales y las políticas selectivas. Las políticas universales en torno a la educación, la salud, la seguridad social y la promoción del empleo son claves. La educación y el empleo son los dos principales mecanismos de inclusión social.¹⁷² Otro bien público que se debe promover es la seguridad, particularmente la seguridad ciudadana.

Los ingresos recibidos a través del empleo son los que más contribuyen con la disminución de la pobreza. Sin embargo, persiste el desafío de que los puestos de trabajo gocen de calidad. Las economías latinoamericanas son jerarquizadas, desiguales y significativamente orientadas hacia las exportaciones, por lo que presentan débiles tendencias de inversión en capital humano. El perfil exportador depende de bajos niveles de calificación por lo que había ausencia de incentivos para invertir en capital humano. De ahí que, además de bajas inversiones en capital humano en los niveles más básicos de escolaridad, también hay pocas inversiones en la escolarización terciaria. Las inversiones en Ciencia y Tecnología no llegan al promedio del 1% del PIB de la región¹⁷³.

Otra condición esencial de la universalización es que los programas sociales dejen de ser cortoplacistas y en respuesta a circunstancias específicas del momento, y tengan continuidad. La provisión de bienes y servicios públicos debe permanecer en el tiempo y en el espacio y territorio objeto de su acción¹⁷⁴. Por otro lado, las políticas dirigidas hacia determinados grupos también son necesarias, pues siempre habrá grupos en condiciones de mayor vulnerabilidad que otros. En América Latina la vulnerabilidad tiene cara de mujer, de joven, de indígena y de afrodescendiente. Se deben complementar adecuadamente las políticas de corte universal con las políticas selectivas.

Selectividad no es lo mismo que focalización. Una de las mayores críticas a las políticas de focalización es trabajar en el polo de las consecuencias. Entre sus principales limitaciones están: la imposibilidad práctica de alcanzar la focalización óptima; el impacto segmentador de la política social; los efectos estigmatizadores del proceso de clasificación de poblaciones en desventaja; el tratamiento de la pobreza como fenómeno particular en sí mismo, fuera de sus conexiones con una visión amplia de ciudadanía e

¹⁷¹ Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. “Prólogo. Política social y políticas públicas.” En: Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. Eds. *América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias*. Colección REPENSAR América Latina, tomo 2. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011, p. 14. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-Volumen_2.pdf

¹⁷² CEPAL. *Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile, CEPAL/AECI/SEGIB, 2007, p. 63.

¹⁷³ Carvalho, Luiza, “El desarrollo de América Latina,” op. cit., p. 3.

¹⁷⁴ Tavares Soares, Laura. “Logros y cuestiones pendientes en la configuración de una política social en Brasil.” En: Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. Eds. *América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias*. Colección REPENSAR América Latina, tomo 2. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011, p. 81. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-Volumen_2.pdf

igualdad; la subordinación a la lógica del mercado; y la imposibilidad de subvertir las causas de las desventajas sociales y de su reproducción.¹⁷⁵

El enfoque de focalización resulta en la creación de políticas asistencialistas que buscan paliar los efectos de la pobreza y no atacar sus causas. Más bien si no se complementan con políticas de más largo alcance, en la práctica perpetúan las condiciones de vulnerabilidad y dependencia porque no forman las capacidades para generar movilidad¹⁷⁶.

Asimismo, la focalización del gasto social a los “más pobres” excluye la población de los “antiguos” pobres, en algunos casos no permite incluir a los nuevos, y definitivamente descarta a los sectores medios. Como la focalización está basada sólo en las líneas de pobreza calculadas por criterios monetarios, no tiene en cuenta muchas familias que están por encima de dicha línea, pero que siguen en condiciones de vulnerabilidad social. Sin embargo, existe una comprobada rotatividad alrededor del umbral de pobreza, causada por cualquier episodio de pérdida de empleo, enfermedad o vejez. Esto ha llevado a que algunos se refieran a la focalización como la anti-política social pues esta exige la comprobación de la condición de “pobre”¹⁷⁷.

En cambio, la idea de la selectividad se desarrolla conforme se va superando la perspectiva del derrame como efecto subsidiario de la política económica sobre el campo de lo social. Se usa para diferenciarse de la política universal y de la idea de impacto puntual que acompaña al enfoque de focalización. Las políticas selectivas deben tener dos cualidades. Por un lado, deben ser concebidas en relación y coordinación con las políticas universales, aunque tengan objetivos y poblaciones diversas. Antes separadas, ahora se busca que ambas políticas (universales y selectivas) sean parte de una misma estrategia, que permita que la acción de las políticas selectivas facilite el “enganche” de sus beneficiarios a las políticas universales.¹⁷⁸ Por otro lado, deben ser efectivas en sí mismas, en términos de lograr aproximar a sus destinatarios al ámbito de actuación de las políticas universales¹⁷⁹.

En este marco, para combatir la pobreza son pertinentes 3 ámbitos de acción: a) ampliación de las oportunidades productivas (crear políticas que aborden el tema de la informalidad laboral y velar por una “flexiseguridad laboral”), b) desarrollo de

¹⁷⁵ Espina, Mayra. “Polémicas actuales sobre enfoques y estilos de política social. El caso cubano”. En: Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. Eds. *América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias*. Colección REPENSAR América Latina, tomo 2. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011, pp. 37-38. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-Volumen_2.pdf

¹⁷⁶ Guzmán, Juany, “Apuntes sobre gobernabilidad”, op. cit., p. 2.

¹⁷⁷ Tavares Soares, Laura, “Logros y cuestiones pendientes”, op. cit., p. 80.

¹⁷⁸ Rojas Aravena, Francisco y Altmann, Josette. Coord. “Efectos sociales de la crisis financiera en América Latina y el Caribe”. Documentos sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2009, p. 27. Disponible en: www.flacso.org

¹⁷⁹ García, Ana Isabel. “La paciencia de los pobres. Políticas sociales e integración en Centroamérica.” En: Altmann Borbón, Josette. Comp. *Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica*. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009, p. 92.

capacidades dado que la educación contribuye a que las personas puedan adaptarse a los cambios productivos, y c) protección social ante la vulnerabilidad y los riesgos.¹⁸⁰

Pero la política selectiva va más allá de la lucha contra la pobreza. Amplia la actuación hacia la vulnerabilidad (considerada como el riesgo de caer en pobreza) y la exclusión (próxima a la definición amplia de pobreza pero que también se conecta con problemas socio-culturales)¹⁸¹. En este contexto, la política social también toma en cuenta la vulnerabilidad de las clases medias emergentes. Aunque en la última década creció el número de hogares de la clase media y su ingreso promedio, esa población mantiene una inserción laboral precaria, con ingresos muy reducidos y baja cobertura de seguridad social, lo que la convierte en una población en riesgo permanente de volver a caer en la pobreza¹⁸².

La sostenibilidad de cualquier política dependerá de que no genere un número de perdedores elevado (por ejemplo, con reformas al margen), de que amplíe con el paso del tiempo el número de agentes beneficiados (evitando situaciones permanentes de dualidad) y que sea suficientemente flexible para facilitar que los agentes se adapten a formas institucionales que les permiten solventar las posibles deficiencias en el diseño de las políticas.¹⁸³

Todas las políticas implementadas deben ser intersectoriales e interinstitucionales con la participación de los gobiernos, las municipalidades, ONGs y organizaciones internacionales que tengan un estrecho vínculo con la cooperación comunitaria. Dichas políticas también deben tener como ejes la promoción de la autogestión y la solidaridad comunitaria para que sus beneficiarios también sean actores activos en la búsqueda de su mayor bienestar. Finalmente, es importante recalcar que las políticas deben tener carácter de políticas de Estado. Independientemente de los cambios en el mando gubernamental, las políticas deben ser construidas en el largo plazo con una visión de proyecto país como guía.

- Notas sobre el tiempo y la política

Cabe aclarar que la creación de políticas de Estado resulta cada vez más difícil por lo que apunta Norbert Lechner en relación con el vínculo entre el tiempo y la política, referidos a la aceleración del tiempo en el contexto de globalización, demandando que todo sea “al instante”. Dos efectos sobre la política derivan de esta situación. Primero, el tiempo deviene un recurso cada vez más escaso. La política ya no dispone de plazos medianos y largos de aprendizaje. En lugar de formular y decidir las metas sociales, la actividad política apenas logra reaccionar frente a los desafíos externos. La rapidez de la reacción constituye el éxito. No hay otro horizonte que la coyuntura. Segundo, se hace más difícil generar tiempo. El presente ahoga las capacidades del sistema político para elaborar

¹⁸⁰ Sojo, Ana. “Dimensiones institucionales de la lucha contra la pobreza en América Latina y el Caribe.” En: Arnson, Cynthia, Jara, José y Escobar, Natalia. Comp. *Pobreza, desigualdad y la “nueva izquierda” en América Latina*. Gobernabilidad democrática y la nueva izquierda No. 6. Washington DC, Estados Unidos, Woodrow Wilson International Center for Scholars/FLACSO-Chile, octubre 2009, p. 12.

¹⁸¹ García, Ana Isabel, “La paciencia de los pobres”, op. cit., p. 92.

¹⁸² García, Enrique, “América Latina 2040,” op. cit., p. 2.

¹⁸³ Alonso, José Antonio y Garcimartín, Carlos, *Acción colectiva y desarrollo*, op. cit., p. 283.

políticas duraderas. Las promesas se reducen a mejoras sectoriales que pueden aportar importantes beneficios a determinados grupos sociales.¹⁸⁴

Tal situación provoca demandas de estabilidad y de protección para lidiar con la rapidez de los cambios. Cuando todo se mueve y ningún movimiento es previsible, la creación de referentes firmes resulta indispensable. Por eso, en países con elevada tasa de inflación o violentos vaivenes políticos el deseo de estabilidad prevalece al punto de desplazar otras preferencias, incluyendo las mejoras económicas. La misma democracia ha de justificarse como un orden calculable, de conflictividad acotada. De ahí que también aumenten las demandas de protección, como mencionamos anteriormente. Sea cierto o no el incremento de la criminalidad o del costo de la vida, crece el sentimiento de amenaza a la integridad física y seguridad económica. Según Lechner, la percepción de inseguridad se potencia en un clima de incertidumbre que, finalmente, sólo se apacigua con certezas.¹⁸⁵

Pese a la dificultad de promulgar políticas de Estado, esta es la única forma que los países alcanzarán el desarrollo. Políticas gubernamentales, sólo aplicadas durante un período presidencial, no producirán cambios estructurales. Los datos brindados por el Banco Mundial (ver Cuadro 1) fundamentan la necesidad de políticas de Estado con visión de largo plazo. Si, por ejemplo, la consolidación de un Estado de Derecho toma alrededor de 40 años, sólo a través de políticas que trasciendan a las administraciones, independientemente del color político de cada gobierno, contribuirán a generar cambios. De ahí que, más allá de diferencias partidarias, es importante que las élites políticas generen consensos básicos sobre el Estado que necesitamos y cómo construirlo.

¹⁸⁴ Lechner, Norbert. "Cultura política y gobernabilidad democrática." Disertación ofrecida en el Instituto Federal Electoral de México. México DF, México, 8 de marzo de 1995. Disponible en: http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/cultura_politica_%20y_%20gobernabilidad.htm

¹⁸⁵ Lechner, Norbert. "La política ya no es lo que fue." En: *Nueva Sociedad*. No. 144. Buenos Aires, Argentina, julio-agosto 1996, p. 8.

Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2518_1.pdf

CONCLUSIONES: UN FUTURO COMPARTIDO

América Latina está en una encrucijada. Esta década será en verdad latinoamericana en tanto los Estados aprovechen la coyuntura externa favorable para generar cambios a nivel estructural.

El Fondo Monetario Internacional declara que América Latina está pasando por un “doble viento a favor persistente, con riesgo de un fin abrupto.”¹⁸⁶ Con el doble viento persistente hacen referencia a la demanda de las economías emergentes y a la relativa fácil disponibilidad de financiamiento externo. Sin embargo, afirman que las condiciones externas favorables pueden ocultar vulnerabilidades subyacentes en las cuentas fiscales, financieras y externas¹⁸⁷.

Enrique Iglesias, Secretario General de SEGIB, afirma que buena parte de que esta década de desarrollo se haga realidad está dependiendo de que el fenómeno asiático se sostenga con el dinamismo que se ha mantenido en estos últimos tiempos. También es importante que el ciclo americano se vigore porque de alguna manera los vientos que más conmueven a la región mesoamericana y caribeña son los que vienen desde Estados Unidos.¹⁸⁸ Por su parte, Rebeca Grynspan, Directora Adjunto del PNUD, alerta que la crisis en el mundo desarrollado no se ha detenido y su evolución todavía puede afectar a los países de la región. Afirma que debe tomarse en cuenta el problema de sobreendeudamiento de los llamados PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España), la persistente tasa de desempleo, y el recorte fiscal en Europa, que si no se maneja adecuadamente puede aletargar aún más la recuperación¹⁸⁹.

A su vez, Alejandro Foxley, Ex Canciller chileno, se preocupa porque las economías latinoamericanas enfrentan varios riesgos de caer en la trampa de los ingresos medios. Un primer riesgo es que se conviertan en víctimas de su propio éxito. El positivo pronóstico de crecimiento y el buen manejo de la crisis han vuelto a las economías emergentes muy atractivas para el capital extranjero. Este escenario se puede volver riesgoso para los exportadores de commodities. Los altos precios de los commodities agregan aún más presión a la apreciación del tipo de cambio. Un segundo escenario de riesgo es perder competitividad frente a las economías emergentes, principalmente las asiáticas. Finalmente, otra fuente de riesgo es la dispareja calidad de las instituciones en las democracias latinoamericanas.¹⁹⁰

¹⁸⁶ Fondo Monetario Internacional (FMI). *Manejando la abundancia de América Latina para evitar la crisis*. Washington DC, Estados Unidos, FMI, 2011, p. 1.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 1.

¹⁸⁸ Iglesias, Enrique, “La transformación del Estado en la década latinoamericana,” *op. cit.*, p. 4.

¹⁸⁹ Grynspan, Rebeca. “Retos y riesgos globales y su impacto en América Latina.” Ponencia presentada en el Seminario Internacional *Desarrollo en América Latina: Visiones y Coincidencias*. Buenos Aires, Argentina, 31 de mayo de 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/Cumbres/Rebeca_Grynspan.pdf

¹⁹⁰ Foxley, Alejandro. “Una evaluación optimista del futuro de las economías latinoamericanas.” Ponencia presentada en el Seminario Internacional *Modernización del Estado: Políticas para la inclusión y el desarrollo*. Santiago, Chile, 22 de agosto de 2011, pp. 2-3. Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/Cumbres/Alejandro_Foxley.pdf

Aún en un contexto externo favorable, estudios de CEPAL muestran que cobran renovada vigencia los principales desafíos para lograr el crecimiento sostenido: crear condiciones para el aumento de los niveles de inversión pública y privada y de la productividad. A la vez, la región enfrenta la necesidad de seguir fortaleciendo las finanzas públicas para ampliar y mejorar los programas sociales, en particular los de carácter redistributivo, lo que permitiría conciliar el crecimiento con una mayor equidad.¹⁹¹ Lo anterior es importante porque el impacto de la crisis en la pobreza, el bienestar y la inclusión social suele ser más profundo y duradero que el que tiene en la dinámica de la economía.¹⁹²

Para Rebeca Grynspan, en el ámbito interno, quedan varias tareas pendientes¹⁹³. Por un lado, se debe mejorar la calidad de los servicios que se han expandido en los últimos años. Aunque el acceso ha mejorado, persisten brechas en la calidad educativa y de salud. Segundo, la creación de empleos de calidad. Según ella, América Latina ha sido mucho más exitosa en la implementación e innovación de políticas pre-mercado (servicios sociales) que en la implementación de políticas en el mercado. Afirma que para que los empleos sean de calidad se tendrá que invertir en ciencia, tecnología e innovación. En estas áreas, los países de la región podrían hacer un aporte importante en términos de la nueva “economía verde” con bajas emisiones de carbono.

Otros desafíos que debemos enfrentar son los siguientes:

- Los problemas del pasado (autoritarismos, violencia, guerras, disputas fronterizas, inequidad, desigualdad y pobreza).
- La ideologización de los temas. La fragmentación y polarización de la región dificulta alcanzar una voz común, debilitando el impacto de América Latina en las instancias multilaterales.
- El avance del crimen organizado, el cual trastoca las posibilidades de convivencia, provoca más ciclos de violencia y erosiona la estabilidad democrática.
- La baja confianza interpersonal y en las instituciones.
- La dificultad de lograr consensos al interior de los países.

Por otro lado, cabe destacar que hay varios factores que contribuirán a que América Latina haga frente a esos desafíos:

- La estabilidad democrático-electoral que caracteriza a la región desde hace más de dos décadas (con pocas excepciones).
- La creciente cohesión social a partir de la reducción de la pobreza y de la desigualdad. Esto se produjo durante el sexenio de crecimiento económico anterior a la crisis y esta última no tuvo los efectos tan negativos que se esperaban en estas dos variables.
- El reducido gasto militar de la región.
- El mayor poder de algunos países en las instancias multilaterales. Antes un grupo reducido de países ostentaban la mayor participación y voto en la comunidad internacional. La creación del G20 y la participación de países latinoamericanos en esa instancia produce un cambio en el panorama.

¹⁹¹ CEPAL, *Estudio económico de América Latina 2009-2010*, op. cit., p. 12.

¹⁹² CEPAL, *La hora de la igualdad*, op. cit., p. 44.

¹⁹³ Grynspan, Rebeca, “Retos y riesgos globales,” op. cit.

La consecución del desarrollo no sólo pasa por las grandes políticas públicas. Pese a la erosión de los Estados de Derecho y de los problemas de gobernabilidad democrática, los países latinoamericanos están atravesando un período de crecimiento económico. La clave estará en la manera de traducir ese crecimiento en mayor bienestar para los ciudadanos. Lo que determinará si en esta época de bonanza América Latina sale hacia delante pasa por los liderazgos. Se requieren líderes y visionarios que propicien procesos de reforma. Líderes que conozcan y marquen la pauta de hacia dónde vamos y cuál será el camino a seguir.

En democracia la integración es un modelo que puede reunir las comunidades de América Latina y el Caribe dirigidas a la búsqueda del bienestar de las mayorías. La coyuntura que vive la región en la actualidad convierte a la integración efectiva, vinculante e institucionalizada, en el medio y herramienta para alcanzar objetivos políticos, de cooperación, económicos, sociales y culturales para alcanzar y sustentar el desarrollo y el bienestar.

Bibliografía

Alonso, José Antonio y Garcimartín, Carlos. Acción colectiva y desarrollo. El papel de las instituciones. Madrid, España, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI)/ Editorial Complutense, 2008.

Altmann, Josette. "New Forms of Integration: ALBA Institution and Mechanisms." En: Inter-American Cooperation at Crossroads. Toronto, Canadá, Palgrave Macmillan, Macmillan Publishers Limited, 2011.

Altmann, Josette. "Los desafíos del ALBA hoy." Ponencia presentada en el Seminario The Economic, Political and Foreign Policy of ALBA: An interdisciplinary Study of ALBA (Bolivarian Alternative for the People of our America) Initiative. Miami, Estados Unidos, 9-10 de mayo de 2011.

Altmann, Josette. Ed. América Latina y el Caribe: ALBA: ¿una nueva forma de integración regional? Buenos Aires, Argentina, FLACSO/TESEO/Fundación Carolina, 2011.

Altmann, Josette, Rojas Aravena, Francisco y Beirute, Tatiana. "Europa-América Latina y el Caribe: ¿bilateralidad vs. birregionalidad? Construyendo un nuevo relacionamiento estratégico." Documento preparado para el 11° Foro Biarritz. Madrid, España, 4-5 de noviembre de 2010.

Altmann, Josette. Comp. Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009.

Altmann, Josette. "El proceso legislativo: ley de referéndum (1990-2000)". Trabajo final de graduación para optar al grado de Máster en Ciencias Políticas. San José, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2002.

Álvarez, Sonia. "Connotación política sobre el discurso hegemónico de la pobreza y el desarrollo humano: "La invención del desarrollo humano". Historias de un desarrollo biológico participativo a "escala humana"". En: López Rivera, Óscar A. Comp. La pobreza: un problema de todos. Serie debate y propuestas sobre la pobreza No. 1. Área de estudios de pobreza. Ciudad Guatemala, Guatemala, FLACSO-Guatemala, 2005.

Arias Sánchez, Oscar. "América Latina en tiempos de globalización: Desarrollo Humano en Democracia." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Oscar%20Arias.pdf>

Arnson, Cynthia. "La administración Obama y América Latina: la reconfiguración angustiada." En: Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina, No. 8, 2da época, 2011/1.

Arocena, Rodrigo, Bortaguay, Isabel y Sutz, Judith. Reforma universitaria y desarrollo. Montevideo, Uruguay, Tradinco, 2008.

Banco Mundial. Informe sobre Desarrollo Mundial 2011: Conflicto, seguridad y desarrollo. Washington DC, Estados Unidos, BM, 2011(resumen). Disponible en: www.worldbank.org

Beirute, Tatiana. "Cohesión social y seguridad ciudadana." En: Altmann Borbón, Josette. *Comp. Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica. Serie Foro.* Quito, Ecuador, FLACSO, 2009.

Birdsall, Nancy, Lustig, Nora y McLeod, Darryl. "Declining inequality in Latin America: some economics, some politics". Documento de trabajo 251. Washington DC, Estados Unidos, Center for Global Development, mayo 2011.

Bitar, Sergio. "El Estado que América Latina necesita." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Sergio%20Bitar.pdf>

Bobbio, Norberto. *Estado, Gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política.* México DF, México, FCE/Breviario N°487, 1989.

Bodemer, Klaus. "Del viejo cepalismo a la crítica de la globalización: Cambio y continuidad en el debate sobre las estrategias de desarrollo de América Latina." En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina.* Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004.

Bodemer, Klaus y Muller, Ulrich. "El debate sobre el desarrollo en América Latina. Legados históricos, experiencias prácticas y nuevos enfoques. Un diálogo entre América Latina y Alemania." En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina.* Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004.

Bonilla, Adrián y Long, Guillaume. "Un nuevo regionalismo sudamericano. Presentación del dossier.". En: *Íconos. Revista de Ciencias Sociales.* No. 38. Escenarios políticos y regionalismo en América Latina. Quito, Ecuador, FLACSO-Ecuador, setiembre 2010.

Bresser-Pereira, Luiz Carlos. "De la CEPAL y el ISEB a la Teoría de la dependencia." En: *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales (IDES),* Vol. 46. No. 183, octubre-diciembre 2006, pp. 419-439.

Callizo, María del Pilar. "La corrupción como hecho social en el Paraguay." En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina.* Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004.

Cardoso, Fernando H. y Foxley, Alejandro. Eds. *A Medio Camino. Nuevos Desafíos de la Democracia y el Desarrollo de América Latina.* Santiago, Chile, Uqbar editorial, 2009.

Carranza, Julio. "El compromiso de la ciencia y la ciencia del compromiso". En: Rojas Aravena, Francisco y Álvarez Marín, Andrea. Eds. *América Latina y el Caribe:*

Globalización y conocimiento. Repensar las Ciencias Sociales. Colección REPENSAR América Latina, tomo 1. Montevideo, Uruguay, FLACSO/UNESCO, 2011.

Carrizo, Luis. "El enlace investigación-políticas. De la investigación aplicada a la investigación implicada. Una perspectiva desde la complejidad y la transdisciplinariedad." En: Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. Eds. América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias. Colección REPENSAR América Latina, tomo 2. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011, p. 234. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-Volumen_2.pdf

Carrizo, Luis. "Aportes al fortalecimiento de capacidades para la investigación social y su enlace en las políticas públicas". En: Carrizo, Luis. Ed. Gestión local del desarrollo y lucha contra la pobreza. Aportes para el fortalecimiento de la investigación y las políticas en América Latina. Montevideo, Uruguay, CLAEH/CAF/UNESCO, 2007.

Carvalho, Luiza. "El desarrollo de América Latina y el reto fundamental de la reducción de la desigualdad." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/CAF/OSI/AECD, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Luiza%20Carvalho.pdf>

Castillo Fernández, Dídimo. "Cambios demográficos y restructuración económica en América Latina. Perspectivas y desafíos para las políticas sociales." En: Dos Santos, Theotonio. Ed. América Latina y el Caribe: Escenarios posibles y políticas sociales. Colección REPENSAR América Latina, tomo 3. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-_Volumen_3.pdf

Chaves, Carlos Alberto. "La inserción internacional de Sudamérica: la apuesta por la UNASUR." En: Íconos. Revista de Ciencias Sociales. No. 38. Escenarios políticos y regionalismo en América Latina. Quito, Ecuador, FLACSO-Ecuador, setiembre 2010.

Comisión Económica de América Latina y el Caribe (CEPAL). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011. Disponible en: www.eclac.org

CEPAL. Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011. Disponible en: www.eclac.org

CEPAL. El Arco del Pacífico Latinoamericano: construyendo caminos de complementación e integración con Asia. Santiago, Chile, CEPAL, 2010. Disponible en: www.eclac.org

CEPAL. Estudio económico de América Latina y el Caribe 2009-2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2010. Disponible en: www.eclac.org

CEPAL. La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir. Santiago, Chile, CEPAL, 2010. Disponible en: www.eclac.org

CEPAL. Panorama Social de América Latina 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2010. Disponible en: www.eclac.org

CEPAL. Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, CEPAL/AECI/SEGIB, 2007.

CEPAL. CEPALSTAT-Sistema de indicadores socio-demográficos de poblaciones y pueblos indígenas. Disponible en: www.eclac.org

Chinchilla, Laura. "Confianza, democracia y desarrollo en América Latina." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ CAF/ OSI/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Laura%20Chinchilla.pdf>

Comisión de Seguridad Humana. La seguridad humana, ahora. Nueva York, Estados Unidos, CSH/ONU, 2003.

Consortio Iberoamericano de Investigaciones de Mercados y Asesoramiento. Barómetro Iberoamericano de Gobernabilidad 2010. Bogotá Colombia, CIMA, 2010. Disponible en: www.cimaiberoamerica.com

Cornejo, Romer y Navarro García, Abraham. "China y América Latina: recursos, mercados y poder global." En: Revista Nueva Sociedad No. 228. Buenos Aires, Argentina, julio-agosto, 2010. Disponible en: www.nuso.org

Corporación Latinobarómetro. Informe Latinobarómetro 2010. Santiago, Chile, CL, 2010. Disponible en: www.latinobarometro.org

Costa Vaz, Alcides. "La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños: La factibilidad y la necesidad de un nuevo organismo regional." En: Rojas Aravena, Francisco. Ed. América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. soberanía. La construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. Buenos Aires, Argentina, TESEO/FLACSO, 2011.

Cuellar, Roberto. "Los derechos humanos desde la dimensión de la pobreza: un problema de responsabilidad de los Estados". Documento presentado en el Seminario Inaugural La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011.

Del Arenal, Celestino. "La triangulación España-Unión Europea-América Latina: sinergias y contradicciones." En: Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina, No. 8, 2da época, 2011/1.

Domínguez, Jorge. "The changes in the International system during the 2000s". En: Domínguez, Jorge y Fernández de Castro, Rafael. Eds. Contemporary US-Latin American Relations. Nueva York, Estados Unidos, Routledge, 2010.

Domínguez, Jorge y Fernández de Castro, Rafael. Eds. *Contemporary US-Latin American Relations*. Nueva York, Estados Unidos, Routledge, 2010.

Dosman, Edgar J. *La vida y la época de Raúl Prebisch, 1901-1986*. Madrid, España, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Alcalá/ Marcial Pons, 2010.

Eguizábal, Cristina. "The United States and Central America since 2000. Free trade and Diaspora Diplomacy." En: Domínguez, Jorge y Fernández de Castro, Rafael. Eds. *Contemporary US-Latin American Relations*. Nueva York, Estados Unidos, Routledge, 2010.

Espina, Mayra. "Polémicas actuales sobre enfoques y estilos de política social. El caso cubano". En: Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. Eds. *América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias*. Colección REPENSAR América Latina, tomo 2. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-Volumen_2.pdf

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (FLACSO). *Estudio de opinión pública en Latinoamérica 2009-2010*. San José, Costa Rica, FLACSO/IPSOS/AECID, 2010. Disponible en: www.flacso.org

Fernández, Antonio. "La cohesión social como estrategia de desarrollo en la década latinoamericana." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ CAF/ OSI/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Antonio%20Fernandez.pdf>

Fondo Monetario Internacional (FMI). *Manejando la abundancia de América Latina para evitar la crisis*. Washington DC, Estados Unidos, FMI, 2011.

Foxley, Alejandro. "Una evaluación optimista del futuro de las economías latinoamericanas." Ponencia presentada en el Seminario Internacional Modernización del Estado: Políticas para la inclusión y el desarrollo. Santiago, Chile, 22 de agosto de 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/Cumbres/Alejandro_Foxley.pdf

Fritz, Bárbara. "ALCA: endeudamiento, estrategias de desarrollo y políticas comerciales de los países latinoamericanos." En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. *Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina*. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004.

Fukuyama, Francis. "Social capital, civil society and development". En: *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 1. Nueva York, Estados Unidos, febrero 2001.

Fundación para el desarrollo local y el fortalecimiento municipal e institucional de Centroamérica y El Caribe (FUNDEMUCA). "Gobierno Local y Desarrollo Territorial Endógeno." Documento presentado en el Seminario Inaugural La década

latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011.

García, Ana Isabel. "La paciencia de los pobres. Políticas sociales e integración en Centroamérica." En: Altmann Borbón, Josette. Comp. Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009.

García, Enrique. "América Latina 2040: La necesidad de una agenda renovada de desarrollo integral". Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/CAF/OSI/AECID, 2011, p. 1. Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Enrique_Garcia.pdf

Glass, James M. "Notes on the paranoid factor in political philosophy: Fear, anxiety and domination." En: Political Psychology. Vol. 9. No. 2. International Society of Political Psychology, Virginia, Estados Unidos, junio 1988.

Gomariz, Enrique. "La devastación silenciosa: Jóvenes y violencia social en América Latina." Documentos sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2011 (en prensa).

Gómez, Ricardo. "Paradigmas económicos alternativos al Consenso de Washington. El aporte de la economía social de mercado al debate latinoamericano." En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004.

Gratius, Susanne. "El triángulo atlántico: arquitecturas multilaterales y reajuste de poder entre nuevas y viejas potencias." En: Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina, No. 8, 2da época, 2011/1.

Grugel, Jean y Borja, Guijarro. "Entre las perspectivas y las posibilidades: las relaciones económicas Unión Europea-América Latina tras treinta años." En: Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina, No. 8, 2da época, 2011/1.

Grynspan, Rebeca. "Retos y riesgos globales y su impacto en América Latina." Ponencia presentada en el Seminario Internacional Desarrollo en América Latina: Visiones y Coincidencias. Buenos Aires, Argentina, 31 de mayo de 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/Cumbres/Rebeca_Grynspan.pdf

Guzmán, Juany. "Apuntes sobre gobernabilidad y convivencia democrática." Documentos sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2009. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Juany_Guzman.pdf

Hernández Milián, Jairo y Lizano Picado, Ana Cristina. Eds. América Latina y la segunda administración Bush: un debate sobre migración. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General / Juricentro, 2008.

Hernández Milián, Jairo y Lizano Picado, Ana Cristina. Eds. América Latina y la segunda administración Bush: un debate sobre seguridad. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General / Juricentro, 2008.

Hernández Milián, Jairo y Lizano Picado, Ana Cristina. Eds. América Latina y la segunda administración Bush: un debate sobre comercio. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General / Juricentro, 2008.

Hopenhayn, Benjamin. "Algunas notas sobre el "capitalismo periférico" de Raúl Prebisch". En: Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales (IDES), Vol. 22. No. 86, julio-setiembre 1982, pp. 287-294.

I watch news. "Eight views on climate change: a guide to the republican candidates". 25 de agosto de 2011. Disponible en: <http://www.iwatchnews.org/2011/08/25/5947/eight-views-climate-change-guide-republican-candidates>

Iglesias, Enrique. Discurso inaugural "La transformación del Estado en la década latinoamericana." Seminario Inaugural La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011 (video).

Iglesias, Enrique. "La transformación del Estado en la Década Latinoamericana." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ CAF/ OSI/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Enrique%20Iglesias.pdf>

Insulza, José Miguel. "Los desafíos de América Latina y el Caribe en la década latinoamericana." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ CAF/ OSI/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Jos%20Miguel%20Insulza.pdf>

Kapuscinski, Ryszard. The Other. Nueva York, Estados Unidos, Verso, 2008.

Keele, Luke. "Social Capital and the Dynamics of Trust in Government." En: American Journal of Political Science, Vol. 51. No. 2. Midwest Political Sciences Association, Indiana, Estados Unidos, abril 2007.

Kliksberg, Bernardo. "Capital social y cultura. Claves del desarrollo." Artículo basado en la ponencia dictada en el auditorio del Centro de Conferencias Enrique V. Iglesias, Washington DC, Estados Unidos, 24 de febrero de 2006.

Kliksberg, Bernardo. "Repensando el Estado para el Desarrollo Social: Más allá de dogmas y convencionalismo." Universidad de Costa Rica, Rectoría. Lección Inaugural, primer ciclo lectivo, 1998.

Kurtzman, Joel. "The low-carbon diet". En: Foreign Affairs. Vol. 88. No. 5., setiembre/octubre 2009.

Lagos, Ricardo. "Crecimiento, desarrollo y nuevas verdades." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Ricardo%20Lagos.pdf>

Laterza, Estefanía. "XXI Cumbre Iberoamericana "Transformación del Estado y Desarrollo": Desarrollo del Lema. Ideas Preliminares". Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Estefan%EDA%20Laterza.pdf>

Lavell, Allan y Brenes, Alonso. "Medio ambiente y desarrollo." Ponencia presentada en el Seminario Internacional Desarrollo en América Latina: Otras Visiones sobre Desarrollo y Estado. Quito, Ecuador, 9-10 de junio de 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/Cumbres/Medio_Ambiente_y_Desarrollo_Allan_Lavel_y_Alonso_Brenes.pdf

Lechner, Norbert. "Nuestros miedos." En: Perfiles Latinoamericanos. Vol. 7. No. 13. Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México. México DF, México, diciembre 1998.

Lechner, Norbert. "La política ya no es lo que fue." En: Nueva Sociedad. No. 144. Buenos Aires, Argentina, julio-agosto 1996. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2518_1.pdf

Lechner, Norbert. "Cultura política y gobernabilidad democrática." Disertación ofrecida en el Instituto Federal Electoral de México. México DF, México, 8 de marzo de 1995. Disponible en: http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/cultura_politica_%20y_%20governabilidad.htm

Legler, Thomas. "De la afirmación de la autonomía a la gobernanza autónoma: el reto de América Latina y el Caribe." En: Rojas Aravena, Francisco. Ed. América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La Construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. San José, Costa Rica, FLACSO/ Teseo, 2011.

Lengyel, Miguel. "El desafío de la cooperación Sur-Sur en América Latina. El caso del ABC en Haití." En: Rojas Aravena, Francisco y Beirute Brealey, Tatiana. Eds. América Latina y el Caribe: Nuevas Formas de Cooperación. Las dimensiones Sur-Sur. Buenos Aires, Argentina, FLACSO/ Teseo/ Fundación Carolina, 2011.

Mallo, Tomás y Rodríguez, Maribel. "Cohesión social en Iberoamérica." En: Altmann, Josette. Comp. Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009.

Marín Raventós, Nuria. "El rol de la responsabilidad social empresarial en la consecución del desarrollo." Documento presentado en el Seminario Inaugural La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011.

Mertins, Gunther y Müller, Ulrich. "Desarrollo de regiones periféricas rurales en el MERCOSUR bajo la influencia de políticas neoliberales." En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004.

Mouffe, Chantal. El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Barcelona, España, Ediciones Paidós, 1999.

Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004.

Murillo, Carlos. "Globalización y Desarrollo." Ponencia presentada en el Seminario La década latinoamericana: Visiones de Desarrollo e inserción Global. FLACSO-Secretaría General, San José, Costa Rica, 26 de abril de 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/documentos/Cumbres/Globalizacion_y_Desarrollo_Carlos_Murillo.pdf

Niekisch, Manfred. "Recursos biológicos: Perspectivas para un nuevo paradigma de desarrollo para América Latina." En: Muller, Ulrich y Bodemer, Klaus. Eds. Nuevos paradigmas de desarrollo para América Latina. Hamburgo, Alemania, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) /Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK), 2004.

Núñez, Arturo. "¿Es posible consolidar democracia y desarrollo en América Latina con la desigualdad social y la pobreza prevaleciente?". Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Arturo%20N%FA%F1ez.pdf>

Offe, Claus. "How can we trust our fellow citizens?" En: Warren, Mard. Ed. Democracy and Trust. Cambridge, Estados Unidos, Cambridge University Press, 1999.

Olmo, Julia. "Transformación del Estado y Desarrollo." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/ AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Julia%20Olmo.pdf>

Organización de Estados Americanos (OEA). Carta Democrática Interamericana. Lima, Perú, 11 de setiembre de 2001.

Pérez Brignoli, Héctor. Los 50 años de la FLACSO y el desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina. San José, Costa Rica, Editorial Juricentro, 2008.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Organización de Estados Americanos (OEA). Nuestra Democracia. México DF, México, PNUD/ OEA/ FCE/ AECID/ ACDI/ IFE, 2010.

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al Desarrollo Humano. Nueva York, Estados Unidos, PNUD, 2010. Disponible en: www.undp.org

PNUD-Chile. Informe sobre desarrollo humano en Chile 2002. Nosotros los chilenos: un desafío cultural. Disponible en: <http://www.desarrollohumano.cl/informes.htm>

Rojas Aravena, Francisco. "Cooperación Sur-Sur y cooperación triangular: nuevas formas de asociación y vinculación." En: Rojas Aravena, Francisco y Beirute Brealey, Tatiana. Eds. América Latina y el Caribe: Nuevas Formas de Cooperación. Las dimensiones Sur-Sur. Buenos Aires, Argentina, FLACSO/ Teseo/ Fundación Carolina, 2011.

Rojas Aravena, Francisco y Álvarez Marín, Andrea. "Introducción". En: Rojas Aravena, Francisco y Álvarez Marín, Andrea. Eds. América Latina y el Caribe: Globalización y conocimiento. Repensar las Ciencias Sociales. Colección REPENSAR América Latina, tomo 1. Montevideo, Uruguay, FLACSO/UNESCO, 2011.

Rojas Aravena, Francisco. Confianza: Base para la gobernabilidad y la convivencia democrática en América Latina y el Caribe. VII Informe del Secretario General de FLACSO. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General, 2010.

Rojas Aravena, Francisco y Álvarez Marín, Andrea. "Seguridad humana: Un estado del arte." En: Revista Temas. Cultura, ideología y sociedad. No. 64. La Habana, Cuba, octubre-diciembre 2010. Disponible en: www.temas.cult.cu

Rojas Aravena, Francisco. "Unión Latinoamericana y Caribeña: ¿Es una opción viable para consolidar el multilateralismo latinoamericano?". En: Foreign Affairs Latinoamérica. Vol. 10. No. 3. Instituto Tecnológico Autónomo de México, México DF, México, 2010.

Rojas Aravena, Francisco. Crisis financiera. Construyendo una respuesta política latinoamericana. V Informe del Secretario General de FLACSO. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General, 2009.

Rojas Aravena, Francisco y Altmann, Josette. Coord. "Efectos sociales de la crisis financiera en América Latina y el Caribe". Documentos sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2009. Disponible en: www.flacso.org

Rojas Aravena, Francisco. Ed. América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La Construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. San José, Costa Rica, FLACSO/ Teseo, 2011

Rojas Aravena, Francisco. Integración en América Latina: Acciones y Omisiones; Conflictos y Cooperación. IV Informe del Secretario General de FLACSO. San José, Costa Rica, FLACSO-Secretaría General, 2009. Disponible en: www.flacso.org

Rosales, Osvaldo. "El dinamismo de China y Asia emergente: oportunidades y desafíos para América Latina y el Caribe." En: Pensamiento Iberoamericano No. 6. 2 época. Retos y oportunidades ante la crisis. Madrid, España, 2010.

Rousseau, Juan J. El contrato social. 7a edición. Madrid, España, Editorial Espasa Calpe, 1993.

Saltamacchia Ziccardi, Natalia. "México y la CELAC: recuperando la idea de América Latina." En: Rojas Aravena, Francisco. Ed. América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La Construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. San José, Costa Rica, FLACSO/ Teseo, 2011.

Sanahuja, José Antonio. "Entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la cooperación sur-sur: actores y políticas de la ayuda al desarrollo en América Latina y el Caribe." En: Pensamiento Iberoamericano, Las relaciones triangulares Estados Unidos, Unión Europea y América Latina, No. 8, 2da época, 2011/1.

Seligson, Mitchell A y Smith, Amy Erica. Eds. Cultura política de la democracia 2010. Tennessee, Estados Unidos, LAPOP-Vanderbilt, 2010. Disponible en: www.vanderbilt.edu/lapop/

Sen, Amartya y Kliksberg, Bernardo. Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado. Buenos Aires, Argentina, Temas, 2009.

Serbín, Andrés. "Regionalismo y soberanía nacional en América Latina: los nuevos desafíos". En: Rojas Aravena, Francisco. Ed. América Latina y el Caribe: Multilateralismo vs. Soberanía: La Construcción de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. San José, Costa Rica, FLACSO/ Teseo, 2011.

Serbín, Andrés. "Tres liderazgos y un vacío: América Latina y la nueva encrucijada regional." s.e. s.l.s.f.

Sojo, Ana. "Dimensiones institucionales de la lucha contra la pobreza en América Latina y el Caribe." En: Arnson, Cynthia, Jara, José y Escobar, Natalia. Comp. Pobreza, desigualdad y la "nueva izquierda" en América Latina. Gobernabilidad democrática y la nueva izquierda No. 6. Washington DC, Estados Unidos, Woodrow Wilson International Center for Scholars/FLACSO-Chile, octubre 2009.

Solís Rivera, Luis Guillermo y Rojas Aravena, Francisco. Crimen organizado en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, FLACSO/Catalonia/OSI, 2008.

Stolle, Dietlind. "Bowling together, Bowling Alone: The Development of Generalized Trust in Voluntary Associations." En: Political Psychology, Vol. 19. No. 2, Special Issue: Psychological Approaches to Social Capital. International Society of Political Psychology, Virginia, Estados Unidos, setiembre 1998.

Tavares Soares, Laura. "Logros y cuestiones pendientes en la configuración de una política social en Brasil." En: Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. Eds. América Latina y el

Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias. Colección REPENSAR América Latina, tomo 2. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-Volumen_2.pdf

The Economist. "So near and yet so far. A special report on Latin America", 11 de setiembre de 2010. Disponible en: <http://www.economist.com/surveys/downloadSurveyPDF.cfm?id=16977069&surveyCode=%2577%256f%2572%256c%2564&submit=View+PDF>

Torrijos, Martín. "Los peligros para la democracia en América Latina." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Martin%20Torrijos.pdf>

Transparencia Internacional. Índice de corrupción percibida 2010. Disponible en: www.transparency.org

Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. "Prólogo. Política social y políticas públicas." En: Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra. Eds. América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto. Enfoques y experiencias. Colección REPENSAR América Latina, tomo 2. Montevideo, Uruguay, UNESCO/FLACSO, 2011, p. 14. Disponible en: http://www.flacso.org/uploads/media/Repensar_LAC-Volumen_2.pdf

Zabalgaitia, José Antonio. "El Grupo de Río y la Cumbre de la Unidad: la nueva Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños." Ponencia presentada en el II Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. México DF, México, 26-28 de mayo de 2010 y Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe. Declaración de la Cumbre de la Unidad. Riviera Maya, México, 22-23 de febrero de 2010.

Zovatto, Daniel. "Democracia y desarrollo en América Latina. Oportunidades y desafíos." Colección de Memorandos Hacia la XXI Cumbre Iberoamericana. San José, Costa Rica, FLACSO/AECID, 2011. Disponible en: <http://www.flacso.org/fileadmin/usuarios/Memos/Daniel%20Zovatto.pdf>

Zúñiga, Guillermo. "Políticas públicas y cohesión social. La política fiscal en Costa Rica." En: Altmann Borbón, Josette. Comp. Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica. Serie Foro. Quito, Ecuador, FLACSO, 2009.

Anexos

Cuadro 1
América Latina: Esperanza de vida al nacer (2010-2045)

	2010-2015	2020-2025	2030-2035	2040-2045
Argentina	76.2	77.8	79.2	80.3
Bolivia	67.2	70.3	73.1	75.5
Brasil	73.5	75.7	77.4	78.8
Chile	79.1	80.2	81.1	81.8
Colombia	73.9	75.7	77.3	78.5
Costa Rica	79.4	80.4	81.2	81.8
Ecuador	75.8	77.2	78.4	79.5
El Salvador	72.1	74.0	75.7	77.1
Guatemala	71.4	73.6	75.5	77.2
Honduras	73.1	74.9	76.5	78.1
México	77.2	78.9	80.0	80.8
Nicaragua	74.5	76.7	77.7	78.2
Panamá	76.3	77.7	79.0	80.0
Paraguay	72.8	74.5	75.8	76.8
Perú	74.1	75.9	77.3	78.5
República Dominicana	73.2	74.9	76.3	77.3
Uruguay	77.1	78.6	79.9	81.0
Venezuela	74.7	76.3	77.8	79.0
Centroamérica	74.5	76.2	77.6	78.7
América Latina	74.6	76.4	77.9	79.1

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011, p. 32. Disponible en: www.eclac.org

Cuadro 2
América Latina: Índice de Desarrollo Humano (2010)

	1980	1990	1995	2000	2205	2009	2010	Ranking en 2010	Alto, medio, bajo
Argentina	0.656	0.682	0.709	0.734	0.749	0.772	0.775	46	Alto
Bolivia				0.593	0.631	0.637	0.643	95	Medio
Brasil				0.649	0.678	0.693	0.699	73	Alto
Chile	0.607	0.675	0.707	0.734	0.762	0.779	0.783	45	Alto
Colombia	0.537	0.579	0.612	0.637	0.658	0.685	0.689	79	Alto
Costa Rica	0.599	0.639	0.668	0.684	0.708	0.723	0.725	62	Alto
Ecuador	0.576	0.612	0.63	0.642	0.676	0.692	0.695	77	Alto
El Salvador	0.456	0.511	0.562	0.606	0.635	0.655	0.659	90	Medio
Guatemala	0.408	0.451	0.479	0.514	0.533	0.556	0.56	116	Medio
Honduras	0.436	0.495	0.523	0.552	0.579	0.601	0.604	106	Medio
México	0.581	0.635	0.66	0.698	0.727	0.745	0.75	56	Alto
Nicaragua	0.44	0.454	0.473	0.512	0.545	0.562	0.565	115	Medio
Panamá	0.613	0.644	0.672	0.703	0.724	0.751	0.755	54	Alto
Paraguay	0.528	0.557	0.58	0.593	0.619	0.634	0.64	96	Medio
Perú	0.56	0.608	0.644	0.675	0.695	0.718	0.723	63	Alto
República Dominicana		0.56	0.591	0.624	0.638	0.66	0.663	88	Medio
Uruguay		0.67	0.691	0.716	0.733	0.76	0.765	52	Alto
Venezuela	0.611	0.62	0.633	0.637	0.666	0.696	0.696	75	Alto

Fuente: PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2010. Nueva York, Estados Unidos, PNUD, 2010, pp. 163-171.
Disponible en: www.undp.org

**Cuadro 3
América Latina: Índice de libertad económica (1990-2008)**

	1990		1995		2000		2005		2007		2008	
	Índice	Ranking	Índice	Ranking	Índice	Ranking	Índice	Ranking	Índice	Ranking	Índice	Ranking
Argentina	4.78	91	6.77	35	7.19	32	5.94	97	6.27	87	6.01	94
Bolivia	5.39	67	6.40	50	6.79	43	6.40	80	6.18	93	6.15	90
Brasil	4.54	98	4.58	107	5.85	91	6.25	88	6.09	95	6.18	89
Chile	7.02	25	7.47	14	7.28	28	7.94	9	8.08	5	7.99	4
Colombia	5.12	77	5.45	80	5.31	108	5.97	96	6.19	92	6.24	87
Costa Rica	6.76	28	6.85	33	7.31	24	7.28	32	7.49	24	7.35	30
Ecuador	5.31	71	5.98	65	5.69	100	5.79	103	5.81	103	6.04	93
El Salvador	4.77	92	7.00	30	7.30	27	7.60	19	7.60	16	7.58	15
Guatemala	5.56	57	6.68	39	6.33	69	7.07	46	7.26	42	7.15	44
Honduras	5.52	58	6.07	63	6.51	61	6.85	59	7.34	34	7.12	46
México	6.31	35	6.49	45	6.42	66	7.01	50	6.93	58	6.88	60
Nicaragua	2.96	113	5.38	83	6.50	62	6.82	61	6.98	57	6.85	63
Panamá	6.53	33	7.36	17	7.41	19	7.47	24	7.52	21	7.32	33
Paraguay	5.78	49	6.50	43	6.28	71	6.46	77	6.49	80	6.62	73
Perú	4.13	102	6.31	53	7.07	36	7.19	39	7.24	44	7.36	29
República Dominicana	4.60	96	5.86	68	6.54	60	6.30	86	6.26	88	6.22	88
Uruguay	6.17	40	6.11	60	6.68	49	6.74	65	6.68	72	6.67	72
Venezuela	5.45	62	4.34	115	5.61	101	4.74	118	4.37	121	4.35	121

Fuente: Economic Freedom Network. Economic Freedom of the World Annual Report 2010, chapter 2. Disponible en: http://www.freetheworld.com/2010/reports/world/EFW2010_BOOK.pdf

Cuadro 4
América Latina: Producto Interno Bruto (2001-2010)
(Tasa de crecimiento anual)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010 a)
Argentina	-4.4	-10.9	8.8	9.0	9.2	8.5	8.7	6.8	0.9	8.4
Bolivia	1.7	2.5	2.7	4.2	4.4	4.8	4.6	6.1	3.4	3.8
Brasil	1.3	2.7	1.1	5.7	3.2	4.0	6.1	5.2	-0.6	7.7
Chile	3.4	2.2	3.9	6.0	5.6	4.6	4.6	3.7	-1.5	5.3
Colombia	1.7	2.5	3.9	5.3	4.7	6.7	6.9	2.7	0.8	4.0
Costa Rica	1.1	2.9	6.4	4.3	5.9	8.8	7.9	2.8	-1.1	4.0
Ecuador	4.8	3.4	3.3	8.8	5.7	4.8	2.0	7.2	0.4	3.5
El Salvador	1.7	2.3	2.3	1.9	3.3	4.2	4.3	2.4	-3.5	1.0
Guatemala	2.3	3.9	2.5	3.2	3.3	5.4	6.3	3.3	0.5	2.5
Honduras	2.7	3.8	4.5	6.2	6.1	6.6	6.3	4.0	-1.9	2.5
México	0.0	0.8	1.4	4.1	3.3	5.1	3.4	1.4	-6.1	5.3
Nicaragua	3.0	0.8	2.5	5.3	4.3	4.2	3.1	2.8	-1.5	3.0
Panamá	0.6	2.2	4.2	7.5	7.2	8.5	12.1	10.1	3.2	6.3
Paraguay	2.1	0.0	3.8	4.1	2.9	4.3	6.8	5.8	-3.8	9.7
Perú	0.2	5.0	4.0	5.0	6.8	7.7	8.9	9.8	0.9	8.6
República Dominicana	1.8	5.8	-0.3	1.3	9.3	10.7	8.5	5.3	3.5	7.0
Uruguay	-3.4	-11.0	2.2	11.8	6.6	7.0	7.5	8.5	2.9	9.0
Venezuela	3.4	-8.9	-7.8	18.3	10.3	9.9	8.2	4.8	-3.3	-1.6
América Latina y el Caribe	-1.1	-1.7	0.8	4.7	3.6	4.6	4.6	3.0	-2.9	4.8

Cifras preliminares

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011. p. 150. Disponible en: www.eclac.org

Cuadro 5
América Latina: Producto interno bruto por habitante (2002-2009)
(En millones de dólares corrientes)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Argentina	2710.6	3409.8	3990.8	4728	5474.8	6638.3	8224.3	7653.2
Bolivia	912.8	914.7	973.7	1040	1224.4	1377.6	1720.1	1758.1
Brasil	2825.3	3042.7	3609.3	4739.4	5789.1	7188.6	8534.4	8122.6
Chile	4280.7	4638.6	5932.7	7257.3	8913.8	9877.2	10167.2	9623.2
Colombia	2384.6	2267.6	2761.9	3404.9	3720.5	4676.1	5403.4	5087
Costa Rica	4112.4	4193.8	4371.3	4614	5125.5	5904.5	6606.4	6398
Cuba	3017.7	3218.7	3418.9	3811.2	4710	5231.5	5428.1	5559.6
Ecuador	1958.6	2225.1	2527.9	2828.7	3158.5	3409.8	4019.9	3817.6
El Salvador	2386.4	2501.9	2618.2	2842.1	3082.8	3336.6	3604.6	3424.3
Guatemala	1761.6	1812.7	1933.2	2141.1	2320.5	2554.3	2859.2	2684.3
Honduras	1210	1242.5	1312.1	1414.5	1551.2	1725.7	1906.8	1916
México	7006.9	6821	7305.5	8058	8939.1	9626.2	10065.6	7996.9
Nicaragua	767.2	771.6	829.1	893.1	946.2	999.6	1100.9	1069.6
Panamá	4008	4146.6	4465.9	4786.4	5213.6	5920.9	6767.2	6971.7
Paraguay	913.9	977.1	1199.7	1265.8	1542	1995.2	2704.9	2242.8
Perú	2122	2262.2	2536.3	2852.3	3276.5	3771.6	4477.3	4469.9
República Dominicana	2821.1	2235.4	2370.9	3631.3	3805.4	4314.9	4723.3	4769.5
Uruguay	3786.8	3453.9	4080.3	5126.4	5944.8	7171.2	9306.8	9375.4
Venezuela	3598.3	3177.5	4201.9	5342.9	6621.7	8037.9	10856.5	11384

Fuente: CEPAL. Anuario estadístico de América Latina 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011, p. 82. Disponible en: www.eclac.org

Cuadro 6
América Latina: Evolución de la pobreza (1990-2009)

	1990	1991	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Argentina a)				16.1					23.7			45.4		29.4	26	21			11.3
Bolivia						62.1			60.6			62.4		63.9			54		
Brasil	48		45.3			35.8			37.5		37.5	37.8	38.7	37.8	36.4	33.4	30.2	25.8	24.9
Chile	38.6			27.6		23.2		21.7		20.2			18.7			13.7			11.5
Colombia b)		56.1		52.5			50.9		54.9			54.2	51.6	51.3	50.6			46.1	45.7
Costa Rica	26.3			23.1			22.5		20.3			20.3		20.5	21.1	19	18.6	16.4	18.9
Ecuador														51.2	48.3	43	42.6	42.7	42.2
El Salvador					54.2		55.5		49.8		48.9			47.5					47.9
Guatemala								61.1				60.2				54.8			
Honduras	80.8			77.9			79.1		79.7			77.3	74.8			71.5	68.9		
México				45.1		52.9		46.9	41.1			39.4		37	35.5	31.7		34.8	
Nicaragua			73.6					69.9			69.3				61.9				
Panamá												36.9		32.9	31	29.9	29	27.7	26.4
Paraguay									60.6		61			65.9	60.5		60.5	58.2	56
Perú c)							47.6		48.6		54.8		54.7	48.6	48.7	44.5	39.3	36.2	34.8
República Dominicana												47.1		54.4	47.5	44.5	44.5	44.3	41.1
Uruguay																	17.7	13.7	10.4
Venezuela	39.8			48.7			48		49.4			48.6		45.4	37.1	30.2	28.5	27.6	
América Latina	48.3			45.7			43.5		43.9			44.0			39.8	36.3	34.1	33	33.1

Total urbano

Cifras de 2002 en adelante no comparables con las anteriores

Cifras de 2004 en adelante no comparables con las anteriores

Fuente: CEPAL. Panorama social de América Latina 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011. (Anexo Estadístico-cuadro 4).

Disponible en: www.eclac.org

**Cuadro 7
América Latina: Evolución de la indigencia (1990-2009)**

	1990	1991	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Argentina a)				3.4					6.7			20.9		11.1	9.1	7.2			3.8
Bolivia							37.2		36.4			37.1		34.7			31.2		
Brasil	23.4		20.2		13.9				12.9		13.2	12.6	14	12.2	10.7	9	8.6	7.3	7
Chile	13			7.6		5.7		5.6		5.6			4.7			3.2			3.6
Colombia b)		26.1		28.5			23.5		26.8			19.9	17.1	17.1	15.8			17.9	16.5
Costa Rica	9.9			8			7.8		7.8			8.2		8	7	7.2	5.3	5.5	6.9
Ecuador														22.3	21.2	16.1	16	16	18.1
El Salvador					21.7		23.3		21.9		22.1			19					17.3
Guatemala								31.6				30.9				29.1			
Honduras	60.9			53.9			54.4		56.8			54.4	53.9			49.3	45.6		
México				16.8		22		18.5		15.2		12.6		11.7	11.7	8.7		11.2	
Nicaragua			48.4					44.6			42.4				31.9				
Panamá												16.6		15.9	14.1	14.3	12	13.5	11.1
Paraguay									33.9		33.2			36.9	32.1		31.6	30.8	30.4
Perú c)							25.1		22.4		24.4		21.6	17.1	17.4	16.1	13.7	12.6	11.5
República Dominicana														29	24.6	22	21	22.6	21
Uruguay																	3	3.4	1.9
Venezuela	14.4			19.2			20.5		21.7			22.2		19	15.9	9.9	8.5	9.9	
América Latina	22.5			20.8			19		18.7			19.4			15.4	13.3	12.6	12.9	13.3

Total urbano

Cifras de 2002 en adelante no comparables con las anteriores
Cifras de 2004 en adelante no comparables con las anteriores

Fuente: CEPAL. Panorama social de América Latina 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011. (Anexo Estadístico-cuadro 4).

Disponible en: www.eclac.org

Cuadro 8
América Latina: Pobreza e indigencia según zona rural o urbana

	Año más reciente	Pobreza			Indigencia		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
Argentina	2009		11.3				
Bolivia	2007	54.0	42.4	75.8	31.2	16.2	59.0
Brasil	2009	24.9	22.1	39.3	7.0	5.5	15.2
Chile	2009	11.5	11.7	10.4	3.6	3.5	4.4
Colombia	2009	45.7	39.7	64.5	16.5	12.4	29.2
Costa Rica	2009	18.9	18.5	19.5	6.9	5.4	9.1
Ecuador	2009	42.2	40.2	46.3	18.1	15.5	23.3
El Salvador	2009	47.9	42.3	57.6	17.3	12.8	25.2
Guatemala	2006	54.8	42.0	66.5	29.1	14.8	42.2
Honduras	2007	68.9	56.9	78.8	45.6	26.2	61.7
México	2008	34.8	29.2	44.6	11.2	6.4	19.8
Nicaragua	2005	61.9	54.4	71.5	31.9	20.8	46.1
Panamá	2009	26.4	16.3	43.9	11.1	4.6	22.3
Paraguay	2009	56.0	48.2	67.1	30.4	19.0	46.6
Perú	2009	34.8	21.1	60.3	11.5	2.8	27.8
República Dominicana	2009	41.1	39.3	44.7	21.0	19.4	24.3
Uruguay	2009	10.4	10.7	5.9	1.9	2.0	1.3
Venezuela	2008	27.6			9.9		
América Latina	2009	33.1	27.8	52.8	13.3	8.6	30.0

Fuente: CEPAL. Panorama social de América Latina 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011. (Anexo Estadístico-cuadro 4).
 Disponible en: www.eclac.org

Cuadro 9
América Latina: Indicadores de desigualdad

	Distribución del ingreso					Índice de Gini				
	Año más reciente	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	Año más reciente	Nacional	Urbano	Rural
Argentina	2009	3.5	8.0	12.7	20.4	55.5	2009	0.565	0.510	
Bolivia	2007	2.2	6.4	11.7	20.1	59.7	2007	0.565	0.499	0.599
Brasil	2009	2.7	6.5	11.0	18.0	61.7	2009	0.576	0.569	0.523
Chile	2009	4.2	7.9	11.7	18.4	57.9	2009	0.524	0.524	0.466
Colombia	2009	2.5	6.4	10.8	18.5	61.7	2009	0.578	0.555	0.487
Costa Rica	2009	3.8	8.1	12.7	20.2	55.2	2009	0.501	0.494	0.465
Ecuador	2009	4.0	8.1	12.8	20.1	55.0	2009	0.500	0.485	0.438
El Salvador	2009	4.3	8.7	13.5	20.5	53.0	2009	0.478	0.451	0.418
Guatemala	2006	2.8	6.2	10.5	17.8	62.6	2006	0.585	0.547	0.526
Honduras	2007	1.9	5.5	11.2	20.4	60.9	2007	0.580	0.494	0.571
México	2008	4.1	7.9	12.3	19.3	56.5	2008	0.515	0.487	0.493
Nicaragua	2005	3.5	7.4	12.1	19.3	57.7	2005	0.532	0.500	0.497
Panamá	2009	3.2	7.3	12.4	20.6	56.4	2009	0.523	0.475	0.505
Paraguay	2009	3.2	7.9	13.0	20.8	55.1	2009	0.512	0.438	0.584
Perú	2009	4.2	8.7	13.8	21.6	51.8	2009	0.469	0.422	0.402
República Dominicana	2009	2.8	6.4	10.7	18.4	61.8	2009	0.574	0.585	0.502
Uruguay	2009	5.3	9.6	14.3	21.5	49.3	2009	0.433	0.433	0.382
Venezuela	2008	5.2	10.2	15.2	22.5	46.8	2008	0.412		

Fuente: CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2010. Santiago, Chile, CEPAL, 2011, pp. 67-70.
Disponible en: www.eclac.org

Cuadro 10
América Latina: Índice de Libertad (2011)
(1 es lo más libre y 7 es lo menos libre)


	Democracia electoral	Status de libertad	Derechos y libertades políticas	Derechos y libertades civiles
Argentina	Sí	Libre	2	2
Bolivia	Sí	Parcialmente libre	3	3
Brasil	Sí	Libre	2	2
Chile	Sí	Libre	1	1
Colombia	Sí	Parcialmente libre	3	4
Costa Rica	Sí	Libre	1	1
Cuba	No	No libre	7	6
Ecuador	Sí	Parcialmente libre	3	3
El Salvador	Sí	Libre	2	3
Guatemala	Sí	Parcialmente libre	4	4
Honduras	No	Parcialmente libre	4	4
México	Sí	Parcialmente libre	3	3
Nicaragua	Sí	Parcialmente libre	4	4
Panamá	Sí	Libre	1	2
Paraguay	Sí	Parcialmente libre	3	3
Perú	Sí	Libre	2	3
República Dominicana	Sí	Libre	2	2
Uruguay	Sí	Libre	1	1
Venezuela	No	Parcialmente libre	5	5

Fuente: Freedom House. Freedom in the world 2011, pp. 12-20. Disponible en:
http://www.freedomhouse.org/images/File/fiw/FIW_2011_Booklet.pdf

Cuadro 11
América Latina: Índice de corrupción percibida (2005-2010)
(1 es lo más corrupto y 10 es lo menos corrupto)

	2005		2006		2007		2008		2009		2010	
	Ranking	Índice	Ranking	Índice	Ranking	Índice	Ranking	Índice	Ranking	Índice	Ranking	Índice
Argentina	97	2.8	93	2.9	105	2.9	109	2.9	106	2.9	105	2.9
Bolivia	117	2.5	105	2.7	105	2.9	102	3.0	120	2.7	110	2.8
Brasil	62	3.7	70	3.3	72	3.5	80	3.5	75	3.7	69	3.7
Chile	21	7.3	20	7.3	22	7.0	23	6.9	25	6.7	21	7.2
Colombia	55	4.0	59	3.9	68	3.8	70	3.8	75	3.7	78	3.5
Costa Rica	51	4.2	55	4.1	46	5.0	47	5.1	43	5.3	41	5.3
Cuba	59	3.8	66	3.5	61	4.2	65	4.3	61	4.4	69	3.7
Ecuador	117	2.5	138	2.3	150	2.1	151	2.0	146	2.2	127	2.5
El Salvador	51	4.2	57	4.0	67	4.0	67	3.9	84	3.4	73	3.6
Guatemala	117	2.5	111	2.6	111	2.8	96	3.1	84	3.4	91	3.2
Honduras	107	2.6	121	2.5	131	2.5	126	2.6	130	2.5	134	2.4
México	65	3.5	70	3.3	72	3.5	72	3.6	89	3.3	98	3.1
Nicaragua	107	2.6	111	2.6	123	2.6	134	2.5	130	2.5	127	2.5
Panamá	65	3.5	84	3.1	94	3.2	85	3.4	84	3.4	73	3.6
Paraguay	144	2.1	111	2.6	138	2.4	138	2.4	154	2.1	146	2.2
Perú	65	3.5	70	3.3	72	3.5	72	3.6	75	3.7	78	3.5
República Dominicana	85	3.0	99	2.8	99	3.0	102	3.0	99	3.0	101	3.0
Uruguay	32	5.9	28	6.4	25	6.7	23	6.9	25	6.7	24	6.9
Venezuela	130	2.3	138	2.3	162	2.0	158	1.9	162	1.9	164	2.0
América Latina		3.5		3.4		3.6		3.6		3.6		3.6

Fuente: Transparencia Internacional. Global Corruption Indexes. Disponibles en:
http://www.transparencia.org/policy_research/surveys_indices/cpi



El VII Informe del Secretario General de la FLACSO, La Década Latinoamericana: Hacia el Desarrollo Regional. El Estado que Necesitamos; analiza el tema del desarrollo, en un contexto de cambios acelerados de los sistemas globales y nacionales; en donde el Estado, las políticas públicas y las sociedades deben ajustarse, acomodarse, impulsarse y promoverse en esta compleja trama de transformaciones en curso. Como resultado tenemos que en Latinoamérica está surgiendo un nuevo paradigma del desarrollo producto de las demandas de igualación de derechos en todos los ámbitos, lo económico, lo político, lo social, la justicia y la cultura.

En este VII Informe del Secretario General de FLACSO se analiza y destaca la necesidad de un desarrollo inclusivo como aspecto esencial para la consolidación democrática. Repensar el Estado para el nuevo ciclo, a inicios del siglo XXI, destaca características esenciales que debe asumir para concretar de oportunidad de la Década Latinoamericana. El VII Informe analiza la actual inserción internacional de la región en relación con los grandes bloques. También destaca el rol de las políticas públicas y la necesidad que en temas centrales, estas adquieran un carácter de políticas de Estado. Remarca como la integración y la cooperación son esenciales para construir un futuro compartido.



www.flacso.org



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales SECRETARÍA GENERAL

Tel.: 506+2253-0082

Fax: 506+2234-6696

Apdo. Postal 5429-1000
San José, Costa Rica

flacso@flacso.org